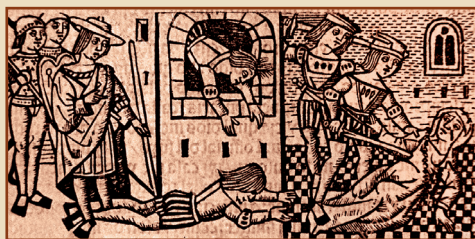


REVISTA



# MELIBEA

Vol. 13 (Parte 2) 2019

## **HABLO CON QUIEN ME ENTIENDE (LC, AUTO XV):**

**HISTORIA DE LOS FEMINISMOS Y LENGUAJE INCLUSIVO  
HOMENAJE A 520 AÑOS DE *CELESTINA***



**COLECCIÓN ESTUDIOS DE LA MUJER**

Publicación del Centro Interdisciplinario de Estudios de las Mujeres



**UNCUYO**  
UNIVERSIDAD  
NACIONAL DE CUYO



FACULTAD DE  
FILOSOFÍA Y LETRAS



**EDITORES HONORARIOS**

Alan Deyermond (University of London)†  
Joseph T. Snow (University of Michigan)

**EDITORA GENERAL**

Gladys Lizabe (Universidad Nacional de Cuyo)

**COMITÉ CIENTÍFICO INTERNACIONAL**

Rafael Beltrán (Universidad de Valencia)  
Aníbal Biglieri (University of Kentucky)  
Gloria Chicote (Universidad de La Plata)  
Vicenç Beltrán (Universidad de Barcelona)  
Barry Taylor (The British Library)  
Leonardo Funes (Universidad de Buenos Aires)  
Graciela Rossaroli de Brevédán (Universidad del Sur)  
Alicia Ramadori (Universidad del Sur)  
Carmen Benito-Vessels (University of Maryland)  
Eukene Lacarra Lanz (Universidad del País Vasco)  
Carmen Parrilla (Universidad de La Coruña)  
Marta Haro Cortés (Universidad de Valencia)  
Cristina Segura Graiño (Universidad Complutense de Madrid)  
Dorothy Severin (University of Liverpool)  
Elbia Difabio de Raimondo (Universidad Nacional de Cuyo)  
Mercedes Vaquero (Brown University)  
Vilma Arovich de Bogado (Universidad Nacional del Nordeste)  
María Jesús Lacarra (Universidad de Zaragoza)  
María del Carmen Marín Pina (Universidad de Zaragoza)  
Sofía Carrizo Rueda (Universidad Católica Argentina)  
Javier Roberto González (Universidad Católica Argentina)

**COMISIÓN EDITORIAL**

Joseph T. Snow (University of Michigan)  
Gladys Lizabe (Universidad Nacional de Cuyo)  
Celina Ingrid Cornejo (Universidad Nacional de Cuyo)

REVISTA MELIBEA  
es una publicación  
periódica, de  
frecuencia semestral,  
que reúne trabajos  
de investigación  
originales, textos e  
información científica  
sobre las mujeres.

**Centro Interdisciplinario de Estudios de las Mujeres (CIEM)**

Facultad de Filosofía y Letras – UNCuyo – Centro Universitario  
C.C. 345 – 5500 – Mendoza (Argentina)  
Tel. 0261 – 413 5000 (ext. 2212)

e-mail: [revistamelibeaucuyo@gmail.com](mailto:revistamelibeaucuyo@gmail.com)

web: <http://bdigital.uncu.edu.ar>

Todos los derechos reservados ISSN N° 2422-8117

**Diseño:** Lic. Facundo Vidal (UNCuyo)

<b>PRESENTACIÓN</b>	4
<b>NOTA EDITORIAL</b>	9
<b>ARTÍCULOS</b>	
<b><i>HABLO CON QUIEN ME ENTIENDE (LC, AUTO XV):</i></b> HISTORIA DE LOS FEMINISMOS Y LENGUAJE INCLUSIVO HOMENAJE A 520 AÑOS DE <i>CELESTINA</i>	
Feminismos y política. Entrevista a Elsa Drucaroff <i>Carmen Toriano y Luis Emilio Abraham</i>	13
Celebrando 520 años de <i>La Celestina</i> Videoconferencia a Joseph Thomas Snow sobre <i>Celestina</i> <i>Leonardo Funes y Gladys Lizabe</i>	32
La vida <i>a manera de contienda</i> : conflicto social y universo femenino en <i>Celestina</i> <i>Leonardo Funes</i>	56
' <i>Vendrá el día que en el espejo no te reconozcas</i> ': Infancia y adolescencia en <i>La Celestina (LC, 1499)</i> <i>Gladys Lizabe</i>	71
Lenguaje inclusivo e in/visibilidad de la mujer. Un recorrido por publicaciones periodísticas de actualidad en medios hispanohablantes prestigiosos <i>Viviana Puig y Adriana Zani</i>	95
<b>NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS</b>	111

## PRESENTACIÓN

Produce una gran alegría dar la bienvenida -como hace el gallo al amanecer del nuevo día- a una nueva Revista. Es una alegría multiplicada por varios motivos personales. Primero, y como celestinista, me produce alegría el nombre de la *Revista Melibea*. Melibea, la verdadera protagonista de la inefable *Comedia/Tragedia de Calisto y Melibea* -que sólo después llegó a llamarse por el nombre de su renombrada alcahueta, Celestina-, es la primera mujer de las letras medievales españolas que adquiere plena conciencia de quién es como mujer, que rompe los moldes de la prototípica hija “bien guardada” y se rebela contra las normas patriarcales asfixiantes establecidas tanto en su mundo ficcional como en el mundo real que le tocó “vivir”. Sencillamente, *Melibea*, nombre de la revista que ahora nace, es un nombre idóneo para la temática que quiere abarcar: la accidentada vida, las múltiples tensiones, los problemas y la problemática del entorno de la mujer de la Edad Media española. *Melibea*, en los estudios publicados en este caso que nacen tanto de hombres como mujeres, nos pone en contacto con el ideario de la mitad de la población de una España de la que sabemos más bien poco todavía. *Melibea* nos sitúa en el camino de reconstruir con menos distorsiones la realidad del enorme rango de las actividades de la mujer así como nos detalla sus multiformes aportaciones e imágenes en una civilización que abundaba en talentosas figuras femeninas de las tres religiones.

Segundo motivo de la alegría que me invade en esta ocasión es que la revista tiene una muy digna “partera” para que su nacimiento sea tan saludable como memorable. Gladys Lizabe, su directora, que desde su Cátedra de Literatura Medieval en Mendoza, se destaca por su enérgica docencia y su amor profundo a las letras medievales, ha canalizado su insondable creatividad en unas Jornadas que desde 2003 se consagran al tema de la mujer medieval, siendo cada convocatoria una exploración de temas específicos y valiosas aportaciones para no dejar en el olvido. Con el apoyo incondicional de sus colegas que nutren el universo femenino con sus estudios y con la confianza de los administradores de la Universidad Nacional de Cuyo, Gladys Lizabe ha logrado, no siempre fácilmente, los apoyos humanos, económicos e institucionales necesarios para el lanzamiento de esta nueva y emblemática *Melibea* que esperamos tenga una muy larga vida.

El tercer motivo que nos puede alegrar a todos es la calidad y diversidad temática que garantiza para esta primera salida de *Melibea* una rica y próspera vida

futura en el universo de las publicaciones periódicas que realmente nos interesan. Entre estos estudios, pulcramente presentados, al lector le espera un meticuloso abanico de aproximaciones al imaginario de la mujer en la Edad Media: una mujer clásica, Medea, vista por Alfonso X, el Sabio; la mujer carolingea; la mujer navarra en su vida cotidiana; diversas figuras femeninas extraídas de *Celestina*, del *Libro de Alexandre* y del *Espéculo de los legos*, del *Poema de Alfonso XI* y del *Conde Lucanor*, del *Corbacho* y el *Libro de Apolonio*, de *Cárcel de amor*, el *romancero* y las *cantigas* medievales, y de otras obras literarias de la Edad Media española. Hay estudios de la religión de la mujer, de cómo tratan poetas y artistas la figura de Isabel la Católica, de la mujer y el matrimonio, de su representación en el amor cortés y en los libros de caballerías, de su demonización y divinización, de su proyección en los tiempos actuales. El lector contemplará a la mujer de carne y hueso, a la mujer historiada, cantada, a la mujer humilde y a la dama principal, en una palabra, toda una cosmovisión deslumbrante e iluminadora que nos hace falta descubrir y recordar.

Alfonso X, en una de sus más reconocidas *Cantigas de Santa Maria*, el *loor* y cantiga nº 60 *Entr'Av'e Eva, gran departiment'á*, contrasta la Virgen (Ave) con Eva, una mujer ésta que es origen del pecado en el mundo y una mujer aquella seleccionada para ayudar en la redención de ese pecado. Dos extremos, dos polos opuestos. Estos dos extremos siempre están muy representados en la literatura medieval española, especialmente en las letras religiosas, propagado este contraste por la larga tradición de escritos patrísticos. Pero no es ese contraste la única fuente de imágenes de la mujer medieval, solo es la más conocida. En esta colección de estudios que comprende el número inaugural de la *Revista Melibea* y de la *Colección Estudios de la Mujer*, se abren las puertas a otras fuentes y a un ideario de más variada índole de la fémica medieval española.

Bienvenido sea ese nuevo portal.

¡Bienvenida, *Melibea*!

JOSEPH T. SNOW

MICHIGAN STATE UNIVERSITY- EAST LANSING MICHIGAN (USA)

## PRÓLOGO

El presente volumen continúa la Colección MELIBEA dedicada a los estudios interdisciplinarios del universo femenino en general y medieval en particular. En ella se cristalizan varias intenciones: la primera, se relaciona con la necesidad ineludible de generar espacios de reflexión que promuevan y desarrollen diversas perspectivas críticas del mundo de las mujeres; la segunda, concierne la promoción de estudios interdisciplinarios que referencien e interpreten el mundo femenino en el entramado de su tiempo, en su relación con la tradición y en sus proyecciones actuales; la tercera, atañe el redescubrimiento y revalorización de diversas voces femeninas que desde su experiencia de ser mujeres y de ser escritoras y receptoras de los distintos discursos culturales, gestaron y diseñaron la identidad femenina desde la antigüedad hasta el presente; la última, afecta el género de nuestro canon literario y cultural en general y su relación con un universo femenino que incluimos o excluimos de los Planes de Estudios y Programas específicos.

Tales propósitos guiaron la realización de las Primeras Jornadas de la Mujer en la Edad Media en el año 2003 cuyos resultados eran impredecibles. El interés que las mismas podían o no suscitar en nuestra comunidad académica y la incertidumbre sobre sus resultados fueron algunas de las incógnitas que rodearon su gestación. Sin embargo, la convocatoria fue acogida entusiastamente y más de un centenar de asistentes reflexionó durante tres espléndidos días primaverales sobre el papel y la importancia de la mujer medieval en diálogo con el hoy, el ayer y el mañana. En el año 2004, se realizaron las Segundas Jornadas centradas en el siglo XV y en la corte de Isabel la Católica.

La recepción de las distintas plenarias y comunicaciones presentadas y la asistencia a los Seminarios y Cursos organizados permitieron comprobar que las mujeres se hallan en el horizonte de expectativas y de conocimientos de la comunidad académica y no académica de colegas, jóvenes investigadores y alumnos que, procedentes de distintos países y provincias argentinas, se reunieron para intercambiar iluminadoras perspectivas críticas sobre el universo femenino.

Ambas convocatorias han ofrecido el aliento vital para que MELIBEA nazca como un espacio de reflexión sobre mujeres reales y ficticias que, en distintos ámbitos, actuaron y contestaron espacios de poder y poseyeron cada una de ellas su pequeño mundo, mundo con voces y silencios a los que la presente Colección da

voz con rigurosidad científica, energía y entusiasmo.

MELIBEA se abre con un volumen monográfico doble que reúne la totalidad de las conferencias plenarias y una selección de ponencias elegidas por un Comité Científico Internacional que, con generosidad y confianza ha apoyado el nacimiento de la presente Colección. Las investigaciones publicadas versan sobre aspectos de la vida social, política, literaria, cultural, religiosa, mítica, jurídica y económica de las mujeres, sobretudo las medievales. De una u otra forma, todos los estudios representan una invitación a reconsiderar nuestros pactos de lectura con las obras literarias y las diversas fuentes documentales para que seamos creadores y creativos con sólidos abordajes teóricos, para que generemos nuestras propias y fundamentadas interpretaciones sobre los distintos fenómenos que enmarcan el universo femenino y para que las transfiramos a la realidad del aula. En última instancia, como Joseph T. Show afirma en sus palabras preliminares, deseamos que la Revista MELIBEA sea un compromiso con los Estudios sobre las Mujeres para reflexionar y evaluar la función y el impacto que diversos discursos han tenido en la configuración de lo que fue y es ser y existir como mujer en las distintas etapas de la Historia.

Si bien MELIBEA se soñó y nace al pie de Los Andes, recibió su nombre en tierras de España: a Rafael Beltrán se debe el padrinazgo onomástico que en *Valencia la clara* me lo sugirió en marzo de 2004. La explicación del nombre de la Colección ha sido dilucidada por Joseph T. Snow en la Presentación del volumen. Tanto él como Alan Deyermond, ambos Editores Honorarios, merecen este honor no sólo porque son *omnes de pro* sino porque la pasión y la meticulosidad en el estudio del mundo medieval, la libertad de pensamiento y la generosidad intelectual con la que han formado y forman a generaciones de hispanistas los hacen maestros de maestros. El Comité Científico Internacional está formado por prestigiosos investigadores cuya dedicación hacia la temática femenina ha insuflado su espíritu innovador en esta MELIBEA internacional. Los secretarios editoriales han sido Ramiro Esteban Zó y Paula Simón, dos prometedores jóvenes investigadores cuya invaluable colaboración los transformó en *mio diestro brazo*. La Facultad de Filosofía y Letras en la figura de su Decano, el Dr. Adolfo Omar Cueto, ha respondido positivamente al lanzamiento de la Colección.

No me resta más que agradecer tantas voluntades sumadas en un esfuerzo común: visitar el mundo de las mujeres cuyos *hombros de gigantes*, parafraseando a Bernardo de Chartres, *nos levantan para que podamos ver más cosas y más*



*lejos y para que podamos decir:*

¡Ved cuál ondra crece al que en buen ora participó,  
E quanto de señoras e mugieres en esta revista leyó!  
Oy a las fijas e las madres, y a los que sus parientes son  
A todos alcanza ondra por la que en buen ora nació!  
Estas son las nuevas de la mugier con razón  
A todas servimos bien y a Melibea demos buen galardón!

GLADYS LIZABE  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO



NOTA EDITORIAL

El presente número 2019.2 de *Revista Melibea* se abre con la entrevista realizada por Luis Emilio Abraham y Carmen Toriano a Elsa Drucaroff quien, con su habitual carisma y profundo poder de análisis, se adentra en la historia de los Feminismos y comparte sus propias reflexiones desde la mirada personal y académica. Desde ese espacio dialógico, Drucaroff se sitúa como pensadora, filósofa, escritora y activista para explicar y discutir líneas que la han influido en su pensamiento y en su militancia. Sus palabras demuestran, una vez más, no solo la riqueza y amplitud de saberes y conocimientos teóricos que posee sino aquellas experticias desde las que escudriña su yo feminista con tono intimista y dialoga desde distintas ópticas con las olas feministas y políticas, ofreciendo una mirada reflexiva y sostenida de su propio lugar en el feminismo de la diferencia. Las segunda, tercera y cuarta contribuciones constituyen el *Homenaje a los 520 años de Celestina* que la *Revista Melibea* ofrece en las voces de Joseph Thomas Snow, Leonardo Funes y Gladys Lizabe. Desde hace años, Snow es uno de los especialistas de mayor prestigio internacional dedicado a estudiar *Celestina* y a compartir fructíferas e innovadoras claves de lectura. En esta oportunidad, Snow navega por las venas abiertas del texto de 1499 y lo asedia con entusiasmo y curiosidad intelectual para responder a preguntas que un grupo de jóvenes universitarios argentinos de la Universidad Nacional de Cuyo le formularon mediante video-conferencia. Guiado por Funes y Lizabe, Snow responde con su cordialidad y humor característicos y despliega conocimiento, comprensión y *amor intelectual* hacia una obra que re-crea con diversidad de sentidos y celebra gozoso en su complejidad y originalidad creadora. Por su parte, el mismo Leonardo Funes investiga en *Celestina* las peculiaridades de la ideología amorosa cortesana a la luz de las contradicciones sociales de la época. Con su lucidez característica, Funes explica razones y modos que habilitan el debate sobre la condición de la mujer en el discurso masculino del siglo XV castellano. Esta posibilidad expresiva genera unos intersticios *iluminados* y esperanzadores por los que discurren poderosas voces femeninas que, con notable autenticidad y en el marco de una escritura masculina, posibilitan la emergencia de su subjetividad. La última contribución del *Homenaje* corresponde a Gladys Lizabe quien se aboca al estudio de los ciclos de la vida en *Celestina* especialmente referidas a la infancia y a la adolescencia. Estas *edades de los hombres y de las mujeres* funcionan como personajes invisibles de *Celestina* y sean personajes

jóvenes o mayores, todos directa o indirectamente anclan recuerdos, emociones y vivencias en las etapas primigenias de la vida humana. Sus reflexiones recuperan, por una parte, patrones universales que los discursos teóricos clásicos y medievales habían construido sobre el tema y, por otro, los miden en relación con la experiencia humana y real de las dificultades que implicaba ser infante y/o adolescente en el reinado de los Reyes Católicos. La última investigación corresponde a Viviana Puig y Adriana Zani quienes se centran en el análisis del uso del lenguaje inclusivo a partir de casi una treintena de artículos periodísticos publicados en prestigiosos medios hispanohablantes. Frente a este lenguaje, el estudio plantea la existencia, por un lado, de detractores que niegan el espacio de poder que el lenguaje posee y se acomodan a la Gramática ignorando cambios sociales que afectan su uso, y por otro, la existencia de defensores que cuestionan su supuesta neutralidad y dan muestras del sexismo y/o androcentrismo que abunda en el discurso periodístico escrito actual. El estudio es una valiosa contribución al debate sobre el lenguaje inclusivo y visibiliza una nueva conciencia social, lingüística y cultural que revisa y cuestiona principios expresados en el lenguaje respecto de la in-visibility de las mujeres, la violencia de género y la misoginia. De esta forma, las entrevistas y los artículos presentados dialogan con lectores expertos y avezados cuyos conocimientos y experticias- sean Feminismos, mundos literarios con poderosas voces femeninas y nuevas posibilidades expresivas- aportan nueva luz sobre el mundo de las mujeres.

Para finalizar, agradecemos la generosidad de la Sra. Marcela Caram cuya cortesía permitió que la Dra. Elsa Drucaroff y el Dr. Leonardo Funes hayan gozado de su estadía en Mendoza en SOLANDES APART and WINES para participar de las XIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios sobre las Mujeres y X Jornadas Internacionales sobre las Mujeres en la Edad Media (Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 22-24 de mayo de 2019). Las investigaciones de ambos estudiosos ven la luz en la presente edición de Revista Melibea.

GLADYS LIZABE  
EDITORA GENERAL

---

***HABLO CON QUIEN ME ENTIENDE (LC, AUTO XV):***

**HISTORIA DE LOS FEMINISMOS Y LENGUAJE INCLUSIVO**

**HOMENAJE A 520 AÑOS DE CELESTINA**



---

## ARTÍCULOS



FEMINISMOS Y POLÍTICA. ENTREVISTA A ELSA DRUCAROFF

FEMINISMS AND POLITICS. INTERVIEW WITH ELSA DRUCAROFF

CARMEN TORIANO

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

LUIS EMILIO ABRAHAM

UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

**Sumario:**

1. Preámbulo
2. Historia de los Feminismos
3. Conclusiones

**Resumen:** Esta publicación recoge la Conferencia de clausura que se realizó a Elsa Drucaroff en formato entrevista en 2019 y que permitió a la distinguida investigadora feminista explicar y discutir algunas líneas o corrientes que han dejado importantes huellas en la formación de su pensamiento. La síntesis de las grandes líneas feministas, los momentos-clave, los hechos fundacionales, las tendencias que conviven en la actualidad... a las que Drucaroff alude, demuestran una vez más su mirada amplia, clara, sólida, cautivante y sostenida sobre teorías y temas mencionados que ha desarrollado durante su vida académica y su militancia.

**Palabras clave:** Feminismos de ayer y de hoy- Drucaroff- Análisis y perspectivas.

**Abstract:** This publication includes the closing Conference held with Elsa Drucaroff in an interview format in 2019 that allowed the distinguished feminist researcher to explain and discuss some lines or currents issues that have left important traces in the formation of her thought. The synthesis of the great feminist lines, the key moments, the founding events, the trends that coexist today... to which Drucaroff alludes, demonstrate once again her broad, clear, solid, captivating and sustained view on theories and themes she has developed during her academic life

and militancy.

**Keywords:** Feminisms of yesterday and today- Drucaroff- Analysis and perspectives.

## 1. PRÉAMBULO

Elsa Drucaroff es una reconocida investigadora, ensayista y novelista argentina. Es además una gran docente y una intelectual sumamente comprometida con el deseo de transformar las relaciones sociales en más de un aspecto.

Como ella misma cuenta, pertenece a la generación de los chicos de la Noche de los lápices y eligió el Profesorado de Lengua, Literatura y Latín en el Instituto Joaquín V. González (Buenos Aires) porque en esa época se estudiaban ahí líneas de pensamiento que no circulaban en la Universidad de Buenos Aires (UBA). Actualmente esa voluntad de enseñar se manifiesta de muchas maneras y en muchos estratos: en los seminarios que dicta en la UBA, en los cursos que dio y da como profesora invitada en universidades de América Latina, América del Norte y Europa, pero también en actividades muy distintas y tan alejadas del *glamour* académico como trabajar en un bachillerato popular o dar clases en la cárcel de mujeres.

Sus libros de teoría y crítica no son ajenos a esa vocación docente. En *Otro logos*, por poner un solo ejemplo, Drucaroff decide alejarse lo más posible de la parafernalia y el regodeo hermético para allanar el camino del lector. Hay además islas de humor y pasajes narrativos que hacen muy ameno el trabajo de seguir un pensamiento que se caracteriza por su rigor conceptual.<sup>1</sup>

En cuanto a su producción literaria, ha publicado hasta ahora *La patria de las mujeres* (1999), *Conspiración contra Güemes* (2002), *El infierno prometido* (2006), *El último caso de Rodolfo Walsh* (2009) y está por aparecer en editorial Páginas de Espuma un volumen de cuentos titulado *Checkpoint*.<sup>2</sup> Sus novelas son todas históricas

---

1 Nos referimos a *Otro logos* (Drucaroff 2015) porque es su último libro y el más estrechamente vinculado con el contenido de esta entrevista, pero la actitud que señalamos se encuentra desde el principio en sus trabajos sobre teoría literaria y literatura argentina. Además de muchísimos artículos, ha publicado hasta ahora los siguientes volúmenes: *Mijail Bajtín. La guerra de las culturas* (Drucaroff 1996); *Arlt, profeta del miedo* (Drucaroff 1997) y *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la posdictadura* (Drucaroff 2011). Estuvo a cargo también del volumen XI de la *Historia crítica de la literatura argentina* dirigida por Noé Jitrik. (Drucaroff 2000)

2 Mencionamos las primeras ediciones: *La patria de las mujeres. Una historia de espías en la Salta de Güemes*, Buenos Aires, Sudamericana, 1999; *Conspiración contra Güemes. Una novela de bandidos, patriotas, traidores*, Buenos Aires, Sudamericana, 2002; *El infierno prometido*, Buenos Aires, Sudamericana, 2006; *El último caso de Rodolfo Walsh*, Buenos Aires, Norma, 2009.

(tienen un enorme trabajo de documentación e investigación) e incluyen también otros procedimientos que las hacen muy lúdicas: los del melodrama, la novela negra, la intriga de espías, el policial... Permiten distintos niveles de lectura: brindan elementos para la investigación crítica, pero no están hechas específicamente para eso, sino para atrapar con sus historias a los lectores y para estimularlos a asumir un compromiso con el presente. Pervive en ellas eso que su autora supo llamar hace algunos años “memoria utópica”.<sup>3</sup> Drucaroff indaga el pasado, busca centros neurálgicos de la Historia, reelabora imaginariamente algunos aspectos y desde allí proyecta una luz que nos permite entender conflictos del presente y nos incita a desear futuros superadores.<sup>4</sup> Arriesgamos que algo muy parecido a esos móviles utópicos anida en su pensamiento teórico. Nos sentimos muy felices de haberla tenido hace poco en Mendoza, explicándonos sus ideas y contagiándonos sus anhelos.

El 24 de mayo de 2019, hicimos a Elsa Drucaroff una entrevista pública como plenario de clausura de las *Jornadas* organizadas por el Centro Interdisciplinario de Estudios sobre las Mujeres (CIEM), en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo.<sup>5</sup> Drucaroff hizo una generosa entrega de lo que sabe y piensa. La entrevista fue larga y muy rica en contenido. Publicamos aquí una parte de la conversación, en la que Drucaroff respondió nuestras inquietudes sobre el movimiento feminista, explicando algunas líneas o corrientes que han dejado importantes huellas en la formación de su pensamiento, discutiendo otras.<sup>6</sup> Transcribimos nuestro diálogo, en cuya edición hemos intentado respetar el clima ameno y la fluidez de la oralidad.

## 2. HISTORIA DE LOS FEMINISMOS

**Carmen Toriano (CT):** *El objetivo que pensamos con Luis es muy amplio, tal vez de-*

---

3 Drucaroff dijo en una entrevista que en sus novelas históricas procura hacerle al pasado más o menos lo mismo que la ciencia ficción al futuro: *trabajar un pasado lleno de injusticias y de horror; no edulcorarlo ni volverlo bonito, pero instalar en ese pasado tensiones utópicas, cosas que me gustaría que hubieran podido pasar, como una alianza entre anarquistas y prostitutas como la que construyo en mi novela. [...] Mirando núcleos que perviven en nuestro presente, como es la opresión de las mujeres o la injusticia social, podemos colocarlos en una situación histórica donde sabemos qué ocurrió y abrir una ventana, y ver si con esa ventana no estamos alumbrando el presente.* (Friera 2006)

4 Para un análisis de este aspecto en *El infierno prometido*, puede verse Toriano y Hintze 2009.

5 *XIII Jornadas Interdisciplinarias de Estudios sobre las Mujeres y X Jornadas Internacionales sobre las Mujeres en la Edad Media* (Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, 22-24 de mayo de 2019). Agradecemos a María Victoria Urquiza (UNCuyo) la grabación del audio.

6 El resto de la entrevista fue publicada en la revista *Letral*, de la Universidad de Granada: Abraham y Toriano 2019.



*masiado amplio. En todo caso, irás eligiendo un desarrollo posible. Nos gustaría que hicieras una síntesis de las grandes líneas feministas, los momentos-clave, los hechos fundacionales, las tendencias que conviven en la actualidad...*

**Luis Emilio Abraham (LEA):** *También nos gustaría que vaya saliendo cómo te posicionás frente a esas diferentes líneas de pensamiento. Para empezar, yo te diría simplemente una frase: Feminismo ayer y hoy. ¿Qué te sugiere?*

**Elsa Drucaroff (ED):** Uy, sí. Lo que me proponen es amplísimo. Por favor no tomen lo que voy a decir como algo excesivamente erudito o cerrado, porque me puedo olvidar de algunas cosas y seguramente no podré decir todo. En primer término, al escuchar tu frase, Luis, lo primero que se me ocurre decir es que yo hablaría de feminismos, porque es un movimiento complejísimo y que ha dado algunas de las producciones teóricas más fascinantes de la segunda mitad del siglo XX. Lo alarmante es que, a pesar de eso, esas producciones no se conocían e incluso ahora se conocen muy poco, básicamente por discriminación.

Pasó una cosa muy terrible desde finales del siglo XX y hasta hace muy poco, hasta esta irrupción maravillosa de la cuarta ola: todo lo que se producía bajo el nombre de *estudios de género* o *feminismos* no era poroso hacia fuera, no se expandía como sí pasaba con otros discursos igualmente brillantes. Por ejemplo, Foucault hablaba y el lugar desde donde hablaba tenía poros hacia todos lados, lo retomaban todos, los que estudiaban cosas tan distintas como filosofía de la ciencia y literatura medieval. Pero cuando hablaba una mujer, y hablaba de *cosas de mujeres*, su discurso quedaba dentro de un corralito...

Encima nos hicieron un corralito de oro, porque en un momento empezó a haber dinero para las áreas de *género* y se empezó a poner de moda hablar de género, pero como algo que no se tocaba con los problemas del resto del mundo. Como si algo que atraviesa a la humanidad, el género, fuera apenas preocupación de un grupito, *cosa de mujer*. Hasta se incluía a los estudios de género en *problema de las minorías*, cuando no sólo las mujeres somos mayoría en el planeta sino (peor) los géneros que construyó la cultura oprimen, engendran violencia y dolor, son algo que sufrimos todes.

Después, en nuestro país ya hacia fines de los noventa, el problema fue saltando el corralito, pero de un modo muy curioso y significativo: el primer pensamiento producido por una mujer y sobre temas de mujeres que logró saltar el cerco fue un pensamiento que corría a la mujer del centro, y consiguió saltar el corralito llamándose

a sí mismo *post-feminista*. Estoy hablando de Judith Butler. No es para nada casual que haya ocurrido esto y yo creo que es producto de la misoginia. No de Butler. Butler no es misógina. Yo no estoy de acuerdo con muchas cosas que dice Butler, pero misógina no es, todo lo contrario, sus posiciones y acciones en el movimiento real de mujeres, cuando vino en estos últimos años a Argentina, han sido irreprochables. Los misóginos o las misóginas son los que se permitieron leer a Butler por las razones que digo, y no se molestaron en leer a otras teóricas. A Butler sí, pero no a Luce Irigaray, no a Luisa Muraro. Dijeron que no a pensamientos formidables y enormemente más interesantes que muchos de los que están de moda hoy.

*LEA: Y si tuviéramos que delinear a grandes rasgos una cronología para llegar a estos feminismos de hoy, ¿por dónde empezarías?*

**ED:** En cierto sentido, podríamos decir que feministas hubo desde hace muchos siglos. Se puede leer feminismo en la *Medea* de Eurípides, en *Lisístrata* de Aristófanes, en místicas medioevales populares de Europa que murieron quemadas en la hoguera por defender una religiosidad femenina que espontáneamente no se parece en nada al judeo-cristianismo patriarcal, una mística que no se propuso ser rebelde pero lo fue y por eso hubo femicidios sistemáticos comandados por la Inquisición. También hubo mujeres que pensaron con coraje la discriminación integral y los efectos políticos y económicos sobre nuestro género. Hay antologías de pensamiento feminista que recogen textos maravillosamente lúcidos que atraviesan siglos de historia.<sup>7</sup>

Pero si buscamos un momento fundacional del *pensamiento* feminista como parte de una militancia organizada y colectiva, yo encuentro un primer feminismo teóricamente intuitivo (si lo comparamos con el andamiaje de teoría altamente sofisticada que advendría después) pero autoconsciente y brillante, pionero además, en obras maravillosas como la de Virginia Woolf. Estoy pensando en las relaciones que ella plantea en *El cuarto propio* y en *Tres guineas*: ser mujer y hacer arte, ser mujer y hacer literatura, o ser mujer y educarse. Es un feminismo notable desde el punto de vista de la inteligencia, pero lo llamaría *intuitivo* porque todavía no había categorías teóricas tan sólidas como por ejemplo la dupla sexo/género. En ese mismo momento fundacional pondría a Simone de Beauvoir con *El segundo sexo*. Otro pensamiento intuitivo interesantísimo, a veces muy impregnado de un marxismo erróneamente po-

---

7 Una selección de textos espontánea o programáticamente feministas de mujeres que van del siglo XVII al XX puede leerse en Martín Gamero 1975.

sitivista, biologizante, pero con ideas también brillantes y una audacia notable. Es otra de nuestras madres.

Esto por una parte: la fundación de un pensamiento feminista que se irá haciendo más riguroso y organizado e irá generando categorías teóricas específicas, irá inventando las herramientas que necesita para la especificidad de su problema. Pero, por otra parte, habría que incluir también las acciones políticas de la primera ola y de la segunda, que se dieron en ese largo período de tiempo dominado por los movimientos revolucionarios, cuando el *huracán rojo* recorrió Europa.<sup>8</sup> Hay distintas maneras de periodizar estos momentos históricos. Con la primera ola, yo me refiero al movimiento que se inició en Francia en torno a la Revolución de 1789. La mujer que redacta la *Declaración de los Derechos de la Mujer* en 1791, Olympe de Gouges, muere guillotina por los compañeros revolucionarios franceses en 1793. La segunda ola se dio entre fines del siglo XIX y comienzos del XX. Incluyó, por un lado, el sufragismo británico, que no era un feminismo necesariamente marxista, había aristócratas y había también obreras socialistas, peleando codo con codo por los elementales derechos ciudadanos al voto, es decir, por la más pura y simple ciudadanía de las mujeres. Y por otro lado, esta ola incluye a las feministas rusas, como Alexandra Kollontai. Este es un feminismo también muy intuitivo, más social, relacionado y dirigido a libertades concretas: derecho al voto y a la educación en Gran Bretaña, derecho al cobro igualitario de la hora de trabajo; y en la Rusia Revolucionaria a esos derechos se sumaron el derecho al aborto, al divorcio, al sexo, al placer, al deseo... Pero todavía no había una explosión de producción teórica...<sup>9</sup>

---

8 Alude a los movimientos obreros y socialistas que van atravesando Europa entre finales del siglo XVIII y durante el siglo XIX, que llegarán a un clímax con la Revolución Rusa, pero también la metáfora es el título del último libro de Alejandro Horowicz (2018), *El huracán rojo*, que estudia precisamente los procesos de cambio social entre la Revolución Francesa y la Revolución Rusa.

9 En un ensayo reciente, Drucaroff incluyó una nota con esta misma periodización. La citamos porque contiene algunos otros detalles y precisiones muy interesantes:

*Les propongo que nos pongamos transitoriamente de acuerdo: hablamos de 'ola feminista' para aludir a un movimiento masivo con conciencia de género y acción política concreta. Filiemos la primera ola alrededor de la Declaración de los Derechos de la Mujer que redacta, en plena Revolución Francesa, la luego guillotina Olympe de Gouges, y es emergente de un movimiento mayor. Hablemos de segunda ola para pensar el feminismo de fines del siglo XIX y comienzos del XX donde asistimos, en Gran Bretaña, al magnífico movimiento sufragista (que consigue además el acceso femenino a las universidades) y, por el otro, en Rusia, al feminismo radical que Stalin ahogará rápidamente. Una tercera ola es esa de la que yo vi su resaca: años sesenta y setenta en los países del primer mundo. Y esto que estalló en 2016 con tanta fuerza en mi país, alrededor del movimiento 'Ni una menos', puede entenderse como cuarta ola. Más allá de esta cronología, quiero subrayar que,*

**CT:** *¿Eso ocurre en la tercera ola?*

**ED:** Claro. Si hay un momento en que la producción feminista empieza a organizarse, yo diría que es básicamente la tercera ola, o sea la que irrumpe alrededor de los años sesenta, setenta, en los países ricos del hemisferio norte. En ese momento se constituye la categoría de género... A ver... El concepto ya estaba claramente, aunque sin ese nombre, en el libro de Simone de Beauvoir, pero la categoría se sistematiza durante la tercera ola y además se trabajan muchas otras cosas en ese tiempo, hay un avance teórico enormemente audaz. Se empieza por ejemplo a cuestionar el amor.<sup>10</sup>

Hay una feminista estadounidense *quemacorpiños*, que se llama Shulamith Firestone... (*Quemacorpiños* porque quemaban literalmente corpiños, como Marge Simpson en aquel célebre capítulo donde se cuenta cómo conoce a Homero). Bueno, Shulamith Firestone escribió un texto fascinante por lo provocativo sobre el amor donde habla de la *servidumbre del amor*. Tal como lo plantea el patriarcado, el amor es una herramienta de sometimiento sobre las mujeres, dice.<sup>11</sup> Ahí se empieza a pensar la subjetividad femenina en relación con el poder. O sea: se empieza a pensar desde la categoría de género, se empieza a pensar la incidencia compulsiva de la cultura en la conformación y psicología de las personas.

Muy rápidamente, esta tercera ola comienza a incluir el psicoanálisis, una lectura a contrapelo de Freud. No para decir *¡qué machista que era Freud con eso de la envidia del pene!*, sino para decir cosas muchísimo más interesantes: *¡Epa!, este tipo está describiendo los efectos del poder patriarcal sobre las subjetividades, los efectos del sometimiento de las mujeres*. Ahí está Gayle Rubin. Me pongo de pie: Rubin es uno de los personajes fuertes para mi formación teórica.

Ella es una antropóloga norteamericana que, con herramientas del marxismo, del psicoanálisis y de la antropología se da cuenta de algo fundamental, en un trabajo

---

*por un lado, desde siempre existieron feministas de hecho: aisladas, brillantes y valientes mujeres que denunciaron la discriminación, incluso algunos varones. Hay ejemplos desde la Antigüedad. Pero la metáfora 'olas' subraya algo que es invento de la modernidad y si ustedes quieren, otro efecto de esa revolución igualitaria inédita que (como Marx celebra en el Manifiesto Comunista) trae con su propia existencia la burguesía: un movimiento colectivo y organizado de mujeres con conciencia para sí.* (Drucaroff 2019)

10 Drucaroff dice en *Otro logos: El concepto de género está intuido por primera vez en el famoso prólogo de una obra fundacional: El segundo sexo, de Simone de Beauvoir [...]. Allí, examinando los estereotipos culturales de la femineidad, ella afirma: 'Todo ser humano hembra [...] no es necesariamente una mujer'*. (Drucaroff 2015: 230)

11 *El amor*, Firestone 1972.

célebre.<sup>12</sup> Rubin ve que la teoría de Freud no describe una esencia humana inmutable, sino un modo de hacernos personas sexuadas dentro de un régimen cultural, dentro del patriarcado. Pero además hay otra cosa: ella comienza releyendo a Engels, recordando un pasaje donde Engels intuía algo que después el marxismo olvidó.<sup>13</sup> Ni siquiera el mismo Engels lo siguió desarrollando en su libro, porque no tenía las herramientas teóricas para hacerlo, pero lo dice. Lo que Engels intuyó es que para explicar la historia humana, el motor de la Historia, además de la producción de riquezas hay que estudiar un régimen de producción de otro tipo. Y lo dice con toda claridad: la producción y reproducción de la vida humana implica *dos clases* de producción, y junto a la producción de riquezas pone este otro régimen que es el de la producción de personas. Eso asegura la continuidad de la especie de generación en generación.

Entonces Rubin se aferra a esa idea y dice... Hay una economía política que estudia la producción de riquezas; tiene que haber también una economía política del sexo, una que estudie la producción de personas. Engels dice claramente que esas dos líneas de lo que Marx llama *producción y reproducción de la vida humana*, que Marx dice que ocurre siempre en sociedad, en relaciones sociales, esas dos líneas, dice Engels, tienen que estudiarse por separado porque responden a lógicas distintas, aunque se entrecrucen. Hay una teoría que se preocupa por las relaciones de dominación entre clases sociales dentro del capitalismo, que es un sistema de producción de riquezas, uno entre otros que existieron en la Historia; entonces, dice Rubin, tiene que elaborarse una teoría que haga la crítica de la opresión entre géneros tal como se da en un determinado sistema de producción de vidas humanas, el patriarcado, que es, por otra parte (agrego yo) el único que conocemos con certeza en miles y miles de años. Rubin procede así y en ese contexto, en esa trama conceptual, viene esa lectura a contrapelo de Freud. Marx lee como históricamente determinado lo que Smith y Ricardo pensaron como una descripción atemporal de la economía. Pues bien, Rubin hace lo mismo con Freud y Lévi-Strauss. Lee como históricamente determinado el triángulo edípico y la funcionalidad que tiene ese régimen compulsivo de heterosexualidad con el régimen de circulación de mujeres entre varones, cosa que describe Lévi-Strauss como fundamento de nuestra cultura.

El de Rubin es un planteo notable que dejó huellas importantes en el pensamiento de muchas feministas y que es fundamental para mí. En *Otro logos* definiendo la

---

12 El tráfico de mujeres: notas sobre la 'economía política' del sexo, publicado por primera vez en 1975. Existe una traducción de fácil acceso: Rubin 1986.

13 Se refiere a *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*. (Engels 1945)

idea de que esos dos regímenes (la producción de riquezas y la producción de personas) son autónomos, aunque en la vida social se entrelacen y puedan influirse de múltiples maneras que es importante desentrañar en cada caso. Y de la misma manera sostengo que también son autónomos, aunque puedan entrelazarse, los dos órdenes discursivos vinculados con esos tipos de producción: el Orden de Clases y el Orden de Géneros.

*CT: Y después eso mismo que Rubin hace con Freud lo siguen haciendo con Lacan, ¿no?*

**ED:** Sí. Y ahí entra en escena otra gran fundadora, Luce Irigaray, que aparece más o menos cuando la tercera ola está declinando. Ella lee a Lacan a contrapelo. Aparte de Lacan, ella introduce en el pensamiento feminista la lingüística del siglo XX y el postestructuralismo, concretamente a Derrida, aunque le da a todo eso una vuelta de tuerca propia.

Irigaray es una filósofa belga, también formada en el psicoanálisis y una gran ensayista, con una prosa maravillosa. Escribió un libro que es un monumento y debería estar en todas las cátedras de filosofía, pero no está, no salta el cerco, el corralito donde meten el pensamiento femenino, y no lo salta por un problema de guerra de géneros, por pura misoginia. Fue discípula de Lacan y Lacan la echó a patadas de su seminario. A patadas es casi una descripción realista; la echó a los gritos, insultándola. Después se encargó de decir que su libro era una basura (esa es la palabra que usó Lacan) y consiguió además que por internas académicas la echaran de la universidad.

El libro de Irigaray se llama *Espéculo de la otra mujer* y funda una tendencia feminista que se conoce como feminismo de la diferencia por la importancia que tiene en su teoría la idea de diferencia, ese vacío que Saussure había formulado como ley de funcionamiento del sistema de signos.<sup>14</sup> Digo *vacío* porque, recordemos, para Saussure la diferencia es exactamente ser lo que lo otro no es, es decir que lo diferente en sí es lo que no es, para que lo que es, sea.

El pensamiento de la diferencia es un pensamiento feminista que tiene una relación muy potente con la semiosis, con el lenguaje, con el cruce entre lenguaje, poder, subjetividad, guerra de géneros. Denuncia que para el Fallo-logocentrismo lo diferente es lo que *no es*, pero que la diferencia puede en cambio entenderse como *otra cosa que sí existe* y es diferente. La mujer no es el agujero, el *no hombre*, es una diferencia que

---

14 Irigaray 1984.



el falo-logocentrismo no puede pronunciar. El pensamiento de Irigaray es muy profundo y, como si todo eso fuera poco, contiene una relectura de la filosofía occidental, de Platón a Freud.

Ahora bien: alrededor de Irigaray se termina armando una especie de ghetto, un gueto básicamente académico, porque es muy difícil de leer. Yo me puse a estudiar Lacan para poder entenderla. Si no manejas Lacan, si no manejas lingüística, si no manejas filosofía, es difícil de entender... Y es muy difícil de sintetizar brevemente, pero les voy a tratar de resumir la metáfora del espejito para que entiendan el alcance notable de su teoría.

Lo que ella plantea es que la mujer es construida compulsivamente desde el discurso como un agujero. Que la mujer tenga un agujero entre las piernas es algo completamente ideológico. Lo que tenemos es una genitalidad muy compleja que se desarrolla hacia dentro. En vez de estar hacia fuera está hacia dentro y eso no es un agujero: viento no entra, aire no entra. Yo siempre hago el mismo chiste, pero es el único modo de darlo a entender, porque está tan naturalizado que es un agujero... Les decimos con la mejor intención a nuestras hijitas *tenés un agujerito*, ¿no? Es impresionante, está tan naturalizado que hay que dar el ejemplo del aire para que se entienda que no lo es. No es un agujero, es un canal que aparece después de una compleja trama de labios y clítoris, y adentro vienen las trompas y los ovarios y ese útero tan extraño, en fin, cualquier cosa menos un agujero...

Lo que plantea Irigaray es que en el fondo de esa idea sobre la mujer-agujero hay una metáfora visual. Desde el poder, *no ver nada* se hace equivalente a *no hay nada*. Y además dice que en esa metáfora se basa la significación saussuriana, el hecho de que el lenguaje funcione por oposición y diferencia. Eso último sigue a Lacan. Decir que la significación saussuriana por oposición y diferencia arma las subjetividades, la masculina como *lo tengo* y la femenina como *no lo tengo, por lo tanto lo soy*, sigue la conceptualización de Lacan.

Lo que no sigue a Lacan es asumir esto como una construcción histórica y no como la esencia de ser varones y mujeres. Irigaray dice que en esa construcción metafórica que se nos impone a las subjetividades, para volvernos varones o mujeres, hay una violencia feroz ejercida desde el poder, pero hay algo más: esa violencia metafórica que condena a la mitad de la humanidad a ser agujero, vacío, se hace para que nazca la significación (al menos la significación tal como la concibe Saussure y que ahora podemos ver que es falo-logocéntrica).

Para que nazca el sentido, la humanidad agarra a la mitad de sí misma y la



condena a la nada, la condena a ser la pizarra negra en la cual se dibuja el sentido. Por eso Irigaray, para explicar esta violencia, construye a su vez una metáfora, la metáfora del espejo: sería como si el varón falo-logocéntrico, desde su logos, hiciera penetrar en el cuerpo femenino un espejo para abrir un conducto, para separar, para transformar en agujero lo que no es un agujero, y para poder así usar la vista, ver ahí con ese espejo, generar un logos, un lenguaje. Irigaray hace una relación muy fuerte entre logos y vista, hace un trabajo discursivo muy sutil para observar esa relación que está en la filosofía desde hace muchísimo tiempo. Así el patriarcado convierte a la mujer en lo negro del mundo, como decía Lennon, lo negro del mundo necesario para que haya sentido, para que haya significado. Y esto genera unas subjetividades loquísimas que venimos a ser nosotras, subjetividades realmente dañadas, porque estamos obligadas a vivir en un logos que no dice quiénes somos, un logos que nos fuerza a decir que no tenemos, que somos un vacío, etc. etc.

Y encima compartimos esa lengua, una lengua que para producir sentido se afirma en la oposición y la diferencia, es decir, nos vuelve inexistentes. Para nosotras hablar esta lengua y pensar es convivir con una contradicción: somos un objeto, un cero, una pizarra donde ellos escriben el sentido pero al mismo tiempo hablamos, usamos una lengua que dice que no somos. Además, Irigaray toma otras metáforas que están en el lenguaje y las relaciona con esa violencia. Dice, por ejemplo, que a nadie, ni varones ni mujeres, les está permitido decir una verdad sin eyacularla... No sé si se entiende, es bien gráfico. Y por todas estas razones habla de *falo-logocentrismo*. No es una palabrita para escandalizar, tiene un sentido muy potente.

Todo este feminismo de la diferencia a mí me parece sumamente interesante, pero me distancio de él en muchas cosas porque llegó a caer en una fetichización del cuerpo. Aparte de esta deconstrucción tan fascinante, hecha directamente sobre textos de Freud, de Platón, de los padres del pensamiento de Occidente (los lee como si los tendiera en el diván y empezara a analizar sus significantes), Irigaray empezó a pensar que había que construir un lenguaje, buscar modos de decir eso de las mujeres que no está dicho en el lenguaje. Y buscando un logos distinto, empezó a hacer formulaciones un poco insostenibles y biológicas: el cuerpo de la mujer tiene dos labios que se besan y nunca ninguno quiere avanzar sobre el otro. Entonces, por eso, no somos agresivas como ellos. El hombre tiene un pene y una zona erógena, nosotras somos múltiples, fluidas, todo nuestro cuerpo goza, por eso convivimos con que la verdad es múltiple y no buscamos una certeza. En fin... la verdad es que Irigaray es fascinante deconstruyendo, pero construyendo es menos interesante.

Contra esa línea, el mundo académico de izquierda opuso un feminismo que yo llamé en *Otro Logos* 'de género', un feminismo centrado en el concepto político-social de género, opuesto a sexo. Para mí esta línea tiene cosas muy interesantes, pero el problema fue que dijo: *A Irigaray no la leemos porque es muy difícil y porque es una bióloga y hace de la mujer una esencia*. Así no se puede simplificar, se perdían algo. Yo creo que hasta la aparición de Judith Butler, las líneas básicas del conflicto entre distintos pensamientos feministas pasaban por ahí. Después todo se reestructuró en la discusión académica.

También hay feministas fascinantes que se alimentaron de muchas corrientes, que trabajaron en los bordes, como Luisa Muraro. Esta filósofa tiene mucho que ver con el feminismo de la diferencia, pero no tiene nada de bióloga. Muraro viene de la militancia política de la izquierda italiana y se le nota, es una mujer con una enorme formación marxista. Además, en ese intento de buscar modos de significar relacionados con las mujeres, hace planteos muy interesantes que pasan por la conexión entre signo, cuerpo y experiencia histórica y no se refugian en el simplismo de la biología.

En el feminismo de la diferencia se volvió clave el hecho de entender que habría formas de significar distintas a esas que deconstruye Irigaray, y Muraro las busca en un trabajo clásico de Jakobson.<sup>15</sup> Acuérdense de que Jakobson distingue dos tipos de relaciones que funcionan en el lenguaje: las relaciones metafóricas, que son de sustitución (el signo está *en lugar de* las cosas) y las metonímicas (los signos también *señalan* las cosas). Pero aunque ve que esos dos tipos de relaciones son igualmente indispensables para que haya lenguaje, reconoce con cierto asombro que la metáfora es mucho más prestigiosa que la metonimia. Entonces Muraro se plantea qué pasaría si en lugar de estar más legitimada en nuestra cultura la dimensión metafórica, por la cual el lenguaje reemplaza al mundo, se legitimara también esa dimensión metonímica por la cual el lenguaje continúa el mundo.<sup>16</sup> Y el feminismo de la diferencia vio que en la cultura ancestral femenina todo el tiempo está funcionando este otro tipo de significación, la metonímica. Las mujeres somos seres prácticos en ese sentido. Mientras el filósofo está pensando su teoría genial y hace quince grados bajo cero, la mujer del filósofo le enciende la estufa. Alguien diría: *eso no es inteligente*. Sin embargo es tremendamente inteligente, ¿no? Por genial que sea el filósofo, morirte de pulmonía porque no prendés la estufa te vuelve francamente un tonto.

---

15 Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos. (Jakobson 1980)

16 *Maglia o uncinetto. Racconto linguistico-politico sulla inimicizia tra metafora e metonimia* (Muraro 1981) y *El orden simbólico de la madre* .(Muraro 1994)

Este pensamiento de la diferencia florece durante los años ochenta y noventa, y se empieza a diversificar mucho. Pasa algo que quizá suene raro, pero si lo pensamos, es bastante lógico: prestando atención a esa conexión metonímica del lenguaje con el mundo, a esa dimensión donde el pensamiento se junta con la materialidad no semiótica y con ese resto de lo real que deja el lenguaje metafórico cada vez que lo reemplaza por sus signos, hay feminismos que entraron en una órbita diferente, mística, algo que yo conozco mal pero imagino cercano al budismo zen más sofisticado. Muraro también tiene esos componentes y deriva hacia un camino místico que es fascinante, un camino que soy incapaz de seguir, por lo menos cuando escribo. Lo digo sin orgullo: soy incapaz de seguir ese camino porque no tengo personalidad para eso, realmente.

Hoy hay todo un feminismo bastante místico, como el eco-feminismo, que está en auge, sobre todo en Europa, por razones bastante obvias y urgentes. Estas feministas se plantean, por ejemplo, cómo la relación que tenemos con la vida como mujeres tiene que ponernos a la cabeza de la lucha por respetar la voz de la naturaleza, hacerle semiosis a la naturaleza, hacerla hablar. Hay incluso culto a la madre tierra y toda una línea que conecta hasta con las brujas ancestrales. Por supuesto que hay un montón de chantadas por ese lado, pero también hay ideas y acciones interesantes.

*LEA: Mencionaste varias veces a Butler como la que funda o desata las discusiones actuales...*

**ED:** Se puede conectar justamente con lo que venía diciendo. Doy un ejemplo: las eco-feministas luchan contra Monsanto, dicen que no hay derecho a apropiarse de la vida, sacar plusvalía de las semillas y de su manipulación, sostienen que es tarea de las mujeres feministas pelear para que el capitalismo no privatice la creación de la vida. Esta posición no tiene nada que ver con quienes defienden el derecho a hacer negocios alquilando vientres o interviniendo cuerpos constantemente para transformar sus hormonas y órganos sexuales. El constructivismo radical en el género, que nace con la teoría de Butler, puede llegar a defender no el derecho a ser trans y elegir tu género o tu cuerpo (eso me parece un derecho inalienable), sino el negocio mismo de la industria de transformación. Un negocio que, como todo negocio capitalista, arrasa con cualquier responsabilidad en el cuidado del cuerpo y de la vida.

Que yo sepa Butler no ha defendido nunca ninguno de los dos negocios: ni el del alquiler de vientres ni el otro, pero su pensamiento da el primer y fundamental paso teórico que puede derivar en estas posiciones muy discutibles que muchos activistas

del constructivismo radical hoy sostienen. En este momento, ciertas posturas constructivistas radicales como las de Paul Preciado desembocan, lo asuman o no, en la celebración teórica de que el capitalismo agarre algo que hasta ahora no había logrado agarrar para explotarlo a su antojo: la creación de vida, la manipulación del cuerpo.

Empiezo por lo segundo, tomemos las ideas de Preciado: <sup>17</sup> dice que hay que disolver el arcaico concepto de lo humano y asumir que sólo somos *tecnologías*, nada hay positivo, nuestro, las personas somos apenas una construcción de la tecnología del lenguaje, no hay cuerpo que nos limite, nos condicione, una naturaleza biológica a la que debemos algo, no hay no semiosis a la que debemos de algún modo honrar o respetar, ni siquiera hay gente, hay apenas *cuerpos parlantes* (así nos llama Preciado, para eludir hablar no ya de mujeres u hombres sino de personas). Somos apenas una territorialidad definida por la tecnología del habla sobre la que es revolucionario seguir aplicando tecnologías, Preciado celebra sus propias transformaciones: fue construida por la sociedad como mujer pero Beatriz Preciado no existe más, es hoy Paul Preciado (algo que en mi opinión tiene toda la libertad de hacer y ser) y Paul Preciado proclama que en cualquier momento, si se le antoja, volverá a ser mujer, o lo que fuere. El problema es que hace de esa volatilidad deseante una política que se propone como colectiva, revolucionaria y urgente e incluso condena cualquier otra opción: erige sus autointervenciones tecnológicas como prácticas contra la pobreza conservadora de quienes conviven con las hormonas naturalmente producidas por sus cuerpos en alguna armonía con los modelos de género vigentes.

Y condena esta armonía medianamente posible, insta enfáticamente a abandonarla, se mete en nuestras camas, en nuestras fantasías, en nuestros deseos, nos levanta el dedito: el dildo de plástico con o sin vibración nos tiene que gustar más que un pene, explica, y cita a Derrida y a Butler y media biblioteca filosófica para convencernos. Quiere que deseemos lo mismo que desea ella/él. Preciado nos alienta a consumir a capricho los productos hormonales de los laboratorios, los juguetes de los *sex shops*, los avances tecnológicos que el capitalismo perfeccionó para vendernos placer, o para vendernos la posibilidad de enmudecer la materialidad no semiótica de nuestros cuerpos, *la ilusión de esa posibilidad*- opino yo- porque no creo que enmudecer la no semiosis sea posible ni que sea justo y bello.

Insisto: el problema no es que esté mal transformar un cuerpo según un deseo de la persona o preferir un vibrador a un pene, esos son derechos inalienables que,

---

17 Alude al *Manifiesto contrasexual* (Preciado 2002).

en mi opinión, ya es muy triste que en esta sociedad haya que estar defendiendo o justificando, como si se necesitara a Derrida para justificar que prefiero la ensalada con limón o con vinagre. El problema es proclamar que el vinagre es de izquierda y el limón de derecha, defender la transformación compulsiva, el problema es que Preciado escribe arengando, hace un manifiesto de propaganda y certeza absoluta. Y el otro problema es proclamar que el cuerpo en su propia materialidad no semiótica, no discursiva, no tiene voz, no pone límite alguno a lo que la tecnología le hace. Cuando Ricardo Fort o una modelo se hacen a sí mismas cosas así hasta matarse, no dudamos en decir que están alienadas y culpamos a la industria capitalista y a la opresión de género de su locura. ¿Qué decir de esta fiesta tecnológica contra-humana que Preciado proclama como práctica política?

Vamos al otro aspecto que mencioné: tomar la lógica de la procreación, hasta el punto de reglamentar económicamente la práctica de alquiler de vientres. Con eso tampoco comulgo. Yo no tengo absolutamente nada en contra de que personas que biológicamente no puedan tener hijos tengan hijos en otros vientres, puede ser un hermoso acto de amor procrear para otros. El problema es el dinero, las relaciones capitalistas de poder que se abren paso. Así como defiende que las personas que no se sienten bien en el género que se les asignó y desean intervenir en sus hormonas y sus cuerpos lo hagan, pero sí estoy en contra de que todo esto sea un negocio, también estoy en contra de que el capitalismo se apodere de algo que es un maravilloso contrapoder femenino: la capacidad de engendrar y hacer nacer y crecer vida.

En este momento hay movimientos del constructivismo radical que defienden estas cosas y se autoproclaman feministas, o post feministas, y usan a Butler y a Preciado como fuentes teóricas.

Por supuesto que también en el movimiento que se considera parte del feminismo de la diferencia, usando a Irigaray o a Muraro como fuentes teóricas, hay una línea política hiperbiologista que habla de la mujer originaria, de la diferencia sexual como esencia, y desde ese lugar quiere por ejemplo echar a las travestis del movimiento, o a las trans, o a cualquier mujer que quiera ser mujer de otro modo. Por ese lado se llega a planteos muy fascistas. Butler para nada, Butler piensa y se hace preguntas y ensaya respuestas con seriedad y método, aunque yo no comparta todo lo que dice. Pero Preciado sí tiene planteos fascistas, al menos en el libro que yo leí de ella, *Manifiesto contrasexual*.

Por mi parte, para evitar que el capital coopte las relaciones de procreación no voy a llegar al punto de decir que el vientre es sagrado y que entonces yo no puedo

albergar en mi vientre el hijo de otros o que si la naturaleza me dio genitales femeninos, no tengo derecho a sentirme un varón y cambiar mi género, o a alterar mis hormonas e implantarme lo que fuere, si deseo llegar hasta allí. Legislar sobre el deseo, sobre lo que hay o no que desear, es siempre fascista.

Por este tipo de posiciones extremas yo no puedo seguir del todo ninguna de estas líneas: de un lado Butler, para quien los cuerpos, aunque existen, no importan porque lo único que importa son las operaciones discursivas que los conforman, o Preciado, que lleva el constructivismo a un extremo a mi juicio directamente delirante y disuelve los cuerpos en tecnologías, condenando cualquier tecnología que no sea la que ella entiende como *contrasexual*, es decir contraria a las construcciones deseantes usuales; del otro lado, las posiciones que hoy se autoproclaman del *feminismo radical*, que expulsan a la abyección a cualquiera que no tenga una suerte de esencial cuerpo de mujer pero se sienta identificada con la diferencia femenina.

Butler es muy interesante, yo tengo discusiones fuertes con ella porque para mí lo signico-discursivo y lo corporal-no semiótico son dos materialidades que están en constante diálogo y no se puede negar la fuerza conformadora de ninguna de las dos. Hay que entender sí que son fuerzas específicamente diferentes, que no semiosis y semiosis no se funden jamás pero tampoco se eliminan la una a la otra. Esa es mi diferencia clave con Butler, pero su trabajo acertó al mostrar el modo en que Irigaray a menudo confundía diferencia femenina con mujer heterosexual, se diera o no cuenta de que lo estaba haciendo, y sobre todo el modo en que el feminismo de la diferencia que la continuó cayó en ese tipo de falacias.

### 3. CONCLUSIONES

Me parece que mi trabajo es leer, pensar y tomar cosas interesantes de cada pensamiento, venga de donde venga, y fundamentalmente me parece que no hay que discutir para eliminar la otra posición. En eso sí soy feminista de la diferencia, pero a mi manera. Una vez Muraro dijo: no se discute para eliminar la otra posición. En el feminismo de la diferencia sabemos que no hay *una* verdad, no puede haber una verdad, la verdad es múltiple y compleja. Bueno, yo tomo esto, tal como dice el epígrafe de María Negroni que abre *Otro logos*.<sup>18</sup> Es siempre múltiple y compleja aunque al mismo tiempo simple, escondida en cada ser, y bancarse las ideas del feminismo de la

---

18 Este es el epígrafe: *que la verdad no es una, sino múltiple; que está, desde siempre, escondida en el ser, y que descifrar ese enigma es una tarea tan ardua (y éste es uno de los secretos más complejos y fecundos del mundo) como no descifrarlo.* (María Negroni, *La Anunciación*)

diferencia es bancarse que la verdad está/es en varios lugares a la vez y que dos personas que están en desacuerdo pueden tener algo de verdad cada una, lo cual no significa tampoco estar de acuerdo con cualquier cosa. Bueno, entonces yo creo que mi posición es esa: yo creo que es muy interesante dialogar.

De Butler tomo algunas cosas interesantes: Butler reacciona contra el biologismo de Irigaray, a veces muy bien. De hecho escribe dos libros post-feministas contra Irigaray, la cita y la discute en un momento en que Irigaray estaba en el centro de la hegemonía académica.<sup>19</sup> Hoy, por suerte, el feminismo volvió a salir de la academia. O sea, el camino fue: en los años sesenta-setenta, surge afuera de la academia y termina entrando a la academia con el reflujo político de la izquierda, en los ochenta-noventa. Ahí para mí, el personaje de Hilary Clinton en los noventa fue muy importante. Le debemos eso a Hilary Clinton. Es muy poco correctamente político que lo diga pero es así. Hilary había sido una feminista *quemacorpiños* y cuando le tocó ser primera dama, no se olvidó de eso y de alguna manera los primeros dineros organizados para desarrollar estudios de género en las universidades norteamericanas y en las nuestras aparecieron durante esos tiempos; las primeras heroínas distintas, activas, rebeldes y personas (no objetos bellos) que la industria cultural pudo ofrecer a las niñas en las películas de Disney, aparecieron durante esos tiempos.

Bien, decía: el feminismo sale de la calle en los países del primer mundo cuando los movimientos socialistas revolucionarios dejan las calles, entonces entra a la academia, a la reflexión teórica y la investigación. En ese momento se está acabando la tercera ola. Y ahora que estamos en la cuarta ola, pasa esto que es tan lindo: la academia y la calle están afuera, marchando juntas en las plazas. O sea, yo voy a las marchas del 8 de marzo, voy a las marchas de *Ni una menos* y están las colegas de los Institutos académicos de género junto con las mujeres bolivianas que armaron el grupo contra la violencia doméstica, que caminan con sus bebés, y marchamos, y junto con las travestis, y junto con las trans, y las adolescentes secundarias de muy distintas clases sociales, y con las mujeres cuarentonas y cincuentonas y sesentonas profesionales, marchamos con las ya ancianas hermanas feministas que pelearon en la soledad y el oprobio en una Argentina de los setenta u ochenta donde la militancia de izquierda se reía del feminismo, y así ...

Entonces, pasa eso que está muy bueno, lo que me parece que tiene que pasar: que la relación teoría - práctica, que también es un corro, un ir y venir, entre ser cuerpo/

---

19 *El género en disputa y Cuerpos que importan.* (Butler 2001 y 2002 respectivamente)



ser palabra, la relación teoría práctica -digo- tiene que poder salir de lo falo-logocéntrico. Tiene que salir del mundo masculino donde, igual que el pene, la verdad es una sola, y el modo de ser feminista es uno solo y las teorías tratan de aniquilarse mutuamente y a veces las propias feministas tratan de aniquilarse mutuamente.

A veces en nuestro movimiento triunfa el falo-logocentrismo pero muchas veces no. Muchas veces no son estas peleas tan tristes lo más importante. Cuando nos veo marchar por millares y hasta cientos de miles por las calles de las ciudades argentinas, todas diferentes (como decía hace un rato), unidas por el único hecho de pertenecer, de una u otra manera, cada una a nuestro modo, a la misma mayoría desangelada y oprimida de la humanidad, entonces entiendo que esas peleas patéticas no son lo único y ojalá no alcancen para separarnos.

Hay mucho para conseguir, no sólo para nosotras. Transformar el reinado del falo-logocentrismo, obligarlo a coexistir con la diferencia, es algo que va a volver el mundo más justo para varones y mujeres. Es un alivio para todes.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABRAHAM, Luis Emilio y TORIANO, Carmen (2019), “Cuerpos, géneros, palabras, literatura. Entrevista pública con Elsa Drucaroff”, *Revista Letral*, nº 22, julio, 325-341. <http://revistaseug.ugr.es/index.php/letral/article/view/10213/8354>.
- BUTLER, Judith (2001), *El género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*, Barcelona, Paidós.
- \_\_\_\_\_ (2002), *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*, Buenos Aires, Paidós.
- DRUCAROFF, Elsa (1996), *Mijail Bajtín. La guerra de las culturas*, Buenos Aires, Almagesto.
- \_\_\_\_\_ (1997), *Arlt, profeta del miedo*, Buenos Aires, Catálogos.
- \_\_\_\_\_ (dir.) (2000), *La narración gana la partida, Historia crítica de la literatura argentina*, dir. de Noé JITRIK, vol. XI, Buenos Aires, Emecé.
- \_\_\_\_\_ (2011), *Los prisioneros de la torre. Política, relatos y jóvenes en la posdictadura*, Buenos Aires, Emecé.
- \_\_\_\_\_ (2015), *Otro logos. Signos, discursos, política*, Buenos Aires, Edhasa.
- \_\_\_\_\_ (2019), “¡Que no sea una ola!”, *El diletante*, 26 de marzo. <http://eldiletante.net/trabajos/que-no-sea-una-ola>.

- ENGELS, Friedrich (1945), *Origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Buenos Aires, Claridad.
- FIRESTONE, Shulamith (1972), “El amor”, en Otilia VAINSTOK [selección y prólogo], *Para la liberación del segundo sexo*, Buenos Aires, De la flor.
- FRIERA, Silvina (2006), “Los prostíbulos eran como fábricas a destajo”. *Entrevista a Elsa Drucaroff*, Página/12, 15 de febrero. <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-1779-2006-02-15.html>.
- HOROWICZ, Alejandro (2018), *El huracán rojo. De Francia a Rusia. 1789/1917*, Buenos Aires, Crítica.
- IRIGARAY, Luce (1984), *Speculum. Espéculo de la otra mujer*, Madrid, Saltés.
- JAKOBSON, Roman (1980), “Dos aspectos del lenguaje y dos tipos de trastornos afásicos”. JAKOBSON, Roman y HALLE, Morris, *Fundamentos del lenguaje*, Madrid, Ayuso-Pluma, 97-143.
- MARTÍN GAMERO, Amelia (1975), *Antología del feminismo*, Madrid, Alianza.
- MURARO, Luisa (1981), *Maglia o uncinetto. Racconto linguistico-politico sulla inimicizia tra metafora e metonimia*, Milán, Feltrinelli.
- \_\_\_\_\_ (1994), *El orden simbólico de la madre*, Madrid, horas y HORAS.
- PRECIADO, Beatriz (2002), *Manifiesto contrasexual*, Madrid, Opera Prima.
- RUBIN, Gayle (1986), “El tráfico de mujeres: notas sobre la ‘economía política’ del sexo”, *Nueva Antropología*, vol. VIII, nº 30, 95-145. <https://revistas-colaboracion.juridicas.unam.mx/index.php/nueva-antropologia/article/view/15478/13814>.
- TORIANO, Carmen y Gloria HINTZE (2009), “La ciudad ‘moderna’ en *El infierno prometido* de Elsa Drucaroff”, NORDENFLYCHT, Alberto de y Darcie DOLL (eds.), *Ciudades (in)ciertas. La ciudad y los imaginarios locales en las literaturas latinoamericana*, Valparaíso, Universidad Católica de Valparaíso, 64-76.

CELEBRANDO 520 AÑOS DE *LA CELESTINA*  
VIDEOCONFERENCIA A JOSEPH THOMAS SNOW SOBRE *CELESTINA*

CELEBRATING 520 YEARS FROM *LA CELESTINA*  
VIDEOCONFERENCE TO JOSEPH THOMAS SNOW ABOUT *CELESTINA*

LEONARDO FUNES  
CONICET (CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS)  
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

GLADYS LIZABE  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

**Sumario:**

1. Presentación
2. Técnicas psicológicas de Celestina con Pármeno y con Melibea
3. Celestina y los autores de la obra
4. El personaje preferido
5. El suicidio de Melibea
6. La obra: ¿es medieval o renacentista? Celestina, personaje secundario. Relaciones entre Pleberio y Celestina
7. Controversias en la época sobre la obra
8. *La Celestina*: ¿estudio obligatorio en la carrera de Letras? Odio de Areúsa a Calisto
9. La alcahueta antes de Celestina en la literatura española
10. Lucrecia: ¿enamorada de Calisto?
11. Importancia de los criados
12. Mi opinión sobre Celestina. Lecturas, ediciones y films
13. Presencia de Dios en la obra
14. Los autores y esas palabras [cultas] en Celestina o ese conocimiento [académico]?
15. El auto primero: ¿autoría distinta al resto o parte de la ficción de la com-

posición de la obra? Criados y prostitutas que hacen referencias eruditas a filósofos y demás: ¿juego, recurso humorístico?

16. Dedicarse al español y fundar *Celestinesca*

17. Cierre

**Resumen:** En esta videoconferencia, Joseph Snow dialoga con un grupo de jóvenes universitarios de la Universidad Nacional de Cuyo (Argentina) y monologa consigo sobre lo que sus ojos de lector experto y avezado le han permitido descubrir en *Celestina* a lo largo de años de lecturas y re-lecturas. De forma amena y muy didáctica, recorre el mundo de sus personajes, de sus conflictos y deseos y acerca la complejidad del mundo celestinesco a lectores del siglo XXI que se sorprenden por su humanidad y modernidad, y que podrán enseñarla en distintos niveles y modalidades de la educación. Los profundos conocimientos y lecturas expertas y estratégicas del Dr. Snow de esta gran obra de la literatura española avivan y remozan un clásico de la literatura universal y renuevan su importancia en la formación de futuros profesores de Lengua y Literatura.

**Palabras clave:** *La Celestina*- Personajes femeninos- Melibea- Lecturas personales- Controversias.

**Abstract:** In this videoconference, Joseph Snow talks with young Argentine university students and monologues with himself about his long experience as an expert and experienced reader of *Celestina* throughout years of readings and re-readings. In an entertaining and very didactic way, he travels in the world of its characters, its conflicts and desires and brings the complexity of *Celestina* to readers of the 21st century who are surprised by their humanity and modernity, and who can teach it at different levels and modalities of the education. The deep knowledge and expert and strategic readings of Dr. Snow of this great work of Spanish literature enliven and renew a classic of universal literature and its importance in the training of future teachers of Spanish Language and Literature.

**Keywords:** *La Celestina*- Female characters- Melibea- Personal readings- Controversies.

## 1. PRESENTACIÓN

**Gladys Lizabe (GL):** Joe Snow nos tiene acostumbrados a que en los grandes mo-

mentos de Celestina él esté presente.<sup>1</sup> Este año en que celebramos los 520 años de *La Celestina*, Joe lo está gracias a las nuevas tecnologías que lo traen digitalmente de un Madrid casi *natal*- reside allí desde 2003- a Mendoza, la *tierra del sol y del buen vino*, y a la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo).

Esta no es la primera ocasión en que nuestro dilecto amigo y colega nos acompaña ya que disfrutamos de su presencia en agosto de 2017 cuando nos sorprendió y deleitó con la Conferencia Inaugural que abordó “La metamorfosis de Melibea: una mujer moderna?” en el marco de las *XI Jornadas Internacionales de Estudios Interdisciplinarios sobre las Mujeres* y las *VIII Jornadas de Estudios Interdisciplinarios sobre la Mujer en la Edad Media*. A esta presentaciones, Joe sumó un curso sobre “La magia en Celestina: eficaz o no?” y la visita a las clases de Literatura española I (Medieval; Departamento de Letras) de nuestra Facultad.

En cada una de estas ocasiones, Joe desplegó su profunda sensibilidad y *letradura* hacia la obra en general y hacia sus mujeres en especial, demostrando que los casi cincuenta años que hace que las frecuenta con ojo, mente y corazón críticos hacen de él uno de los máximos lectores *celestinistas* de todos los tiempos.

Hace más de cuarenta años se sienta en el pupitre 99- ¿será por cábala?- de la Biblioteca Nacional de Madrid- esa que te recibe con la estatua de San Isidoro y de Alfonso X- para investigar las *Cantigas* del Rey Sabio, uno de sus grandes amores, o el *Libro de buen amor* y por supuesto su gran amor, *Celestina*.

Hablando de tiempos personales y profesionales, quisiera recordar dos episodios muy importantes para los jóvenes que muestran que los grandes investigadores no nacen, se hacen, tienen sueños y empujan fuerte, muy fuerte, para lograrlos... El primer comentario se refiere a que en una ocasión, le pregunté a Joe cómo se había dedicado a los estudios medievales y, además, hispánicos. Él recordó aquellos tiempos y cedió el espacio para sus propios recuerdos y palabras ya que hacia el final de la presente videoconferencia alude a esta elección. El segundo aspecto que me gustaría señalar es que Joe creó la revista *Celestinesca* en 1976 y por veintiséis años fue su Editor general, ahora en las hacendosas manos de colegas de la Universidad de Valencia. También a la fundación de esta revista Joe se refiere al final de esta videoconferencia.

Este es Joe, a quien conocí en sus años mozos- ¡los de él y los míos!- allá en

---

1 Agradecemos a la Prof. Luciana Ghilardi (Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo) la desgracia y corrección esmerada de la presente videoconferencia, de la que hemos mantenido el estilo coloquial, informal y personal del Dr. Snow y de los demás participantes. La misma ha sido revisada por el entrevistado.

la década de 1980 cuando un día llegó a visitarnos en las clases que Alan Deyermond nos daba en el mítico Westfield College de la Universidad de Londres... Desde esa época, Joe es el colega generoso, maestro de maestros, investigador disciplinado y constante con inmenso compromiso por lo que hace, amigo entrañable y afectuoso, viajero incansable, *tan buen tipo*, como decimos en Argentina...

Este es *Pepe Nieves* como gusta presentarse... Por eso, por sus más de doscientos artículos, por sus libros, por su culto a los Estudios medievales y al estudio y reflexión sobre el universo femenino en *Celestina*, y por tantas otras cosas que nos unen: gracias Joe por tu tiempo, esmero y dedicación hacia tus lectores del Sur. Paso la palabra a Leonardo.

**Leonardo Funes (LF):** Vamos a mencionar ahora que Joe es Profesor Emérito de la Michigan State University (EE.UU) desde 2006 y que pertenece a la *Medieval Academy of América*, la asociación que reúne a todos los medievalistas de los Estados Unidos, a *The Modern Humanities Research Association*, a la *Asociación Internacional de Hispanistas*, a *The Cervantes Society of América*, a la *Asociación Hispánica de Literatura Medieval*. Además, es el fundador y director de *Celestinesca* que es una revista de prestigio internacional dedicada exclusivamente a los estudios en torno a *Celestina* y obras del género celestinesco. Y es, también, editor honorario de la *Revista Melibea* de aquí, de la UNCuyo.

Pertenece por lo tanto al Consejo Académico de muchas publicaciones de revistas internacionales; algunas de ellas son de tenor local como *Olivar* de la Universidad de La Plata por ejemplo, pero también *Alcanate* que es una revista de Estudios alfonsíes de España, el *Bulletin of Spanish Studies* (Reino Unido) se edita en Glasgow, el *Journal of Hispanic Philology* de Estados Unidos y la *Revista de Estudios Hispánicos- Hispania*.

Sus publicaciones son inmensas; entre los libros más recientes están *Entra mayo y sale abril* que es un volumen de homenaje a Harriet Goldberg,<sup>2</sup> *La poesía de Alfonso X* que una biografía anotada publicada en Londres en 2012 y muchísimos artículos sobre Alfonso X, sobre *Celestina*, sobre el *Libro del Buen Amor*. Ni hablemos de la inmensidad de conferencias y disertaciones en congresos; son más de doscientas treinta en al menos ocho países.... Joseph Snow no para de recorrer el mundo. Y aho-

---

2 Las publicaciones se refieren a: "*Entra mayo y sale abril*": *Medieval Spanish Literary and Folklore Studies in Memory of Harriet Goldberg* (2005), eds. Manuel DA COSTA FONTES & Joseph. T. SNOW, Newark, DE: Juan de la Cuesta; *La poesía de Alfonso X, 1278-2010: Una bibliografía crítica anotada* (London, Tamesis, 2012). El Homenaje al Dr. Snow fue coordinado por Devid Paolini y publicado en New York por el Hispanic Seminary of Medieval Studies, 2010.

ra que comenzamos con estos medios digitales todavía va a participar en muchos más sin necesidad de viajar.

En 2010, colegas y discípulos han honrado su labor en dos tomos titulados *De ninguna cosa es alegre posesión sin compañía: Estudios celestinescos y medievales en honor del profesor Joseph Thomas Snow* (2010), así como en dos Congresos dedicados a sus investigaciones, uno en Jaén (mayo de 2017), el segundo en Buenos Aires (agosto de 2017)

Es fundador de *Imana*. *Imana* es realmente una organización muy importante, y que, de algún modo, plasma una de las mayores virtudes de nuestro colega Joseph, que es su capacidad de tejer redes de relaciones amicales entre colegas a lo largo del mundo. En Estados Unidos hay un congreso de medievalistas que se realiza en el mes de mayo en Kalamazoo, el famoso congreso de Kalamazoo, en el que intervienen entre 3000 y 4000 comunicaciones, imagínense lo que es eso. Y, lógicamente, como cubre el medievalismo en todas las lenguas habidas y por haber hay allí una sección de medievalismo en español. Entonces, lo que hizo Joseph Snow es armar una especie de grupo, una tribu de todos los medievalistas en español. Y eso es lo que reúne esas siglas *Imana*.

Él se encarga de armar una cena buenísima de todos los hispanomedievalistas y mantenernos a todos comunicados. De modo que, más allá de sus méritos profesionales, lo que ha caracterizado a Joseph Snow, siempre, es estar muy atento a todos los colegas. Quizás ustedes sepan que se ha convertido en una especie de leyenda urbana en Madrid donde vive hace ya muchos años, porque él ocupa un asiento en la Biblioteca Nacional de España, todos los días de lunes a viernes, en ese mismo asiento. Por lo tanto, cualquiera que vaya a la Biblioteca Nacional de España pasa a saludar. Entonces cuando uno se encuentra con Pepe recibe el boletín informativo. Ayer vinieron *Fulano* y *Mengano*, tal está trabajando sobre tal cosa y tal se queda tres días; entonces uno no necesita otra cosa que encontrarse con Pepe para saber cómo anda el hispanismo a su paso por Madrid.

Y estuvo en un video promocional de Navidad, búsqüenlo en You Tube, que no tiene desperdicio donde hace de Papá Noel (risas del público), donde Papá Noel trabaja o estudia dentro de la Biblioteca Nacional, entonces hay armada una trama: en una semana él va y los empleados de la biblioteca le van marcando que se acerca el 24 de diciembre y Pepe le dice a todo el mundo... Le dice sí, que lo tiene en cuenta, que no se preocupe.<sup>3</sup> Y, entonces, el 24 de diciembre termina de hacer sus apuntes,

---

3 El video puede verse en: <https://www.youtube.com/watch?v=roa1zp5ZaLc>



sus fichajes, toma la gran bolsa llena de regalos y sale para repartir como Papá Noel. Y lo pudo hacer, prácticamente, como les digo, porque es una institución y casi una leyenda urbana dentro de la vida madrileña. Bueno, Pepe, es un placer tenerte acá y, tener la oportunidad que ahora nos hables un poco de la obra a la que le has dedicado tanto tiempo. Gladys va a decir ahora una introducción.

**GL:** Después de lo que ha compartido con nosotros Leonardo, solo me queda agradecerle inmensamente esta generosidad con la que siempre has tratado a los colegas y a los alumnos. Así como es una leyenda urbana dentro de lo que es el medievalismo, por el lugar que ocupa en la Biblioteca Nacional, también es una leyenda para nosotros porque Pepe ocupa un lugar de muchísimo afecto en todos sus colegas. Realmente es una de esas personas en quien uno encuentra siempre el buen consejo de dónde encontrar tal material, él mismo es muy generoso con sus propios textos, y, realmente, para nosotros, acá del otro lado del mar y tan lejos de Madrid, estamos muy agradecidos a toda la tecnología que nos trae al celestinista viviente más famosos en nuestros días, a quien tanto le debemos porque nos has enseñado a leer *Celestina* de otra forma.

Entonces muchas gracias, y en el marco de estas *Jornadas* que ya van por las número *XIII Jornadas Mujer* y las *VIII de la Mujer Medieval* le damos la bienvenida con un fuerte aplauso (aplausos del público) y las preguntas que ellos hicieron nosotros te las hemos mandado. Gentilmente Luciana las puso en orden, las pasó a un archivo y esas preguntas son las que Joseph ha elegido para responder.<sup>4</sup>

Él ha hecho una selección de esas preguntas. Entonces la dinámica sería: Joseph habla, nos cuenta cuáles son sus respuestas y después si queda un poquito de tiempo, y alguno de los asistentes quiere hacer alguna otra pregunta, si pudieras te agradeceríamos una respuesta. El tiempo estipulado para la tarea es más o menos de una hora, entonces si termina un poquito antes no hay problema, también nos podemos estirar, un tiempo que sea prudente, cinco o diez minutos, porque sabemos que para Joseph, haber organizado esto en tan poco tiempo le ha demandado un gran esfuerzo. Así que te pasamos la palabra, y desde la UNCuyo estamos sumamente agradecidos, Joseph. Gracias. Estamos sentados *aquí, al lado* (risas del público).

**Joseph Snow (JS):** Muchas gracias por su asistencia y por sus preguntas. Por las

---

4 En reuniones previas, se acordó que los estudiantes que cursaban la asignatura Literatura Española I (3º semestre, carrera: Letras, Facultad de Filosofía y Letras, UNCuyo) debían realizar entre 1-3 preguntas al Dr. Snow. Las mismas fueron enviadas al Aula Virtual de la Cátedra y al Conferencista, quien seleccionó las que respondió durante la videoconferencia.



preguntas, ya me di cuenta de que habían leído la obra y que tienen curiosidades. Pues yo he leído *Celestina* más de cien veces a lo largo de una carrera de cuarenta, casi cincuenta años, de modo que pueda que tenga yo unas opiniones que les van a chocar... no sé...etc. Porque una obra buena, clásica, merece leerse muchas veces porque no se lee el mismo libro dos veces, siempre es un nuevo libro. La segunda, la tercera y la cuarta vez, sigues aprendiendo cosas que nunca has visto en las lecturas anteriores, de modo que espero que haya preguntas.

## 2. TÉCNICAS PSICOLÓGICAS DE CELESTINA CON PÁRMENO Y CON MELIBEA

He seleccionado de cada grupo de preguntas una que me parece interesante. Voy a comenzar con la pregunta sobre técnicas psicológicas de *Celestina* con Pármeno y con Melibea.<sup>5</sup> Con Pármeno ella quiere ser y ejercer como segunda madre, ella había estado con él, porque su madre Claudina ya había muerto. Pármeno sirvió a *Celestina* e iba al mercado, etc., pero luego el chico no podía aguantar el olor en la cama de esa mujer y se fue. Y está fuera nueve años con los monjes de Guadalupe. Y, luego vuelve, secretamente, parece, y ocupa un sitio en la casa de Calisto, pero ella sabe por su juventud que Pármeno es relativamente pobre ya que trabaja como criado y sabe que es virgen, porque es joven. Entonces ella inventa el *tesoro* que le había dado su padre, el padre de Pármeno, para animarle a tener más confianza en ella.

La otra promesa que *Celestina* le da psicológicamente a Pármeno que le afecta mucho es Areúsa, en el primer acto. Y Areúsa es un personaje que realmente no aparece hasta el acto séptimo, de modo que tenemos que pensar que en todo este tiempo está molestando en la mente de Pármeno la idea de poder perder su virginidad con esta mujer tan guapa, tan *puta*, (risas del público) por así decirlo. Porque todos estos personajes pertenecen al hampa. Los únicos personajes que pertenecen a la clase alta... son Melibea, Calisto y los padres de Melibea, los demás son del hampa. Y esto es bastante nuevo en la literatura española porque ninguna obra anterior se había fijado tan bien y tan psicológicamente en cómo funcionan las relaciones entre miembros del hampa. Es por esto que *Celestina* es ya un anticipo de la literatura picaresca con Pármeno y Sempronio.

Pero con Melibea, *Celestina* también tiene su relación, la conoce muy bien, porque la vieja estaba en su gloria hace veinte años, como nos dice en el acto 9 y es que hace veinte años que Melibea nace, es cuando se casan Pleberio y Alisa y tienen

---

5 Los títulos de cada sección responden a las preguntas originales de los estudiantes y sirven para organizar la transcripción de las respuestas.

a esa niña. De modo que la vieja sabe del ascenso gradual de Pleberio con sus industrias, construyendo torres y barcos, etc., etc. adquiriendo honores a lo largo de los últimos veinte años.

Pero fíjate... ella misma hace veinte años estaba en su gloria, en el acto 9 tenemos todos los detalles de toda la gente que le prestaba atención, que tenía a su mesa a nueve chicas, la mayor tenía dieciocho años, esto lo explica en el acto 9. Pero poco a poco a lo largo de los veinte años, a ella le va de mal en peor...

Y aquí quiero decirles que el pasado en esta obra es muy influyente, casi todo lo que pasa en la obra podemos ya analizarlo como resultado de las acciones pasadas que son repetidas en boca de las personas. No hay pasado de veras, no hay escenas subjetivas, pero ellos hablan del pasado. Celestina va bajando. Pleberio va subiendo. Al comenzar la obra, ella es una mujer muy venida a menos.

### 3. CELESTINA Y LOS AUTORES DE LA OBRA

Y para contestar en parte a otra pregunta sobre mi opinión de Celestina y los autores de la obra: voy a explicar por qué no creo en Fernando de Rojas y los autores; la obra es anónima, y Canet, el editor reciente de ediciones críticas de la *Comedia* (2011) y la *Tragicomedia* (2017), pone *anónimo* y vamos a ver por qué: pero en sí, Celestina es una mujer pobrísima, tiene un manto con muchos agujeros, etc., etc. y lo único que le motiva mucho es volver a subir un poco. *Medrar* es una de las palabras claves en la obra, eso es lo que quiere hacer también Pármeneo, también Sempronio. Son muy codiciosos los tres, tal vez Celestina más.

En fin, ella, mira..., toda la obra comienza por una razón. Sempronio hace entrar en la obra a Celestina ¿Por qué? Porque él está amancebado, por así decirlo, con Elicia, la última puta que trabaja con Celestina, entonces él conoce a Celestina y Calisto no. Calisto es el único personaje en toda la obra que no ha conocido a Celestina, todos los demás sí, porque ha sido también vecina de Pleberio en el mismo barrio durante dos años o hace dos años que no vive pero ha estado ahí cuatro años. De modo que, el detonante de su avaricia por así decirlo, son, al final del primer acto, son las 100 monedas de oro, entonces ella busca más. Inicialmente promete prolongar la cosa para sacar más pero las 100 monedas de oro promueven en ella una codicia y ella antes de recibir las 100 monedas de oro forma una confederación con Sempronio camino de la casa de Calisto, entonces ellos están... y nosotros los vemos en esa sección, son plurales en nosotros.

Ella también en el primer acto intenta, cuando esté a solas con Pármeneo, inten-

ta convencerlo de formar parte de esta confederación para sacar todo lo que puedan de Calisto. Entonces el detonante, como digo, son las 100 monedas de oro y todas las otras cosas que promete Calisto pero verdaderamente no se las da. Y al final, en el acto 11 cuando por fin Celestina viene con la noticia de que Melibea es más suya que de su padre, entonces él, Calisto, le regala la cadenilla de oro. Y esta, cadenilla de oro, es algo extraordinario como regalo y, para los tres confederados, es algo súper valioso. Y, entonces, aunque ella ha dicho en el acto 6 cuando se encuentra con Sempronio en la calle... *ah, tú también tendrás una partecilla*, te acuerdas de esa palabra *partecilla* y Sempronio está choqueado porque él cree que van a dividir las cosas en tres partes. De modo que ellos también sospechan de Celestina pero es la cadena de oro que al final hace que ellos se enojen cuando ella dice en el acto 12... *no voy a compartir contigo, solo es mi labor*. Entonces ellos, viendo que todos sus esfuerzos, sus colaboraciones... todo esto no vale nada, entonces ellos sacan sus espadas y adiós ella.

#### 4. EL PERSONAJE PREFERIDO

Ahora: ¿Cuál es mi personaje preferido? Es otra pregunta que me han hecho. Voy a decir, directamente, hay una persona que realmente motiva esta obra y es Melibea. Melibea está presente, bueno, desde el primer acto, la primera escena con Calisto en la huerta hasta el final cuando su cuerpo está ahí delante de su padre en el acto 21. Entonces ella es interesante para mí y yo he explicado en dos o tres artículos últimamente, porque yo creo que Celestina fue en la mente de los autores de la obra un personaje secundario que tenía la función de hacer que vuelvan a hablar los dos después de que Melibea rechazó a Calisto en la primera escena, y Calisto pierde la oportunidad de volver a hablar con ella.

Ella también se enamora de Calisto, secretamente, habla de Calisto en 5 actos diferente como su *secreto amor*, y luego cuando Celestina viene a su casa en el acto 4 para vender un poco de hilado, que nosotros creemos que ha sido envenenado por el diablo Plutón probablemente, ella menciona el nombre de Calisto y ella se pone rabiosa, la rabia de Melibea es algo tremendo. ¿Por qué rabia? Porque cuando ella dentro de sí quiere a Calisto, quiere volver con Calisto, y se monta este escandaloso argumento porque ella no quiere que Celestina sepa de su secreto amor.

Ahora, Celestina no es ninguna tonta porque ella maneja a la otra, hasta que las dos mujeres estén hablando el mismo lenguaje, y aparece la compasión de Melibea con un señor que Celestina hace que ella crea que ya lleva ocho días sufriendo un tremendo dolor de muelas. Entonces, ella apela a su cristiandad etc., y Melibea le

entrega a Celestina su cordón que, supuestamente, ha tocado todas las reliquias en Jerusalén y Roma. No sabemos si esto es verdad pero por lo menos ellas lo creen. Entonces cuando Melibea da el cordón a la tercera, Lucrecia dice en un aparte que querrá dar más de lo que dice y, realmente, sabemos por el trato del cordón de Calisto en el acto 6 que está tratándola como si fuera ella y, además, Celestina, Pármeno y Sempronio están comentando esto de modo que, debe ser bastante obvio, pero en este momento está profundamente Calisto- no sé si está enamorado, no sé si ustedes creen, pero a mí me parece que acá está enamorada-, no es pura lujuria. No está enamorado, suena más bien a lujuria.

Yo creo que, además, si aceptamos como yo acepto, por lo menos que desde la primera escena, aunque Melibea rechaza como la buena mujer, la mujer bien guardada, que sus padres creen que es. Ella se arrepiente inmediatamente y tenemos la evidencia de esto, no lo invento, Lucrecia en el acto 10 cuando Melibea supone que Lucrecia no sabe nada de esto, Lucrecia tiene un largo monólogo diciendo *desde hace mucho tiempo guardo secreto también yo, también*. Menciona uno por uno los síntomas: no puede dormir, no puede comer, etc. ahora en el acto 10 es cuando Melibea por fin sucumbe a sus pasiones y se desmaya, ¿lo recuerdan?

Pero luego, cuando vuelve en sí, es otra Melibea, es una Melibea que ahora va a seguir, como buena actriz que es, engañando a sus padres, haciendo de día la mujer bien guardada que ellos creen que es, y de noche, durante todo un mes, va a estar en el propio jardín de su casa haciendo amores con Calisto. Nosotros tenemos solamente la primera y la última noche de esos famosos amores porque en la tragicomedia han añadido este supuesto mes. Lo que quiero decir es que Calisto le quita la ropa, y ella se protesta, no sé si ella se está siendo coqueta o realmente protesta. Pero, realmente, se ofrece a Calisto sexualmente en el acto 14, y luego, ella se da cuenta de su traición en el acto 14, y eso es muy importante, porque nada más que cinco minutos después de tener su orgasmo, por así decirlo, ella dice: *¡oh! mi padre... como he engañado su fama y he arruinado su casa*. Ella, en este momento, sabe lo que ha hecho pero no se arrepiente, va a seguir adelante, adelante. Entonces ella está traicionando a su familia, está traicionando a su clase social.

Otra traicionera también es Lucrecia, porque Lucrecia también es una chica que se supone que viene del pueblo, y ahora Alisa la tiene como compañera de su hija. Y son compañeras más bien, porque como hablan entre sí, y luego cuando cantan juntos en el acto 19... las dos están en la misma onda, por así decirlo. Ella sabe lo que ha pasado, cuando Melibea le pregunta antes de ofrecerse a Calisto, deben ser así

ahora: Calisto declara que quiere que haya *testigos de mi gloria*, es decir, de su proeza sexual, Melibea manda a Lucrecia ausentarse. Pero luego le pregunta a su criada *¿Asnos oýdo?* Lucrecia dice que no, que estaba durmiendo. Mira, Lucrecia no estaba durmiendo, ni ahí ni en ninguna de las noches que han hecho el amor, porque en el acto 19 tiene las cosas muy claras.

Pero lo que es importante aquí entender, es que tenemos dos mujeres traidoras: Lucrecia, que Lucrecia debería haber dicho algo a Pleberio y a Alisa, como empleada, de lo que pasa, pero si ella hubiera dicho algo no tendríamos obra. Porque es su silencio una de las claves de la obra. Silencio de Lucrecia. Lucrecia es mucho más importante de lo que podríamos pensar. Muchas veces usa apartes, cuando ellos, cuando los que están con ella no le escuchan. Y los lectores, leyéndolo, parece Lucrecia el coro griego, alertando al pueblo lo que debería pensar. Pero los mismos actores, los que hacen los otros papeles lo van a saber. De modo que, Lucrecia es una persona súper importante a pesar de ser un personaje secundario, pero ella también es fiel a su ama Melibea, infiel a sus empleadores.

Ahora: lo que quiero decir también de Lucrecia es que ella también evoluciona en la obra, yo creo que de los tres personajes que tienen una historia que nosotros podemos participar en esa historia, uno es Melibea, que comienza siendo virgen, se comporta como debería en una sociedad patriarcal, pero luego toma la misma decisión de rebelar cayendo enferma enamorada de Calisto y, negando ella, en la primera escena, que intuye de lo que está hablando Calisto es del ilícito amor. Parece rechazarlo pero no. Lo que ella va deseando cada vez más es ese ilícito amor, y es ella lo que acabaría disfrutando mucho, mucho, mucho. Tal vez más que Calisto. Pero ha traicionado a su padre y a su madre, a su rango social.

## 5. EL SUICIDIO DE MELIBEA

Vamos al final. Hay algunas preguntas sobre el suicidio de Melibea: ¿Melibea podría no haber cometido suicidio, podría no haberse suicidado? No. Había dado por perdida toda su fama, la de la familia pero también porque el amor extramatrimonial, como en casi todas las épocas, está condenado. Entonces Calisto muere absurdamente, por una caída, por la prisa. Mira, muchos no han pensado lo que voy a decirles ahora: Calisto escucha ruidos en la calle, entonces le dice a Melibea, jactándose de su gran bravura, *Dame presto mi capa, que está debaxo de ti*. Melibea quiere que se rearme, pero Calisto no quiere.

Y hay otra cosa que hay que tener en cuenta, acaban de hacer el amor tres

veces, lo dice Lucrecia, y estaría no solamente con prisa sino que ha caído no solo por la prisa sino también por el cansancio. (Risas del público) Estoy leyendo entre líneas pero va perfectamente bien con la obra. De modo que Calisto está ahí como descalabrado, descalabrado. Ustedes van a recordar también que en el primer acto, cuando ella, Celestina, sabe del amor que siente Calisto por la otra, dice que *me alegro de esto más que los cirujanos de los descalabrados*.

#### **6. LA OBRA: ¿ES MEDIEVAL O RENACENTISTA? CELESTINA, PERSONAJE SECUNDARIO. RELACIONES ENTRE PLEBERIO Y CELESTINA**

Ahora vamos a acabar la obra con los dos protagonistas descalabrados, tanto él cayendo de la escala como ella tirándose de la azotea de la casa. De modo que, Pleberio... bueno... muchas personas también han hecho una pregunta: ¿es medieval la obra o es renacentista? Para mí, es 80% renacentista. El que guarda todas las normas patriarcales que eran las normas en la Edad Media es Pleberio, y también Alisa, nadie más. Y lo que vemos en la obra es que los demás personajes están funcionando dentro de sus propios deseos, nadie se controla. Ahora, no vemos mucho a Pleberio en la obra, solamente una vez cuando en el acto 12 hablan y están las puertas cerradas. Entonces, cuando se despierta escuchando los ruidos, entonces, dice ella, Melibea: *he mandado a Lucrecia por agua porque tenía sed*. La sed que tenía es la frustración de no haber podido tocar ni hacer nada con Calisto. En ese momento las puertas estaban bien cerradas en el acto 12, etc. entonces la sed que tiene, nosotros tenemos que entender las palabras con dos funciones porque ella está fingiendo con su padre, pero diciendo también la verdad que él no puede entender de la sed sexual de la que su hija está hablando.

Lo más medieval en la obra es la condena implícita del amor extramatrimonial. Pero ella, Melibea, debe guardar *este* su *secreto amor* dentro de su corazón. Si aceptamos como yo acepto que tanto Calisto como Melibea sienten amor en la primera escena de la obra, pueden leer dos artículos míos en *Celestinesca* (2017, 2018) que realmente explican el tiempo que tendría que haber pasado entre las primeras dos escenas del acto I. Celestina dice en el acto 4 que sufre Calisto de su [inventado sobre la marcha] dolor de muelas ocho días que son días plausibles para Melibea. De modo que cuando comenzamos el acto 2, habrá pasado la semana que Melibea acepta de la boca de Celestina. Vemos que es Melibea la que va a lo largo de la obra haciendo el rol de la hija bien guardada hasta que, faltándole Calisto, se decida suicidarse, habiendo traicionado a la sociedad patriarcal medieval que defendían sus padres.

Para mí, Celestina ha sido para los autores originales un personaje secundario.

Ella muere en el acto 12 como sabemos por su codicia, una codicia que es enorme. Pero yo creo que también hay que reconocer que Melibea funciona a lo largo de la obra por su propio libre albedrío y no por el conjuro a Plutón de Celestina. Mira, si ella no tiene libre albedrío esta obra no significa nada. Lo digo en serio, porque mira, después de conjurar a Plutón llega a la casa de Pleberio con muchas dudas. Todo el comienzo del acto 4 sobre las dudas, las dudas, las dudas... entonces: ¿cómo soluciona ella las dudas? Dice esto: *más quiero ofender a Pleberio que enojar a Calisto*, entonces ella va seguir. Quiere ofender a Pleberio. En el acto 11 y también cuando viene con la noticia de que Melibea quiere una cita a la media noche con él, entonces, dice ella a Calisto: *más es tuya que de su padre*.

Hay detrás de todo esto y alguien me ha preguntado también sobre las relaciones entre Pleberio y Celestina en pasados posibles, si había él tenido unas relaciones prostitucionales con Celestina veinte años antes. Los dos, veinte años antes, tenían cuarenta años, de modo que si hubiera posibilidad de pensarlo, leyendo entre líneas, tendríamos que pensar porque Celestina estaba casada, después enviudada, habiendo sido una de tres hermanas, el texto nos lo dice, detalles que seguimos agregando con segundas, terceras y cuartas relecturas de la obra.

Yo no creo esto, yo creo que la animadversión que siente Celestina para con Pleberio tiene que ver con dinero. Él va adquiriendo, en veinte años, mucho dinero con éxito, tiene éxito en todo, mientras ella va bajando poco a poco, también, las doce chicas o las ocho chicas que tenía también en la mesa. Ahora hay solamente una. Todos los miembros de la iglesia, los caballeros que le mandaban comida, etc. ahora no puede probar el vino, está muy triste muy triste por no poder ahora tomar el buen vino que antes tomaba. De modo que la Celestina que habían creado los autores de la obra es una mujer muy venida a menos pero yo creo que el contraste que da con el pasado de ella y con el presente de ella hacen posible que para el público lector, Celestina, haya adquirido un tipo de protagonismo no intencionado. Y es que los autores de la obra cambiaron el enfoque al extender la *Comedia* a la *Tragicomedia* de Calisto y Melibea. Para estos autores, los protagonistas titulares fueron los más importantes.

Pero, Celestina, innegablemente, es una mujer que atrae mucha atención, que tiene el pasado, ella también con sus refranes y proverbios, etc., es una mujer que no ha ido a ninguna universidad, que no ha leído ningún libro, como Melibea. Melibea ha leído todos los libros que le ha regalado su padre, ella está educada por su padre. Ella, Celestina, es una mujer que ha aprendido la vida viviendo la vida pero no una



vida muy provechosa, se había enriquecido después que ella misma había sido casada, prostituta y, luego, madama de un prostíbulo. Y ahora se sabe que ha tenido que cambiar de casa dos veces. De modo que, cada año, va siendo más necesitada y pobre. Antes vivía en el barrio de Pleberio y hace dos años que no vive allí. Melibea tiene veinte años..., entonces Lucrecia le increpa en el acto 4 de no recordar bien a esta mujer porque ella, Lucrecia, como es prima de Elicia y de Areúsa, sí ha tenido relaciones con Celestina en estos dos últimos años. Esto lo podemos deducir fácilmente, sin tener que inventar nada raro.

## 7. CONTROVERSIAS EN LA ÉPOCA SOBRE LA OBRA

De modo que, otra pregunta que me han hecho, es si hubo muchas controversias en la época sobre la obra. Pues, sí. Yo he escrito cuatro compilaciones de todo lo que han dicho los autores, los filósofos de la época en el siglo XVI y XVII, en cuatro compilaciones que están en *Celestinesca*. Los tomos son 21, 25, 26 y 37 y sigo descubriendo nuevas cosas. Hay algunas que dicen que el lenguaje es puro y sensacional, y otros, critican también la lujuria y la idea de que Melibea es dios o diosa de Calisto. Hay muchos que creen que hay aquí mucha herejía pero lo que puedo decir es que yo he recopilado más de 400 comentarios sobre *Celestina* y en ningún comentario se menciona el nombre de Fernando de Rojas. Otra cosa, las ediciones que estamos leyendo en el siglo XX... todas tienen el nombre de Fernando de Rojas como autor, ahora sabemos que el verdadero Fernando de Rojas que fue alcalde, de vez en cuando, alcalde de Talavera de la Reina, vivía allí y murió en 1541, pero antes de 1541. En 1541, habían salido 25 ediciones de *Celestina*, ninguna antes de su muerte o después de su muerte tiene en la página del título el nombre de Fernando de Rojas.

Y voy a citar aquí: han anotado muy bien Remedios Prieto y su marido Antonio Sánchez en un artículo de *Celestina*, en *Celestinesca*, y dicen aquí: *¿cuáles son las razones por las que hasta el siglo XIX esta obra fue publicada o impresa como anónima y solo desde el siglo XIX?*<sup>6</sup> Yo tengo un amigo que tiene una edición en tres tomos de *Celestina* y cuando quiso poner anónimo en la publicación de sus tres tomos, la casa editora dijo que no, que no se vendería. Esto es el poder de la historia. Y, a pesar de que los versos acrósticos fueron escritos por Alonso de Proaza quien

---

6 El Dr. Snow se refiere a: "Posibles razones por las que la *Celestina* fue considerada anónima durante los siglos XVI-XVIII y creación de Rojas a partir del XIX" (2016), de Remedios PRIETO DE LA IGLESIA y Antonio SANCHEZ SANCHEZ-SERRANO, que apareció en *Celestinesca* (2016), 40, 135-158; [https://parnaseo.uv.es/Celestinesca/40/Prieto\\_Remedios.pdf](https://parnaseo.uv.es/Celestinesca/40/Prieto_Remedios.pdf). Consulta: 19/10/2019.

fue corrector de la obra, y además, no dice que *escribió la obra*, dice sino que usó la palabra *acabó la obra*, si ustedes han leído ya los preliminares de la obra.

De modo que, mucho antes del conjuro, del final del acto 3, Melibea está sufriendo de un amor secreto. La obra está llena de una Melibea que hace y que toma sus decisiones ante sus acciones prohibidas no porque está el diablo ahí empujándola. Ahora, Celestina es una hechicera, que ella haga un conjuro no sorprende a nadie en el siglo XV ni en el siglo XXI, ese es su trabajo. Pero ella, en el acto 5, después de conseguir el cordón, está feliz, y dice inicialmente, y voy a recordar el texto: primero dice *gracias a Plutón...* Pero luego acaba elogiándose a sí misma.

¿Qué habrían hecho esas otras alcahuetas que habrían fracasado? Celestina está muy jactanciosa. Yo creo que está diciendo que el diablo ha hecho algo, o Plutón en este caso, pero ella cree que todo lo ha hecho ella misma. Y tiene ella razón, porque eso de la invención del dolor de muelas es también clave en la obra. Es una de las mil mentiras que dice Celestina que hace que la obra continúe, que pueda continuar.

#### **8. LA CELESTINA: ¿ESTUDIO OBLIGATORIO EN LA CARRERA DE LETRAS? ODIO DE AREUSA A CALISTO**

Alguien de entre vosotros y vosotras, ustedes, me pregunta: *¿debe ser La Celestina un estudio obligatorio en la carrera de Letras?* Supongo que ¿de hispánicas! Yo creo que sí, a pesar de que *Celestina* existe en traducciones en croata y en japonés, ruso, etc., en todos los idiomas modernos está traducida *Celestina*. Pero yo creo que en hispánicas es una obra fundamental, no digo más importante que *El Quijote*. *El Quijote* es la obra española más publicada, yo creo que ha tenido tantas ediciones *El Quijote* como la *Biblia*. Pero fuera de España, *Celestina* no se conoce tanto como *El Quijote*. Para mí, es bastante triste porque eso quiere decir que es muy fácil leer *El Quijote* y reírse y entender las ilusiones que le motivan a hacer esto, y es muy triste cuando al final tiene que morir, etc. Pero yo creo que la profundidad psicológica de *Celestina* analizando línea por línea o parlamento por parlamento, siguiendo muy bien el progreso de lo que podemos llamar la trama, vamos a ver que hay motivaciones presentes, actuales y pasadas que van a argüir el futuro.

En la introducción, Centurio se introduce en la *Tragicomedia*- no figura en la *Comedia*- como amante previo de Areúsa. Es también una cosa que cambia totalmente el significado del final de las tragedias porque él promete cometer un crimen contra Calisto que Areúsa quiere. Areúsa odia a Calisto, pero ¿por qué Areúsa odia a Calisto? Hay también una frase que ella dice en el acto 9: hay otras mujeres que él hubiera

podido tener con más facilidad, está pensando en sí misma, y dónde vive Areúsa. Al final del acto 15, Tristán y Sosia están mirando desde el segundo nivel de la casa de Calisto y ven a Elicia llegando a la casa de Areúsa.

De modo que Areúsa vive casi enfrente, un poco apartado, vive en el mismo barrio que Calisto, de modo que ella también tiene envidia, por así decirlo, de Melibea porque Calisto la ha pasado a ella por alto, y luego, también, Elicia dice a Sempronio sobre Melibea en el acto 9: *soy tan hermosa como vuestra Melibea*. Alguien me pregunta las consecuencias de esto. Lo que vemos es que Elicia, que es la última prostituta en la casa de Celestina, ella dice también en el acto 7 que: *Yo le tengo a este oficio odio; tú mueres tras ello*. Pero cuando Celestina ha muerto ella está muy triste, quiere guardar la casa, no acepta la invitación de Areúsa de ir a vivir con ella porque *ahí es donde soy conocida*, pero luego, en el acto 17, tiene otra opinión porque realmente no tiene la misma productividad, por así decirlo, de una manera que antes tenía porque realmente no disfruta tanto, que hay pocos clientes, y la soledad le entristece. La vanidad de ella es producto de una furia con Sempronio por llamar a otra mujer *gentil* y no a ella, también.

Ella y Areúsa desprecian a Melibea y a los miembros de la alta clase porque no les prestan atención como deberían. Esto también es otro elemento en la obra que es totalmente antimedieval, es nueva, la deslealtad de los criados, en todos los sentidos. En la época medieval los vasallos eran fieles y siempre apoyaban a sus maestros, pero aquí, hay conspiraciones siempre en contra de ellos. De modo que Elicia hablando de las tetas de Melibea como si fueran melones y todas esas cosas... Melibea no es así pero ellas odian a esa mujer y es tan delgada... que pones esta ropa en un palo y también dirés que es gentil. Y toda su belleza la ha adquirido con cosméticas y otras cosas. De modo que ellas están, pero yo creo que Areúsa tiene más odio para con Calisto porque es Calisto a quien quiere que Centurio mate. Pero Centurio es puro cobarde como sabemos, a pesar de su fanfarria. Entonces él pide a Traso el cojo ir con sus compañeros y hacer un poco de ruido y ese poco ruido también es clave en la obra. Porque la idea de Areúsa es matar a Calisto, Calisto muere- pero no es matado o asesinado- por este accidente absurdo. Yo creo que al final de la obra lo que tenemos es una Melibea que de repente ve su mundo desaparecido, la cabeza de Calisto en tres partes, muerto debajo de la pared de su jardín.

## 9. LA ALCAHUETA ANTES DE CELESTINA EN LA LITERATURA ESPAÑOLA

Alguien me ha preguntado sobre la alcahueta antes de Celestina en la literatu-

ra española: pues yo creo que hay dos alcahuetas que figuran entre las 420 *Cantigas de Santa María*; hay dos alcahuetas también hay en el *Libro del Buen Amor*, que no tiene la misma importancia- creo yo- en la historia de la literatura, la obra sí, pero ella no. Se llama *Libro del Buen Amor*, no *Libro de los doce conventos*, y el público no hace cambiar el título. Y también en el cuento 42 de *El Conde Lucanor* hay una falsa beguina, también como un anticipo por el dominio de la palabra. Es el único personaje femenino que conozco yo antes de Celestina, que tiene tanto poder para engañar con tantas mentiras que parecen verdad. En la literatura y en la literatura árabe también hay mujeres, pero en la literatura árabe son casamenteras. Están ahí para hacer matrimonios, para unir chicos, no en secreto. De modo que, alcahuetería, además, en el siglo XVIII comienza el *Diccionario de la Real Academia* a poner *Celestina* y *celestinear* como sustantivos y verbos de la lengua.

#### 10. LUCRECIA: ¿ENAMORADA DE CALISTO?

Alguien me pregunta: ¿Lucrecia está enamorada de Calisto, recordando el abrazo que le da cuando baja de la pared en el acto 19? Bueno, yo voy a decir que no. Por lo menos no lo veo de esta manera, otros pueden verlo de esa manera. Pero, yo creo que hemos visto a Lucrecia crecer poco a poco a lo largo de la obra como buena compañera de su ama, que también se está sacrificando sexualmente contra su familia y su clase social. Ella también, por joven que pueda ser, tiene una libido, libido, ¡no! Entonces va creciendo, como ella es testigo de todo lo que está pasando. Entonces algo tiene que pasar yo creo que cuando le echa un abrazo a Calisto, ocurre después de haber las dos mujeres cantado unas canciones eróticas. Entonces, Lucrecia, está erotizada. Es un impulso que ella no puede reprimir y Melibea tampoco le dice nada malo. Ella parece comprender este impulso de su criada.

Pero hay otra cosa que decir, Lucrecia, puede estar enamorada en este mismo acto 19. Así, ella llama a Tristán. Hablando con él *mi amor*. Ahora lo que creo que también es defendible, es también, ella dice también *me lo haría yo hacer el amor, también me lo haría yo si esos necios de sus criados me fablasen* pero espera que los tenga que ir a buscar. Quiere hacer el amor porque ya ha acompañado toda la experiencia de Melibea pero lo que no quiere es que ella tenga que ser la agresiva. Ella está hablando de Sosia y de Tristán porque los otros, desde hace ya mucho tiempo, están muertos. De modo que ella también es una persona redonda, es una persona con sentimientos, es una persona que piensa, que reacciona, que tiene impulso, etc., pero este impulso es el primero que le da después de haber hecho el amor tres veces Calisto

y Melibea. Calisto sale con mucha prisa para dar ayuda a sus criados que no necesitan su ayuda. Traso, el cojo, no es ninguna amenaza.

### 11. IMPORTANCIA DE LOS CRIADOS

La importancia de los criados: yo voy a decir que tenemos criados en casi todas las obras medievales. Tenemos criados en el *Poema del Mio Cid*, en todos, pero todos son vasallos. Y, si trabajan no es por dinero, es por ayudar a su señor que les da de comer, etc. pero no es económica la relación entre amo y criado. Ahora, a finales de siglo XV y comienzos del siglo XVI, el mundo está cambiando, ya tenemos una burguesía creciente, entonces ellos también tienen la idea de medrar económicamente: no quieren pasar la vida en servicio, como los vasallos de la Edad Media.

### 12. MI OPINIÓN SOBRE CELESTINA. LECTURAS, EDICIONES Y FILMS

Ahora voy a terminar afirmando otra vez, mi opinión sobre Celestina, alguien me lo ha preguntado. Yo creo que en la literatura española ella es *la* alcahueta. No es una de muchas alcahuetas, es *la* alcahueta. No hay nadie 550 años después de la primera publicación de esa obra que no coloque el nombre, tanto en Argentina como en España como en Filipinas. Celestina es algo que ha salido de la obra mucho más importante que Melibea, pero yo, si voy a editar algún día la edición de *Celestina*, le voy a cambiar el título ... No voy a poner Calisto en el título, pero Melibea sí. Porque yo creo que la intención de la obra y el desarrollo de la obra es realmente el progreso que hace Melibea de mujer inocente a mujer muerta. Es increíble ese procedimiento. Y todo está justificado por los autores en las distintas escenas.

Hay una segunda *Celestina* de Feliciano de Silva, una tercera de Campos Toledo y una cuarta de Castro Muñoz. Hay *Celestinas* posteriores, hay muchas obras celestinescas pero en ninguna de las obras se menciona a Fernando de Rojas. No puedo subrayar con más intensidad o importancia hoy que Fernando de Rojas capta la autoría de la obra en el siglo XIX o a mediados del siglo XIX. *Celestina* fue condenada por la inquisición en 1640, de modo que tiene 140 años de vida sin más que intervenir un poco en la condena de algunos libros, algunas líneas de la obra.

He visto en la Biblioteca Nacional aquí en España, en algunas ediciones que tiene: *Yo soy Melibea, Melibea es dios, Melibea es diosa...* pero todo esto está tachado y está tachado por los mismos editores antes de poderla vender pero la obra en sí en 1640. Mira: 1640, la primera edición en España posterior es 1822, 1822... de modo que tenemos más de un siglo y medio en donde no hay ediciones de *Celestina* en España.

Podemos preguntarnos ¿Celestina dejó de leerse? No, porque existieron muchas, muchas ediciones en colecciones privadas, etc., etc. y hemos recuperado muchas de ellas. Hoy en día sabemos de más de 90, y no contando con las del siglo XIX o siglo XX porque ahora se está ya publicando cada año otra edición.

**J.S:** ¿Qué edición han leído, qué editor han leído? ¿Han leído *Celestina* con la Profesora, no?

**Público:** Sí

**JS:** ¡Profesora! ¿Estás ahí?

**GL:** ¡Acá estoy! (Risas del público)

**JS:** ¡Estás ahí!

**GL:** ¡Acá estoy, Joseph!

**JS:** ¿Qué edición de Celestina han usado?

**GL:** Los chicos tienen distintas ediciones, algunas más escolarizadas, otros tienen la de Eukene Lacarra, por ejemplo, esa la hemos estado utilizando, también la de Rico, la de Crítica, algunos la han leído en el celular en ediciones más desconocidas porque por el precio de los libros a veces no siempre los chicos las pueden comprar. También han visto la película de Penélope Cruz. (Risas del público)

**JS:** ¿Han visto la película con Penélope Cruz como parte del trabajo de clase?

**Público:** ¡Sí!

**JS:** Esa Melibea no es mi Melibea. (Risas del público) Esa película fue filmada en Cáceres, en la parte más antigua de Cáceres, de modo que es auténtico esto. Pero hay tantas cosas inventadas en esa película, y dicen que fue supervisada por un miembro de la *Real Academia Española* pero, yo creo que él solo cobró su dinero y se fue. No culpo ni a Penélope Cruz ni al otro. ¿Cómo se llama el Calisto este? Cuando yo fui a verla aquí

en Madrid hace varios años, todas las chicas de 14 años estaban aquí hablando de ese segundo cuando ellas ven la nalga de Calisto. Eso me hacía a mí un ruido...

Es una obra que tiene mucho sexo. He visto también adaptaciones aquí en España, en donde en el acto 7 tenemos a Pármeneo y a Areúsa desnudos en la cama, etc., cuando realmente nosotros no vemos nada porque el comienzo del acto 8 es después de la larga noche cuando ella quiere hablar... Y ella quiere seguir y el pobre Pármeneo no puede. Mira, Pármeneo, también ha cambiado mucho después de conseguir a Areúsa. ¿Cuál es la primera cosa que hace al salir? Invita a Areúsa a un almuerzo en casa de Celestina. Entonces él y luego, cuando va a ver a Sempronio, Sempronio no puede creer que haya hecho el amor con ella, la prima de Elicia, que es su amante, por así decirlo. Y luego se van muy contentos a la casa de Celestina robando la alacena de Calisto, de todo lo bueno que tenía. El pobre Calisto se fue a la Magdalena para rezar.

### 13. PRESENCIA DE DIOS EN LA OBRA

Mira, aquí, tenemos también, otro elemento: ¿qué presencia tiene Dios en la obra? Es una obra que tiene en donde se expresa alguna religión, no lo veo muy claro. Yo creo que es Jerry Rank quien tiene un artículo sobre los usos de Dios en la obra y él ha llegado a la conclusión de que es más bien un eufemismo muchas veces. Y porque tanto Calisto como Celestina piden confesión al morir o poco antes de morir, es dudoso su arrepentimiento, es más automático que otra cosa, que siendo católicos de nacimiento, los dos, por así decirlo, lo pidan. Pero Celestina no se arrepiente de nada. Y no tiene tiempo tampoco. Ni Calisto tampoco cayendo de la escala, etc.

Pero, yo creo que en toda la obra de la penetración del jardín de Melibea también tiene su carácter sexual porque es como un asalto al castillo, por así decirlo, y el castillo, naturalmente, es la virginidad de Melibea. ¿Cuántas veces él?: también hay disputas porque la gente cree que es cada noche. Pero Sosia confiesa en el acto 17, enfrente de Areúsa, que no es más de ocho noches. De modo que no es un mes insertado en la comedia para hacerla *Comedia y Tragicomedia*. Pero las muertes no son las mismas, principalmente por los cinco actos añadidos a la venganza de Areúsa, no tanto de Elicia, pero sí de Areúsa, no se lleva a cabo como ella planeaba hacerlo porque el cobarde Centurio no lo hace como ella quisiera que lo hiciera.

### 14. LOS AUTORES Y ESAS PALABRAS [CULTAS] EN CELESTINA O ESE CONOCIMIENTO [ACADÉMICO]

**JS:** Si hay minutos para preguntas, yo acepto preguntas. Yo he hablado una hora ya



¡y no sabía que podía hablar una hora! <sup>7</sup> (Risas del público)

**GL:** Lo primero es un fuerte aplauso. (Aplausos del público) Ignacio es un muy buen lector y muy curioso y siempre en las clases, como todos los chicos, participa mucho.

**JS:** ¡Hola, Ignacio! ¿Qué tal?

**Ignacio:** Me gustó mucho la charla, le agradezco que haya tiempo para continuarla ahora. En un momento mencionó que Celestina no tenía ninguna formación y que no había leído en su momento nada. Yo tenía la duda porque en varios momentos del libro demuestra un conocimiento amplio de la cultura. Ahora recuerdo que habla con uno de los criados y le menciona el libro de Aristóteles, su *Ética*, y quisiera saber por qué los autores ponían palabras, esas palabras en Celestina o ese conocimiento.

**JS:** Hay muchos comentaristas que critican las referencias que hacen los miembros del hampa, incluso Celestina, con otros mencionando cosas del pasado de los filósofos griegos, etc. Lo que quiero enfatizar aquí es que todo esto era oral. Mucha gente no leía, como Celestina, pero muchas de esas cosas fueron comunicadas oralmente, y Celestina, más que otras, tiene muy buena memoria, por así decirlo. Pero yo creo que mi primera doctoranda hizo una tesis sobre *Celestina* contrastando las partes orales con las partes que son más formales, por así decirlo. Pero yo creo que el contenido, aunque no es muy obvio, a primera vista, cuando lo vayas a leer... vas a ver que ella no sabe leer, es evidente que Celestina tiene que haberlo aprendido así, por las orejas, y los otros también. Yo no creo que Sempronio haya leído nada ni Pármeno, porque Pármeno es muy jovencito todavía, acaba de pasar nueve años con los frailes de Guadalupe, etc. De modo que yo creo que la comunicación oral es muy importante, sobre todo, en cuanto a los refranes y proverbios, etc.

Hay 442 proverbios en Celestina, los ha contado ya un investigador que hizo la edición en tres tomos; el tercer tomo está dedicado a la formulación oral que es común en esa época. <sup>8</sup> Los dos primeros tomos son de la obra y luego está el tercer tomo, es ese mismo señor que quería ponerla como anónima pero no le dejaron porque no se vendería. De modo que, hay motivos comerciales que, modernamente, pero

---

<sup>7</sup> A partir de este momento, la presentación vuelve a adquirir el formato de entrevista; se señalan en cursiva y negrita las preguntas formuladas para facilitar la lectura.

<sup>8</sup> Edición de Fernando CANTALAPIEDRA EROSTARBE en tres tomos (1, la autoría; 2, la edición crítica; y 3, la "Floresta celestinesca" de refranes), Kassell, Reichenberger, 2000.

José Luis Canet, que es el editor de *Celestina* ahora en Valencia, está de mi parte o yo estoy de su parte, en creer que un chico de 24 años estudiando leyes y no hay todavía documentación en la Universidad de Salamanca porque esa documentación fue destruida, de que hubiera estado ahí. Pero era la única universidad, y sabemos que luego era alcalde en Talavera de la Reina, de modo que alguna educación debería haber tenido. Pero la vinculación de ese señor que luego fue en Talavera de la Reina alcalde, de vez en cuando, y la *Celestina* no existe.

**JS:** Gracias, Ignacio.

**GL:** ¿Alguien más quiere hacer la última pregunta para liberar al Profesor Snow? ¿Algún valiente lector o lectora, algunos de los colegas que nos acompañan de otra universidad?

**JS:** ¡También está abierto al Profesor Funes! (Risas del público) Por si quiere hacerme una pregunta también.

**15. EL AUTO PRIMERO: ¿AUTORÍA DISTINTA AL RESTO O PARTE DE LA FICCIÓN DE LA COMPOSICIÓN DE LA OBRA? CRIADOS Y PROSTITUTAS QUE HACEN REFERENCIAS ERUDITAS A FILÓSOFOS Y DEMÁS: ¿JUEGO, RECURSO HUMORÍSTICO?**

**LF:** ¡Hola Profesor! Me gustó mucho su conferencia. Pepe, yo también, acerca de la misma pregunta que te hacía, Ignacio, y que me parece muy atinada, no pensás que: ¿Pudo haber, al menos, bueno, yo no sé si vos suscribís a la tesis de que el auto primero es de una autoría distinta al resto o eso es parte de la ficción de la composición de la obra? Pero parecería que, en ese primer acto, ¿no habría allí un recurso humorístico de poner a criados y prostitutas haciendo referencias eruditas a filósofos y demás, no habría allí también un juego?

**JS:** ¿Cómico?

**LF:** Sí, sí, en la búsqueda casi, ¿no?, de broma estudiantil.

**JS:** Podría ser, podría ser porque yo, con Canet, estoy convencido de que *Celestina* fue ideada como un texto para los estudiantes, para que debatan sobre las crisis que estaban ocurriendo a finales del siglo XV, comienzos del s. XVI... los cambios socia-

les por ejemplo, la nueva burguesía, todas estas cosas calamitosas que estaban destruyendo lo que era el patriarcado, poco a poco ¡claro! Eso necesita tiempo. Entonces la idea de la posible comicidad me parece, bastante, como posible intención, me parece ya una conclusión bastante razonable. Sí.

**LF:** ok, gracias, Pepe.

**GL:** Ya hace una hora y veinte que tenemos a nuestro querido Joseph...

**JS:** Estoy en mi casa y los alumnos no están en su casa, estoy muy cómodo. Ustedes pueden ver en la pared [de mi casa] detrás muchos carteles de *Celestina*, yo tengo más de veinte en todas las paredes. Tengo más de 400 ediciones de *Celestina* además. Todo mi archivo celestinesco va a quedarse en la Universidad de Valencia.

#### **16. DEDICARSE AL ESPAÑOL Y FUNDAR CELESTINESCA**

**GL:** Para ir cerrando, a mí me gustaría que nos contés... ¿Por qué te dedicaste al español y a *Celestina*? Porque los chicos se creen que las personas que estudiamos, que le damos a vida a un texto, no somos humanos. (Risas del público) Entonces: ¿Cuál es tu historia? ¿Por qué empezaste a estudiar español? ¿Por qué te dedicaste a *Celestina*?

**JS:** Cuando yo estaba enseñando en la Universidad de Georgia (EE.UU), estuve allí dieciocho años y allí fundé la revista *Celestinesca*. ¿Por qué fundé la revista *Celestinesca*? Yo daba una clase y en Georgia el invierno es bastante frío, y el primer semestre tenía ocho alumnos por ejemplo, eso es un curso posgraduado. Entonces, en el segundo semestre, los que no vivían en Atenas (Georgia), dejaban de participar en el segundo semestre, solamente había dos personas, dos mujeres, dos de Atlanta, que es la capital. Entonces, en vez de estar delante de ellos hablando, como ahora estoy delante de vosotros, ustedes, hablando, decidimos organizar un proyecto que era recoger toda la bibliografía sobre *Celestina* de los últimos veinticinco años, analizarla, comentarla, etc. Fue una cosa dramática porque ellas trabajaron con más ahínco que en una clase normal, y luego pudimos los tres publicarlo en una revista en Estados Unidos que es de profesores de español y portugués que se llama *Hispania*. Fueron sesenta páginas...

Entonces yo, pensando en que podíamos hacer algo como un boletín bibliográfico para seguir esto... pero... mira que me sorprendió Alan Deyermond, ese gran

hispanista británico, mandándome un artículo para que lo publicara en el primer número. Y luego, otra mujer que había visto una *Celestina* de Álvaro Custodio, uno de los escapados de Franco... en México- él también hizo una producción de *Celestina*-, ella escribió un artículo sobre una producción de *Celestina*, me lo mandó también a mí.<sup>9</sup> Y esa de las dos chicas que estaba trabajando conmigo hizo una reseña de otro libro. De modo que yo tenía la idea de hacer algo en fotocopias para mandar a la gente que le interesaba. Y luego, acabó siendo ya el primer número de una revista que ahora está celebrando su número 43. Esas cosas son accidentes.

De modo que, como editor, durante 26 años se estaba leyendo todo lo que se me mandaba sobre *Celestina* y yo estaba también produciendo obras sobre *Celestina* pero las publiqué en otras revistas y no en la mía. (Risas del público). Una cosa que ha sido fortuita, porque como ha mencionado Leonardo, inicialmente mi disertación de Doctorado fue sobre las *Cantigas de Santa María* y de Alfonso X, el Sabio (siglo XIII). De modo que ahora tengo estos dos polos de mi investigación aunque también escribo sobre el *Libro del Buen Amor* y otras cosas, la Virgen María y *Celestina*. (Risas del público) Un contraste que no se podía exagerar.

También, un investigador portugués, también tiene un artículo, y parte de un libro también hablando de la relación de *Celestina* entrando en casa, las reverencias que le hace Calisto cuando entra en el acto, como también una parodia de la adoración de la virgen. El lenguaje es bastante llamativo. De modo que yo recomiendo que si han leído *Celestina* ya, vuelvan a leer *Celestina* una segunda vez y van a aprender y ver y escuchar, e intuir entre líneas muchas más cosas que en la primera lectura.

## 17. CIERRE

**GL:** Inmensamente agradecidos por el tiempo del Profesor Snow, por su mensaje de entusiasmo a los lectores de *Celestina* porque nuestra función es eso, entusiasmarlos para que vuelvan a estos textos. Son los textos fundantes de nuestra cultura literaria, los primeros que están en lengua española. Entonces ¡ánimense!, ¡ánimense! a llevarlos a las escuelas secundarias. Se pueden enseñar en los CENS, en los institutos terciarios... Yo creo que si Joseph tiene algo que mantiene y contagia es su entusiasmo de lectura, así es que con este entusiasmo te damos las muchas gracias. Y hasta la próxima *Celestina*. (Aplausos del público)

---

9 Álvaro CUSTODIO (1912-1992), fue un director teatral que vivió exiliado en México durante 1944-1973. En 1953 adaptó y dirigió *La Celestina* en el Ateneo Español de México, fundado por refugiados republicanos.

**LA VIDA A MANERA DE CONTIENDA:  
CONFLICTO SOCIAL Y UNIVERSO FEMENINO EN *CELESTINA***

**LIFE AS A CONFRONTATION:  
SOCIAL CONFLICT AND FEMALE UNIVERSE IN *CELESTINA***

LEONARDO FUNES  
UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES  
IBICRIT (SECRET) – CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS  
(CONICET)

**Sumario:**

1. Introducción
2. Peculiaridades de la ideología amorosa cortesana en el siglo XV castellano
3. El debate sobre la condición de la mujer en el seno del discurso masculino
4. La voz femenina en la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*
5. Antecedentes de un discurso coloquial femenino
6. La contradicción social como punto de inserción del dilema femenino
7. Breve conclusión

**Resumen:** El trabajo intenta explicar cómo ha sido posible el surgimiento de voces femeninas poderosas, de notable autenticidad, en la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, obra que es producto de una escritura masculina. Para ello se discuten algunos rasgos de la ideología amorosa cortesana de la Castilla del siglo XV y el modo en que la lírica amorosa y la narrativa sentimental se explayan en el debate sobre la condición de la mujer, luego las tradiciones formales que aprovecha el autor de *Celestina* y finalmente el análisis de parlamentos significativos de Melibea y Areúsa, dos personajes situados en los extremos de la escala social. Se concluye que son las grietas del sistema de discursos sociales de fines del siglo XV, durante el pasaje del orden feudal al orden burgués, las que crean las condiciones de posibilidad para la emergencia de una representación auténtica de la subjetividad femenina.

**Palabras clave:** *Celestina*– ideología amorosa cortesana– voz femenina.

**Abstract:** The work attempts to explain how the emergence of powerful female voices, of remarkable authenticity, has been possible in the *Tragicomedy of Calisto and Melibea*, a work that is the product of male writing. For these reasons, some features of the courtesan love ideology of 15th century Castile are discussed as well as the way in which the love lyric and the sentimental narrative are expanded in the debate on the condition of women, then the formal traditions that the author of *Celestina* and finally the analysis of significant parliaments by Melibea and Areúsa, two characters located at the extremes of the social scale. The conclusion is that the cracks in the system of social discourses at the end of the 15th century, during the passage from the feudal to the bourgeois order, create the conditions of possibility for the emergence of an authentic representation of female subjectivity.

**Keywords:** *Celestina*– Courtly Love– female voice.

## 1- INTRODUCCIÓN

Voy a referirme a una obra central de la literatura española, compuesta en los umbrales de la Modernidad, a caballo entre las tradiciones medievales y las innovaciones que el humanismo renacentista estaba propagando por toda la Europa occidental a finales del siglo XV. Esta obra, fruto de un proceso compositivo muy complejo, se conoció primero con el nombre de *Comedia de Calisto y Melibea*, para cambiar muy pronto su título por el de *Tragicomedia de Calisto y Melibea* y finalmente hacerse famosa hasta nuestros días con el nombre de *Celestina*.<sup>1</sup>

Será imprescindible –y me disculpo de antemano por ello- detenernos en algunas consideraciones generales previas con la esperanza de que esto nos ayude a entender la relevancia de lo que esta obra vino a decir sobre el conflicto social y el universo femenino.

La sociedad occidental, desde sus inicios en la Antigüedad, ha mantenido una estructura patriarcal que sólo ha sido puesta en entredicho y ha comenzado a cambiar en las últimas décadas. Por supuesto, la condición de la mujer en el seno de esa estructura tuvo variaciones enormes en distintos momentos históricos y en distintas regiones de Occidente. Pero en el período medieval, que es el que nos interesa ahora, la situación de la mujer fue claramente subalterna en relación con un poder masculino

---

1 De la abundante producción crítica sobre los avatares de la titulación de esta obra y su complejo proceso de redacción, considero que basta consultar Orduna 1988 y Lawrance 1993. No pretendo internarme en el océano bibliográfico que ha generado *Celestina*, tan bien cartografiado por Joseph T. Snow en sucesivas entregas de su relevamiento en la revista *Celestinesca*. Sólo daré las referencias indispensables que atañen al tema de este artículo.

ampliamente dominador.

Por supuesto que hubo excepciones, tanto individuales (reinas, abadesas, escritoras) como colectivas (el movimiento religioso de las beguinas, por ejemplo). Pero la norma fue que las mujeres tuvieran una posición marginal en todos los planos de la vida social.

Las letras del período medieval reprodujeron esta situación, de allí la escasez de figuras protagónicas en el ámbito literario. También esto se refleja en las historias que nutrieron el imaginario medieval. En el *Diccionario de héroes medievales* publicado por los medievalistas holandeses Willem Gerritson y Anthony van Melle (1998) se listan 104 figuras heroicas, tanto históricas como legendarias, de toda Europa, de las cuales solamente nueve son mujeres. Ninguna de ellas está ligada al heroísmo guerrero, sino que todas son heroínas de historias amorosas o ligadas a lo familiar. Con todas las reservas con que deban considerarse estos relevamientos, que nunca pueden ser exhaustivos, hay aquí un dato altamente indicativo.

Sin embargo, también hay que tener en cuenta que durante el período de relativo auge de la sociedad feudal de la Plena Edad Media (siglos XII y XIII), en que se desarrolló una cultura cortesana, la mujer pasó a ocupar un lugar más relevante en los círculos aristocráticos y también en la naciente literatura amorosa de trovadores y narradores. Esto es algo muy conocido desde hace tiempo gracias a los estudios en torno al nuevo tipo de afectividad que surgió en el siglo XII, que la crítica ha denominado amor cortés.<sup>2</sup>

## **2. PECULIARIDADES DE LA IDEOLOGÍA AMOROSA CORTESANA EN EL SIGLO XV CASTELLANO**

El discurso amoroso surgido en el ámbito provenzal y francés se expandió por Europa y atravesó los siglos, multiplicando sus formas y sus registros (trágicos, festivos, paródicos), hasta alcanzar, en los reinos hispánicos del siglo XV, un nuevo renacer a través de la lírica amorosa cancioneril y los relatos de ficción sentimental. (Boase 1978) Ese cauce de la expresión literaria del amor se cruzó con otra dimensión erudita:

---

2 Desde que en Gaston PARIS (1883) propusiera la exitosa expresión *amour courtois*, la producción crítica en torno de la peculiar concepción del amor propia de ámbitos cortesanos medievales no ha dejado de crecer, propagando aciertos y malentendidos por partes iguales. Hacer un simple inventario de los desarrollos, correcciones, ampliaciones y rechazos que el concepto de amor cortés ha generado hasta el presente excedería el espacio aquí disponible. De todos modos, me permito remitir al panorama general y la bibliografía básica indicada en la "Introducción" de nuestro libro colectivo *El amor y la literatura en la Europa bajomedieval y renacentista*. (CIORDIA y FUNES 2012: 7-32)



la tratadística en que se desarrolló el debate sobre la mujer y el amor, la contienda entre misoginia y pro-feminismo que sigue estudiando la crítica hasta el presente. (Cátedra 2001, Weiss 2002, Vélez Sáinz 2013)

Al respecto sólo haré las siguientes consideraciones puntuales:

1) La cultura pre-humanista del siglo XV encontró en el discurso amoroso una vía de expresión de problemáticas culturales y sociales mucho más amplias. Así, por ejemplo, los avatares del caso de amor, habitualmente un caso trágico de amor no correspondido o de amor imposible, eran el camino para enfrentar las contradicciones entre el código social y el código amoroso, entre los mandatos de la moral religiosa y las urgencias del deseo natural, entre el enaltecimiento espiritual que conlleva el amar y el rebajamiento a que conduce el pecado, entre el fatalismo de quien ama más allá de su razón y de su voluntad y las impredecibles intromisiones de la fortuna, entre la actitud estoicamente impasible ante los giros del destino y la desesperación de quien iguala su pasión incommunicable con la pasión de Cristo. Todo lo cual era, a su vez, una manera indirecta de hablar de los temores, injusticias y absurdos de un mundo que abandonaba los tradicionales códigos feudales y se adentraba en un orden nuevo, tan ignoto que sólo podía percibirse como caos y amenaza apocalíptica.

2) De las paradojas y contradicciones propias de la ideología amorosa cortesana, la más radical fue aquella que planteaba la superioridad de la dama frente al enamorado en una sociedad que consideraba la superioridad masculina como principio inamovible. Esto llevaba a la conducta paradójica de buscar la elevación cortesana mediante el auto-rebajamiento. Retomo las generalidades de este tema para poner en contexto esta afirmación: desde los orígenes trovadorescos de esta ideología, la relación del enamorado con su dama resulta de la proyección del lazo feudal en el ámbito del amor. De lo mucho que habría que decir de esta sorprendente apelación poética al imaginario político para la enunciación de la pasión amorosa, sólo quiero apuntar la pervivencia y productividad de un léxico de origen político (servicio, galardón, mezcladores, *midons*) que impone perfiles muy precisos a la forma concreta de ejercer y apreciar ciertas conductas y situaciones del amar, entre ellas, la naturaleza esencialmente jerárquica que se impone a la relación amorosa.

Ese rasgo jerárquico se manifiesta con un énfasis especial en la Castilla del siglo XV, momento en que se produjo una verdadera explosión de producción lírica cortesana. En esta producción la idea del amor-pasión presenta cambios significativos: el que más me interesa señalar aquí es lo que Michael Gerli (1980) ha denominado *sincretismo erótico-religioso* en la expresión literaria del amor. Esto supone una radicalización de la

relación jerárquica entre el caballero y la dama: la superioridad vasallática se extrema en la superioridad divina. De este modo, el modelo ya no es la pareja *vasallo-señor*, sino la dupla *devoto-deidad*; el galanteo como *servicio de amor* adquiere la forma de una *devoción* amorosa.

Por lo tanto, la voz lírica o narrativa masculina que asume la enunciación del discurso amoroso y lo proyecta a una destinataria específica, forzosamente debe descender para dirigir su voz hacia arriba, ese auto-rebajamiento es requisito para la posterior elevación que llegará con el galardón o la respuesta. Tal es el presupuesto de toda la gestualidad enunciativa.

Esta actitud paradójica se correlaciona con otra de carácter estrictamente político-social. En el conflictivo contexto histórico que corresponde a la transición de la Edad Media a la Modernidad, la nobleza se ve obligada a asegurar su superioridad mediante la sumisión, pues solamente aceptando la domesticación por el soberano y adhiriendo a las formalidades constrictivas de la etiqueta cortesana la aristocracia puede preservar la distancia que la separa de su competidora por la dominación: la burguesía, el grupo social al que pertenecen los oficiales de la corte. La cortesía en tanto código de conducta es el instrumento por excelencia de esta distinción por la sumisión, pues por ella la sociedad cortesana procede a su auto-representación, distinguiendo a unos de otros y todos en conjunto distinguiéndose de las personas extrañas al grupo.

3) En esta misma línea hay que entender las intervenciones masculinas en el debate sobre la mujer. Tanto los pocos textos que se explayan en el *mal decir* de las mujeres como las mucho más numerosas *defensas* de las mujeres, constituyen en rigor estrategias para intervenir en la contienda por lograr mayor estatus en el ámbito cortesano. Se trata de hombres moviéndose en la escena cortesana, a la vista del público femenino, pero, sobre todo, dirigiéndose a los hombres del poder en busca de aprobación y reconocimiento, en la intrincada red de relaciones políticas y de mecenazgo cultural.

### **3. EL DEBATE SOBRE LA CONDICIÓN DE LA MUJER EN EL SENO DEL DISCURSO MASCULINO**

Más allá de los tratados, todo el género de la ficción sentimental estuvo atravesado por esta polémica. En la obra más descollante de ese género, *Cárcel de Amor*, el protagonista Leriano, yaciendo en su lecho de muerte, una muerte a la que se entrega ante el rechazo definitivo de su amada Laureola, recibe la visita de su amigo Tefeo, que busca disuadirlo de su determinación a dejarse morir con argumentación misógina, a lo que el moribundo responde con un extenso alegato en favor de las mujeres. Como la crítica estableció hace tiempo (Gatti 1955), Diego de San Pedro está aprovechando aquí la

obra de Mosén Diego de Valera, *Tratado en defensa de virtuosas mugeres* (ver también Round 1989). Este motivo encuentra un desarrollo narrativo ya con visos de parodia en la obra *Grisel y Mirabella*, donde para dirimir cuál de los amantes es más culpable de la pasión ilícita, se desarrolla un debate de mayor amplitud para establecer quién es más culpable en el amor, el hombre o la mujer (donde, por supuesto, resulta ser la mujer).

La producción de Juan de Flores, autor de *Grisel y Mirabella*, escritor activo en la corte de los Reyes Católicos, es la que ofrece los mejores ángulos para apreciar de qué manera el precioso ensamblado de la ideología amorosa cortesana hacía ruido por todos los lados. El modo en que logra poner en escena las incongruencias de la concepción amorosa consiste básicamente en correr la perspectiva narrativa e intentar darle cabida a la posición femenina en la historia de amor. Pero me interesa resaltar que esto se hace dentro de una lógica evolutiva del género sentimental. Juan de Flores busca la variación formal y una cierta novedad en el relato de la sempiterna escena amorosa, y es dentro de esa búsqueda, que podríamos llamar experimental, que de pronto se encuentra poniendo en tela de juicio los fundamentos lógicos del edificio amoroso cortesano desde un punto de vista artificialmente femenino.<sup>3</sup>

Pero más allá de estos casos excepcionales, existe un denominador común en todas estas manifestaciones literarias (lírica cancioneril y ficción sentimental): la mujer puede ser objeto de vituperio, objeto de alabanza, objeto de adoración, pero siempre es *objeto*; es decir, la posición de sujeto activo queda reservada exclusivamente al varón, con lo cual cualquiera sea el signo de estos discursos sobre la mujer, todos resultan finalmente funcionales a la ideología de la superioridad masculina.

#### 4. LA VOZ FEMENINA EN LA *TRAGICOMEDIA DE CALISTO Y MELIBEA*

Es precisamente este contexto el que vuelve todavía más sorprendente el cambio verdaderamente revolucionario que se manifiesta en *Celestina*. En esta obra presentamos la aparición, de manera sistemática y contundente, de voces femeninas reconocibles como tales, no impostaciones masculinas de una supuesta sensibilidad o índole femenina, como la que fugazmente puede aparecer en la lírica o en breves pasajes de la ficción sentimental.

En ese sentido, muchos críticos actuales concuerdan en que la obra despliega una textualización del deseo femenino inusitada hasta ese momento en Castilla, lo que hace

---

3 Sobre la incidencia de esta experimentación formal en el desarrollo de las letras castellanas del siglo XV, véase DEYERMOND 1995 y, específicamente para Juan de Flores, VON DER WALDE MOHENO 2005.

de *Celestina* un texto fundacional de la cultura occidental en los umbrales de la Modernidad, en lo que atañe a la exploración y representación de la subjetividad femenina.

La crítica ha analizado con detalle la peculiaridad de estas voces y de estos personajes en la obra. En un trabajo reciente, mi colega y discípulo Maximiliano Soler (2018) estudia esta cuestión enfocándose exclusivamente en los personajes de Areúsa y Melibea. Areúsa es una joven prostituta que ha encontrado los medios para establecerse fuera de la influencia directa de Celestina; vive sola y, en cierta medida, elige a quiénes ofrecer sus servicios. Melibea es una joven de alcurnia, ya en edad casadera, con un temperamento que no se condice con la idea que sus padres tienen de ella, la de una doncella sumisa e ingenua, absolutamente ignorante de las cosas del mundo.

Soler señala que estos personajes tan disímiles, ubicados en los extremos de la escala social, utilizan las mismas palabras en el momento de hablar de sí mismas: *a mí me sé conocer*.<sup>4</sup> En el caso de Melibea, su concepción del amor, del deseo y del individuo excede las condiciones de posibilidad del contexto inmediato, una característica que se extiende a los demás personajes femeninos, que de una u otra forma terminan atreviéndose a verbalizar su deseo.

Comparto plenamente estas consideraciones. Me permito, a partir de esta base, señalar dos cosas. La primera es de carácter formal y atañe a los procedimientos de configuración de los personajes de la obra.

El autor o los autores de la *Tragicomedia* tenían a su disposición modelos perfectamente consagrados por la tradición para la representación del caballero enamorado, de la joven dama, del criado o de la criada, de la intermediaria, de la prostituta, del padre, y de todas las figuras habituales de la comedia humanística. Pero en lugar de ceñirse a estos arquetipos, prefiere construir personajes dotados de una completa individualidad. El cúmulo de recursos que pone en juego para esta configuración es prueba de su maestría literaria y enumerarlos excede el objetivo de esta presentación. Pero tratándose, como se trata, de un texto dramático, el trabajo con el registro coloquial para el armado de los parlamentos de los personajes ocupa un lugar destacado dentro de esos recursos.

## 5. ANTECEDENTES DE UN DISCURSO COLOQUIAL FEMENINO

Por supuesto, no es esto pura invención de este autor. Siempre está aprovechando

---

4 Areúsa utiliza esa expresión cuando realiza la semblanza de las criadas y su mala vida, explotadas por sus señoras, lugar citado más adelante. Melibea se la dice a Lucrecia, al reaccionar en el acto XVI a la conversación de sus padres que están planeando su casamiento: “No tengo otra lástima sino por el tiempo que perdí de no gozarlo, de no conocerlo [a Calisto], después que *a mí me sé conocer*.” (Ed. LACARRA 1995: 119; itálicas mías)

do propuestas previas, pero dándoles una vuelta de tuerca que los realza aún más. Un antecedente del uso del registro coloquial, del intento de reproducir el habla cotidiana, se encuentra en el llamado *Arcipreste de Talavera* o *Corbacho*, obra compuesta en 1438 por Alfonso Martínez de Toledo, sin dudas una de las fuentes del autor de *Celestina*. Esta obra pertenece a la corriente del *dezir* mal de las mujeres y expone toda una galería de tipos femeninos con las peores luces. Dice así, por ejemplo, de la mujer envidiosa.

Envidiosa ser la muger mala dubdar en ello sería pecar en el Espiritu Santo; por quanto toda muger, quandoquier que vee otra de sí más fermosa, de envidia se quiere morir. Y desta regla non saco madre contra fija, nin hermana, prima nin parienta, que de pura malenconía muérdesen los beços, e la una contra la otra collea como mochuelo. Infinge de loçana, mas que non es por remedar a la otra; estúdiase en furtarle los comportes, los aires de andar e fablar, pensando todavía que ella es más loçana: esto es por invidia. Y si la otra es blanca e ella vaça o negra, dize luego: “¡Bendita sea a la fe la tierra baça que lieva noble pan! Más val grano de pimienta que libra de arroz”. Pero si la otra es baça e ella blanca, aquí es el donaire. Dize luego: “Fallan las gentes que Fulana es fermosa. ¡Oh, Señor, y qué cosa es favor! Non la han visto desnuda como yo el otro día en el baño: más negra es que un diablo; flaca que non paresçe sinon a la muerte; sus cabellos negros como la pez e bien crispillos; la cabeça gruesa, el cuello gordo e corto como de toro; los pechos todos huesos, las tetas luengas como de cabra; toda uniza, egual, non tiene facción de cuerpo; las piernas muy delgadas, paresçen de çigüña; los pies tiene galindos. De gargajos nos fartó la suzia, vil, podrida el otro día en el baño; asco nos tomó a las que aí estábamos.”<sup>5</sup>

Compárese con el pasaje de *Celestina* en que las prostitutas reaccionan ante la alabanza de Sempronio a Melibea. Elicia, al escuchar que su amante habla de modo elogioso de otra mujer, le dice exaltada:

—¡Apártateme allá, desabrido, enojoso! ¡Mal provecho te haga lo que comes, tal comida me has dado! Por mi alma, revesar quiero cuanto tengo en el cuerpo de asco de oírte llamar a aquélla gentil. ¡Mirad quién gentil! ¡Jesú, Jesú y qué hastío y enojo es ver tu poca vergüenza! ¿A quién, gentil? ¡Mal me haga Dios, si ella lo es ni tiene parte de ello, sino que hay ojos que de lagañas se agradan! Santiguarme quiero de tu necedad y poco conocimiento. ¡O, quién estuviere de gana para disputar contigo su hermosura y gentileza! ¿Gentil, gentil es Melibea? Entonces lo es, entonces acertarán, cuando andan a pares los diez mandamientos. Aquella hermosura por una moneda se compra en la tienda. Por cierto, que conozco yo en la calle donde ella vive cuatro

---

<sup>5</sup> Alfonso MARTÍNEZ DE TOLEDO, *Arcipreste de Talavera* o *Corbacho*, edición de Michael GERLI, Madrid, Cátedra, 1987, 160-61.

doncellas, en quien Dios más repartió su gracia que no en Melibea. Que si algo tiene de hermosura es por buenos atavíos que trae. Poneldos a un palo, también diréis que es gentil. Por mi vida que no lo digo por alabarme; mas creo que soy tan hermosa como vuestra Melibea. (Ed. Lacarra 1995: 76)

A lo que Areúsa agrega a continuación:

—Pues no la has tú visto como yo, hermana mía. Dios me lo demande, si en ayunas la topases, si aquel día pudieses comer de asco. Todo el año se está encerrada con mudas de mil suciedades. Por una vez que haya de salir donde pueda ser vista, enviste su cara con hiel y miel, con unas tostadas e higos pasados y con otras cosas, que por reverencia de la mesa dejo de decir. Las riquezas las hacen a éstas hermosas y ser alabadas, que no las gracias de su cuerpo. Que así goce de mí, unas tetas tiene, para ser doncella, como si tres veces hubiese parido: no parecen sino dos grandes calabazas. El vientre no se le he visto; pero juzgando por lo otro, creo que le tiene tan flojo como vieja de cincuenta años. No sé qué ha visto Calisto, porque deja de amar otras que más ligeramente podría haber y con quien él más holgase; sino que el gusto dañado muchas veces juzga por dulce lo amargo. (Ed. Lacarra 1995: 76-77)

Lo que quiero apuntar con este ejemplo es que el trabajo con el lenguaje en su registro coloquial, puesto al servicio de la singularización de cada personaje, es una de las vías formales por las cuales el texto logra la representación de la subjetividad femenina.

## 6. LA CONTRADICCIÓN SOCIAL COMO PUNTO DE INSERCIÓN DEL DILEMA FEMENINO

A partir de este trabajo con la lengua, el texto lleva a su público ante la evidencia del lugar absurdo que se le reserva a la mujer en la trama de códigos contradictorios que implican las reglas sociales y los imperativos del amor. Esto es especialmente visible en el caso del personaje de Melibea. Sobre todo, porque a lo largo de la obra vamos presenciando el proceso de auto-conocimiento de la joven desde el encuentro inicial con Calisto hasta su confesión final ante su padre, antes de suicidarse.

El profesor Snow (2017) ha analizado de manera brillante la trayectoria del personaje de Melibea, defendiendo la tesis, para mí indiscutible, de que en el enamoramiento de Melibea no intervino la magia, bastaron los impulsos del deseo, arteramente dirigidos por la astuta manipulación de Celestina.

Pero me interesa llamar aquí la atención a lo que dice Melibea en su monólogo del comienzo del Acto X, mientras espera la segunda visita de Celestina a su casa:

¡O lastimada de mí! ¡O mal proveída doncella! ¿Y no me fuera mejor conceder su petición y demanda ayer a Celestina, cuando de parte de aquel señor, cuya vista me cautivó, me fue rogado, y contentarle a él y sanar a mí, que no venir por fuerza a descubrir mi llaga, cuando no me sea agradecido, cuando ya, desconfiando de mi buena suerte, haya puesto sus ojos en amor de otra? ¡Cuánta más ventaja tuviera mi prometimiento rogado que mi ofrecimiento forzoso! [...] ¡O género femenino, encogido y frágil! ¿Por qué no fue también a las hembras concedido poder descubrir su congojoso y ardiente amor, como a los varones? Que ni Calisto viviera quejoso ni yo penada. (Ed. Lacarra 1995: 82)

Esta protesta ante una convención social que ha seguido pesando en la evaluación de la conducta femenina hasta avanzado el siglo pasado, va más allá de los rituales del cortejo y pone ya en escena la cuestión más acuciante de la iniciativa.

El modo en que se produce la entrega a Calisto es, justamente, por propia iniciativa, y esto es un componente esencial de ese proceso de auto-conocimiento del que hablaba. Cuando oye a sus padres conversar sobre los planes para casarla, le dirá a su criada Lucrecia:

Déjenme mis padres gozar de él, si ellos quieren gozar de mí. No piensen en estas vanidades ni en estos casamientos, que más vale ser buena amiga que mala casada. Déjenme gozar mi mocedad alegre, si quieren gozar su vejez cansada; si no, presto podrán aparejar mi perdición y su sepultura. No tengo otra lástima sino por el tiempo que perdí de no gozarlo, de no conocerlo, después que a mí me sé conocer. No quiero marido, no quiero ensuciar los ñudos del matrimonio. (Ed. Lacarra 1995: 118-19)

Ha sido, pues, por el camino del deseo que la joven reafirma su voluntad, su autonomía y su emancipación respecto de las decisiones de sus padres.

Por supuesto, el tipo de emancipación es notablemente diferente del que busca Areúsa, pero si hay una línea común a trayectorias y situaciones tan disímiles, esta tiene que ver con la posibilidad de tomar la iniciativa en cuestiones vitales para cada una.

Todavía vemos una expresión similar en la criada Lucrecia en el auto XX:

(Mala landre me mate si más los escucho. ¿Vida es esta? ¡Que me esté yo deshaciendo de dentera y ella esquivándose porque la rueguen! Ya, ya apaciguado es el ruido, no hubieron menester departidores. Pero también me lo haría yo, si estos necios de sus criados me hablasen entre día, pero esperan que los tengo de ir a buscar.) (Ed. Lacarra 1995: 130)

Estos son ejemplos mínimos del modo en que la exploración y la representación



de la subjetividad femenina afloran en esta obra, no desde la parodia o desde la condescendencia, sino con un contenido de verdad que parece surgir desde adentro de estos personajes femeninos.

Pero aquí hay que tener cuidado y tener en cuenta las evidencias a mano: el autor ha tenido una sensibilidad y una capacidad de observación realmente notables para provocar este efecto en el público, porque detrás de estas voces femeninas, tan auténticas como pueden sonar, hay una escritura masculina. Luego, también debemos recordar que el relato del caso de amor y la expansión del discurso amoroso son también formas de hablar de otras problemáticas. Y una de las más visibles en la obra es la del conflicto social.

Se dice en el comienzo del prólogo a la *Tragicomedia*:

Todas las cosas ser criadas a manera de contienda o batalla, dice aquel gran sabio Heráclito. [...] ¿Pues qué diremos entre los hombres a quien todo lo sobredicho es sujeto? ¿Quién explanará sus guerras, sus enemistades, sus envidias, sus aceleramientos y movimientos y descontentamientos?. (Ed. Lacarra 1995: 5-6)

El autor lleva el argumento por los terrenos de la filosofía moral, pero en esa visión agonística del mundo se transparenta el impacto de la crisis social de su tiempo.

Hay, por supuesto, una extensa bibliografía sobre el mundo social en *Celestina*, y la obra de José Antonio Maravall (1973) es referencia obligada. Me limito aquí a señalar, por ejemplo, el modo en que la crisis de los valores feudales (relaciones personales entre señor y vasallo) no termina de encontrar un nuevo cauce en una sociedad de mercado, en la que ya no cuentan las fidelidades sino los intereses, ya no hay lealtades inamovibles sino acuerdos circunstanciales con fines específicos. También da pie la obra para el enfrentamiento de una ética del trabajo, en la que el tiempo vale oro, con una ética estamental de las rentas y privilegios, en la que los tiempos del ocio no pueden siquiera medirse.

Con lo cual podríamos decir que la problemática de la condición femenina queda subsumida en una problemática social más amplia, en la que la contienda se reproduce no sólo entre varones y mujeres, sino también entre mujeres.

Basta traer como ejemplo la diatriba de Areúsa contra la vida que llevan las criadas de las casas señoriales.

Conviene recordar que, en ese acto, Areúsa es quien lleva la voz cantante de una nueva ética que pone en tela de juicio el fundamento de los privilegios de la nobleza. Ante el argumento de Sempronio de que Calisto prefiere a Melibea por su condición

hidalga, pues los nacidos de linaje se buscan unos a otros, ella replica: *Ruin sea quien por ruin se tiene. Las obras hacen linaje, que al fin todos somos hijos de Adán y Eva. Procure de ser cada uno bueno por sí y no vaya a buscar en la nobleza de sus pasados la virtud.* (Ed. Lacarra 1995: 77)

En ese contexto hay que leer la diatriba de Areúsa:

Así goce de mí, que es verdad, que estas que sirven a señoras ni gozan deleite, ni conocen los dulces premios del amor. Nunca tratan con parientes, con iguales, a quien pueden hablar tú por tú, con quien digan: «¿Qué cenaste?, ¿Estás preñada?, ¿Cuántas gallinas crías? Llévame a merendar a tu casa, muéstrame tu enamorado. ¿Cuánto ha que no te vido? ¿Cómo te va con él? ¿Quién son tus vecinas?» y otras cosas de igualdad semejantes. ¡O tía, y qué duro nombre y qué grave y soberbio es «señora» contino en la boca! Por esto me vivo sobre mí, desde que me sé conocer. Que jamás me precié de llamarme de otrie, sino mía. Mayormente de estas señoras que agora se usan. Gástase con ellas lo mejor del tiempo, y con una saya rota de las que ellas desechan, pagan servicio de diez años. Denostadas, maltratadas las traen. [...] Y cuando ven cerca el tiempo de la obligación de casarlas, ¡levántanles un caramillo!... que se echan con el mozo o con el hijo, y pidenles celos del marido, o que meten hombres en casa, o que hurtó la taza o perdió el anillo; danle un ciento de azotes y échanla la puerta fuera, las faldas en la cabeza, diciendo:

«¡Allá irás, ladrona, puta! No destruirás mi casa y honra.»

Así que esperan galardón, sacan baldón; esperan salir casadas, salen amenguadas; esperan vestidos y joyas de boda, salen desnudas y denostadas. Estos son sus premios, éstos son sus beneficios y pagos. Oblíganse a darles marido, quítanles el vestido. La mejor honra que en sus casas tienen es andar hechas callejeras, de dueña en dueña, con sus mensajes a cuestras. Nunca oyen su nombre propio de la boca de ellas, sino ¡«Putas», acá; «puta», acullá! «¿A donde vas tiñosa?» «¿Qué hiciste, bellaca?» «¿Por qué comiste esto, golosa?» «¿Cómo fregaste la sartén, puerca?» «¿Por qué no limpiaste el manto, sucia?» «¿Cómo dijiste esto, necia?» «¿Quién perdió el plato, desaliñada?» «¿Cómo faltó el paño de manos, ladrona?; a tu rufián le habrás dado.» «Ven acá, mala mujer, la gallina no aparece; pues búscala presto, si no, en la primera blanca de tu soldada la descontaré.» Y tras esto, mil pellizcos, palos y azotes. No hay quien las sepa contentar, no quien pueda sufrirlas. Su placer es dar voces, su gloria es reñir. Por esto, madre, he querido más vivir en mi pequeña casa, exenta y señora, que no en sus ricos palacios sojuzgada y cautiva. (Ed. Lacarra 1995: 79)

Una lectura apresurada de este personaje, de sus acciones y de sus palabras, podría llevar a pensar que esta figura segura de sí, que se independiza primero del poder de Celestina, que evita la obediencia al poder de los ricos, que sabe sobreponerse con astucia a las ventajas del poder masculino, es una figura positiva dentro de una sociedad

presentada con colores muy oscuros. Después de todo, es, junto a su amiga Elicia, de las pocas que sobreviven a la tragedia que arrastra a casi todo el mundo.

Pero en esta obra no se salva nadie. El presente triunfante de Areúsa, que ha logrado, aunque de manera casual, cumplir su venganza sobre los jóvenes enamorados que llevaron a la muerte a los criados, Sempronio y Pármeno, y a la propia Celestina, es una pura ilusión. El futuro de Areúsa es la vejez miserable de Celestina, viviendo malamente de engaños y falsas hechicerías, cuando la decrepitud le impida el ejercicio de su oficio. Nadie escapa a las duras condiciones de una sociedad impiadosa con sus clases marginales.

Por otra parte, en esta diatriba contra la explotación de las criadas por las señoras vemos de manera palmaria el modo en que el autor proyecta las contradicciones y conflictos sociales al interior del universo femenino. De modo que el conflicto social entre una clase pudiente de doncellas, donceles, padres de familia y matronas y una clase inferior de criados, criadas, prostitutas y matones, constantemente interrelacionados por coincidencias de intereses, por mutua conveniencia, por mutua manipulación, por una ansiedad brutal o sublimada de sexo y de dinero, este conflicto social, digo, se erige claramente en la contradicción principal, esa pintura pesimista de la sociedad y de la condición humana que el autor nos deja.

## 7. BREVE CONCLUSIÓN

En el seno de esa contradicción principal se abre camino otra contradicción, que expone el conflicto entre una aspiración de afirmación subjetiva femenina y el marco de relaciones y de convenciones sociales dominado por el poder masculino.

Pero si esto es así, ¿en qué se apoya el innegable aliento de autenticidad que tienen las voces femeninas en esta obra? ¿es sólo una ilusión lograda a fuerza de maestría literaria y poder de observación?

Si bien el talento creativo del autor es un factor insoslayable en el proceso de composición de semejante obra maestra, hay, también elementos objetivos que hacen a las condiciones de posibilidad de emergencia de esta subjetividad femenina. Tales elementos nos remiten, nuevamente, al conflicto social, a las grietas que en el sistema de discursos sociales de fines del siglo XV se están abriendo en este traumático pasaje del agotado orden feudal al naciente orden burgués.

Es, por tanto, una confluencia feliz de factores formales, contextuales e ideológicos la que abrió la posibilidad de que en un texto que inaugura la Modernidad en el campo de las letras españolas ofreciera, de manera fugaz e iluminada, una mirada lúcida

sobre la condición femenina que, más allá de puntuales excepciones, tardará siglos en retornar al primer plano de la expresión literaria.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BOASE, Roger (1978), *The Troubadour Revival*, Londres, Routledge & Kegan Paul.
- CÁTEDRA, Pedro M., coord., *Tratados de amor en el entorno de "Celestina"* (Siglos XV-XVI) (2001), Madrid, Sociedad Estatal España Nuevo Milenio.
- CIORDIA, Martín J. y Leonardo FUNES, eds. (2012), *El amor y la literatura en la Europa bajomedieval y renacentista*, Buenos Aires, Colihue.
- DEYERMOND, Alan (1995), "Las innovaciones narrativas en el reinado de los Reyes Católicos", *Revista de Literatura Medieval*, 7, 93-105.
- GATTI, José F. (1955), *Contribución al estudio de la "Cárcel de Amor" (la apología de Leriano)*, Buenos Aires, s.e.
- GERLI, E. Michael, «Eros y agape: el sincretismo del amor cortés en la literatura de la baja Edad Media castellana», eds. A. M. GORDON y E. RUGG, *Actas del Sexto Congreso de Hispanistas celebrado en Toronto del 22 al 26 de agosto de 1977*, Toronto, University of Toronto, 316-19.
- GERLI, Michael, ed. (1987), Alfonso Martínez de Toledo, *Arcipreste de Talavera o Corbacho*, Madrid, Cátedra.
- GERRITSON, Willem P. y VAN MELLE, Anthony G. (1998), *A Dictionary of Medieval Heroes*, Woodbridge, The Boydell Press.
- LACARRA, María Eugenia, ed. (1995), Fernando de Rojas, *La Celestina*, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- LAWRANCE, Jeremy (1993), "On the Title *Tragicomedia de Calisto y Melibea*", eds. DEYERMOND, Alan y LAWRENCE, Jeremy, *Letters and Society in Fifteenth-Century Spain. Studies Presented to P. E. Russell on his Eightieth Birthday*, Llanaganog, The Dolphin Book, 79-92.
- MARAVALL, José Antonio (1973), *El mundo social de "La Celestina"*, Madrid, Gredos.
- ORDUNA, Germán (1988), "Auto-Comedia-Tragicomedia-Celestina: perspectivas críticas de un proceso de creación y recepción literaria", *Celestinesca*, 12, 3-8.
- PARIS, Gaston (1883), «Études sur les romans de la table ronde. Lancelot du Lac. II. Le conte de la charrette», *Romania*, XII, 459-534.
- ROUND, Nicholas G. (1989), "The Presence of Mosén Diego de Valera in *Cárcel de Amor*", eds. DEYERMOND, Alan y MACPHERSON, Ian, *The Age of the Catholic Monarchs, 1474-1516: Literary Studies in Memory of Keith Whinnom*, Liver-

- pool, Liverpool University Press, 144-54.
- SAN PEDRO, Diego de (1971), *Cárcel de Amor*, ed. Keith WHINNOM, Madrid, Castalia.
- SNOW, Joseph T. (2017), “La metamorfosis de Melibea en la *Tragicomedia de Calisto y Melibea*”, *Celestinesca*, 41, 153-166.
- SOLER BISTUÉ, Maximiliano (2018), “Emancipación y deseo en *Celestina*”. *Primeras Jornadas del Profesorado en Lengua y Literatura de la Universidad Nacional de General Sarmiento: La emancipación como problema y como práctica en la Lengua y la Literatura*. Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines (Buenos Aires), 3, 5, 6 y 7 de diciembre de 2018.
- VÉLEZ SAINZ, Julio (2013), “*De amor, de honor e de donas*”. *Mujer e ideales cortesés en la Castilla de Juan II (1406-1454)*, Madrid, Editorial Complutense.
- VON DER WALDE MOHENO, Lillian (2005), “La experimentación literaria del siglo XV: a propósito de *Grimalte y Gradisa*”, ed. GWARA, Joseph J., *Juan de Flores: Four Studies*, London, Department of Hispanic Studies-Queen Mary, University of London, 75-89.
- WEISS, Julian, ““¿Qué demandamos de las mugeres?”: Forming the Debate About Women in Late Medieval Spain (with a Baroque Response)”, eds. Thelma S. FENSTER y Clare A. LEES, *Gender in Debate from the Early Middle Ages to the Renaissance*, New York, Palgrave, 2002, 237-74.

*VENDRÁ EL DÍA QUE EN EL ESPEJO NO TE RECONOZCAS: INFANCIA Y ADOLESCENCIA  
EN LA CELESTINA (LC, 1499\*)*

*VENDRÁ EL DÍA QUE EN EL ESPEJO NO TE RECONOZCAS: CHILDHOOD AND  
ADOLESCENCE IN LA CELESTINA (LC, 1499)*

GLADYS LIZABE  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

**Sumario:**

1. Introducción
2. Infancia y adolescencia medievales en contexto: un abordaje desde las teorías actuales
3. Periodizaciones de la vida humana en la Edad Media
4. Miradas sobre la niñez celestinesca
  - 4.1. Impactos de un mundo en contienda para la infancia marginada
  - 4.2. Primera edad humana: nacimiento, comadronas e intimidad con el cuerpo femenino
5. Infancias en contraste
6. Conclusiones

**Resumen:** Jóvenes y adultos mayores son los personajes visibles de *LC*; sin embargo, sus recuerdos, emociones y vivencias posicionan infancia y adolescencia como protagonistas invisibles que organizaban personal, social y culturalmente los cursos de sus vidas. En este marco, la presente investigación reflexiona sobre la noción *directa y humana* que de ellas se tenía en los albores del Renacimiento.

**Palabras clave:** *La Celestina*- Infancia y adolescencia- Noción personal, social y cultural.

---

\* Una versión preliminar de este estudio fue presentado como Conferencia Plenaria en el *V Congreso Internacional de Estudios Medievales y VII Encuentro de Estudios Medievales* bajo el lema "Pensar y Hacer en la Edad Media", Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 10-12 abril 2019. Los asistentes procedían mayormente del ámbito de la Historia.

**Abstract:** Young and old are the visible characters of *LC*; however, their memories, emotions and experiences position childhood and adolescence as invisible protagonists who personally, socially and culturally organize the courses of their lives. This research reflects on the *direct* and *human* notion society had of them at the dawn of the Renaissance.

**Keywords:** *La Celestina*- Childhood and adolescence- Personal, social and cultural notion.

## 1. INTRODUCCIÓN

Cuando en 1499 el bachiller en leyes Fernando de Rojas publicó la *Comedia de Calisto y Melibea*, grande fue su sorpresa por el éxito que obtuvo porque la narración de unos amores desgraciados entre jóvenes amantes ya era tema común en otros géneros literarios de la época. Predicadores, filósofos, moralistas y hasta otros escritores y poetas se referían también a ese tipo de *amor desordenado* en sus textos cuando buscaban azucar cualquier pensamiento, palabra y obra de un encuentro amoroso que no fuera dentro de la relación matrimonial. De estos discursos, sin embargo, buena parte de los lectores de la corte de Isabel la Católica y Fernando de Aragón, eligieron el del jurista Fernando de Rojas quien en *quince días de unas vacaciones* o *menos*- según su confesión- encontró un primer *auto* o capítulo anónimo que quizá fuera de la pluma de un escritor de existencia real- Juan de Mena o Rodrigo Cota nos dice el mismo Rojas- y que era de tan buena factura o composición que decidió poner mano a la obra y acabar la historia con la que, aunque él nunca lo imaginó, daría inicio la novela moderna en lengua castellana.

Los amores clandestinos de Calisto y Melibea durante casi un mes fue tal, que los lectores devoraron y disfrutaron de una historia de amor prohibido y demostraron que la pasión tenía sus jóvenes protagonistas, y su relato, sus seguidores lectores. La historia cuenta que Calisto- joven de clase acomodada y dedicado al ocio propio de su clase- *arde en amores* por Melibea- hija única de Pleberio y Alisa-, quizá de entre 20 a 23 años, educada, lectora, que con su criada Lucrecia vive en casa de sus padres como *dueña encerrada*, virgen, en edad de *merecer marido* y para quien su progenitor ha amasado una considerable fortuna y espera que cumpla la profecía cumplida: convertirse en esposa y madre ejemplar de su nueva familia y linaje. Los jóvenes, sin embargo, tienen otros planes: gozar del amor prohibido para lo cual el enamorado Calisto no tiene límites ni prurito y, aconsejado por Sempronio, uno de sus criados, convoca en su auxilio a una vieja alcahueta llamada Celestina que, mediante engaños viles- sean la



*philocaptio*, sus palabras engañosas y la alianza con las fuerzas del mal representada por Plutón, los mismos criados de uno y/u otra...-, envuelve a Melibea para que disfrute de los brazos amorosos y del cuerpo de su enamorado y se deje disfrutar también.

Para lograr su cometido, los jóvenes amantes y la vieja están rodeados e inmersos en una comunidad de criados y criadas propios y ajenos, característicos de la casa medieval. En la de Calisto, figuran principalmente Pármeno y Sempronio, los más cercanos a su amo, mensajeros y puentes entre la vieja y los enamorados- aunque también existen otros criados menores como Sosia y Tristán. Paralelamente a este mundo masculino de servidores, se configura y consolida el femenino de Elicia y Areúsa, las *mochachas* del ex burdel que regenteaba Celestina, que *andan en amores* con Pármeno y Sempronio, sus clientes de turno y entre los principales porque las *mochachas* necesitan varios simultáneamente para mantenerse. También, en ese micro-universo celestinesco son dignos de mencionar Pleberio y Alisa, padre y madre de Melibea respectivamente, que como señalamos, convive con su servidora Lucrecia.

Las peripecias del encuentro amoroso, la intervención de criados de Calisto y Melibea y de las *mozas* de Celestina, lo que se dice y se calla... confluyen para que los jóvenes disfruten intensamente de su amor *hereos*. Sin embargo, la *cupiditas* se apodera de Pármeno y Sempronio que asesinan a la vieja porque se niega a compartir una cadennilla de oro que recibió del enamorado en forma de pago por su labor de *mediación* con Melibea. Estos huyen y son ajusticiados y por un tiempo más, Calisto y Melibea gozan de sus encuentros en el famoso *huerto* de la casa de la joven. Sin embargo, durante uno de ellos, se escuchan unas voces en el sitio en el que han quedado Sosia y Tristán a la guardia de su amo Calisto. Este supone que los están atacando, baja por una *escala* y se despeña, rompiéndose en tres partes la cabeza. El amador muere *sin sesos, despenado* y *sin confesión* tras lo cual Melibea se suicida reconociendo la responsabilidad y efecto de sus actos aunque defendiendo sus acciones ya que *más vale ser una buena amante, que una mala casada*.<sup>1</sup>

Para construir su historia, Rojas elige una tríada vital conformada por Celestina, Calisto y Melibea alrededor de la cual despliega otras vidas que se entretajan con las suyas. El relato y los conflictos se montan sobre un tiempo histórico que sitúa cronológicamente las acciones a fines del siglo XV durante el reinado de los Reyes Católicos, pero dichas acciones adquieren una nueva dimensión porque el tiempo histórico se trans-

---

1 Mis citas provienen de Fernando de ROJAS (1981), *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, introducción de Stephen GILMAN, edición y notas de Dorothy S. SEVERIN, Madrid, Alianza. Cito como LC.

forma en tiempo psicológico, sentido y vivido en zonas de contactos intersubjetivos y personales que entran en tensión con el de otros sujetos y contextos.<sup>2</sup>

Tiempo histórico y tiempo biográfico-personal juegan, se entretrejen, se interpelean y dialogan en un todo que, como bellamente afirmó Stephen Gilman, *está sujeto al tiempo, desgastado o arrastrado por su flujo*. (1981:15) En esta intersección de etapas de la vida con el tiempo personal, nuestra investigación ofrece una apretada cala considerando que el eje o *tópico de las edades humanas* es tan caro para la Historia como ciencia y que los asistentes de este Congreso son mayormente historiadores. En el caso del discurso literario de *LC*, el mismo reviste un carácter significativo ya que diversos personajes celestinescos despliegan recuerdos, emociones y vivencias de la infancia, la adolescencia, la juventud, que en suma es la vida vivida, soñada, perdida... Vidas que en la obra se retratan con sus variantes de edad, sexo, clase social, aspiraciones, intenciones, vivencias, experiencias, creencias, tabúes. En este marco, nos proponemos reflexionar sobre el discurso de *las edades cronológicas* en *LC* especialmente referidas a la infancia y adolescencia ya que el *esquema histórico de las edades de hombres y mujeres* es uno de los ejes sobre los que Fernando de Rojas monta el relato temporal con voces del mundo de las clases acomodadas- las menos- y privilegia las de los de la marginación social, de los desclasados, y de la prostitución para hablar de ellos. Sus memorias y vivencias demuestran y legitiman el paradigma de lo que fue ser niño, niña y adolescente en los albores del Renacimiento y en la corte de los Reyes Católicos.

## 2. INFANCIA Y ADOLESCENCIA MEDIEVALES EN CONTEXTO: UN ABORDAJE DESDE LAS TEORÍAS ACTUALES

Al hablar de niñez y de infancia, uno de los referentes más destacados para su estudio es Philippe Ariès quien en 1960 publicó *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen* (Paris: Plon).<sup>3</sup> Situado en la corriente de la historia de las mentalidades, la

---

2 Rosa BALLESTER (2002) afirma: *Hay dos formas del tiempo que es útil distinguir: el tiempo histórico y el tiempo personal, el tiempo biográfico [...] La vida es continua desde el nacimiento hasta la muerte pero está articulada en edades. Y ello ha sido evidente siempre, desde las culturas más antiguas se ha reconocido la pluralidad de edades y se ha tratado de definirlas.* Véase su estudio: “Edades de las mujeres/Edades de la vida del hombre. Tópicos y lugares comunes en la ciencia médica antigua y tradicional”, *Las edades de las mujeres*, eds. Pilar PEREZ CANTO y Margarita ORTEGA LOPEZ, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 3-20, en esp. 3.

3 Véase Philippe ARIÈS (1960/1987), *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Versión castellana de Naty GARCÍA GUADILLA, Madrid, Taurus. Se le opusieron: Kroll (1977), Shahar (1990), Lloyd de Mause (1991). Un valioso panorama ofrece Silvia Nora ARROÑADA (2011), “La infancia en la España Medieval”, *Cuestiones de historia medieval*, eds. Gerardo

historia socio-cultural y la vida privada, Ariès incorporó al niño y a la infancia como objeto de estudio histórico desde el Medioevo y si bien sus teorías fueron fuertemente criticadas, incorporaron un nuevo sujeto de análisis que amplió y enriqueció el discurso de la historia y de los mundos de ficción.

Para el historiador francés, la infancia *ha permanecido a la sombra durante bastantes siglos* y está íntimamente ligada al concepto de familia, de sensibilidad- intimidad y de escolarización. Su teoría plantea que la familia es invento moderno: en la Edad Media, esta definía su función y razón de existencia en la transmisión de riqueza y apellidos, sin acudir a lazos de sensibilidad y/o afectivos para concebirla y sostenerla. Según su mirada, el criterio educativo no era definitorio de la niñez porque en las escuelas medievales, niños y jóvenes tenían clases todos juntos, en un mismo curso, con programas y pedagogía sin graduar; la infancia como *etapa de la vida humana*, entonces, no poseía una entidad total y claramente definida. Utilizando principalmente la iconografía de la época, Ariès recuperó al menos tres tipos de niños medievales: el *ángel niño*, el *niño Jesús*- relacionado con el valor de la madre encarnado en la Virgen María-, y el *niño en escenas de costumbres*: en familia, con amigos, en el mundo de los adultos.

Sus teorías generaron otras opuestas, entre ellas las de Lloyd de Mause y Harry Hendrick. De Mause escribió la *Historia de la infancia* en 1991 (Madrid: Alianza) y dio lugar a la teoría *psicogénica*: el criterio fundamental que marca la etapa infantil se basa en las relaciones paterno-filiales con prácticas de crianza, educación y experiencias, basadas en la cultura de una sociedad. De acuerdo con estos criterios, de Mause estableció seis clases de vínculos entre padres e hijos: el primero se da desde la edad antigua hasta el siglo IV y se caracteriza por el *infanticidio*; el segundo abarca hasta el siglo XIII y se basa en la relación de *abandono*; entre los siglos XIV y XVII, se da el tercer tipo de vínculo cuya característica es la *ambivalencia* mientras que el cuarto lo marca la *intrusión* como propio del Iluminismo, en el quinto la *socialización* del siglo XIX y en el sexto y último el vínculo se concretiza a través de la *ayuda*, propia de la relación padres-hijos del XX. Por su parte, Hendrick estableció ya en 1992 cinco contextos que enmarcaban los cambios sufridos en las familias y que impactaron en la relación padres

---

RODRIGUEZ, Silvia ARROÑADA, Cecilia BAHAR, Mariana ZAPATERO, vol. 2, 125-154. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10508/1/infancia-espana-medieval-arronada.pdf>. Harry HENDRICK, (2009), "The Evolution of Childhood in Western Europe c. 1400 – c. 1750", eds. J. QVORTRUP, W. A. CORSARO & M.S. HONIG, *The Palgrave Handbook of Childhood Studies*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 114-126; Zoila SANTIAGO ANTONIO (2007), "Los niños en la historia. Los enfoques historiográficos de la infancia", *Takwá*, 11-12 (primavera-otoño), 31-50.

e hijos: 1) auge de la ciencia, 2) transformación de la religiosidad, 3) la pobreza y sus consecuencias, 4) el trabajo infantil, y 5) la educación infantil. (2009:9)

Esta apretada síntesis teórica demuestra que el estudio de la infancia y la adolescencia constituyen un objeto de estudio histórico *moderno* con distintas miradas y perspectivas. De todas formas, ambas formaban parte del *esquema histórico de las edades de hombres y mujeres* de fines del XV que encontró representación verídica en los personajes de *LC* que la vivieron y contaron desde el propio yo.

### 3. PERIODIZACIONES DE LA VIDA HUMANA EN LA EDAD MEDIA

En la Edad Media, la *división de la vida humana en edades* se explicaba a la luz del factor *tiempo*. A este, se añadía la *biología* con sus ritmos y cambios en los individuos y de otros seis factores externos que afectaban las categorías de la creación. Ya Philippe Ariès había reconocido la función reguladora que tiempo y biología tenían en el ciclo vegetativo de las estaciones, en las relaciones entre los elementos, en el cuerpo humano y sus humores y de los otros factores que impactaban en el movimiento de los planetas y el destino de los sujetos.

Entre las periodizaciones más conocidas y divulgadas en la época, figuraba la de Pitágoras que, según Diógenes Laercio, la dividió en cuatro etapas: *puer*, *adulescens*, *uir*, *senex*. A ella siguió la de Aristóteles y también la división de Horacio quien, basándose en la del sabio Estagirita, se refirió a la infancia y adolescencia en términos cronológicos y humorales.

De extensa lectura medieval fueron las periodizaciones de San Ambrosio de Milán, de San Agustín, de San Benito que hablaba de cinco etapas y de San Isidoro de Sevilla que <sup>4</sup> reconocía **seis etapas**, *en las que se desenvuelve, discurre y se llega al término que es la muerte: infancia, niñez, adolescencia, juventud, madurez y senectud*. <sup>5</sup> (Mi subrayado) La caracterización isidoriana fue válida durante siglos y en ella se entrelazaba el tiempo cronológico con aspectos de la sexualidad, la capacidad de procreación y la fuerza corporal:

2. La primera edad es la **infancia**, desde el momento en que el niño nace,

4 En Salmos.90 se lee: *los días de nuestros años son setenta, y ochenta en los más robustos, pero también la robustez es apariencia, un nada, porque se corta en un instante, y volamos.* (ARIÈS 1987: 39-40)

5 Véase la edición bilingüe de José OROZ RETA y Manuel A. MARCOS CASQUERO para San Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, con texto latino y versión española, notas e índices, BAC, 1983, Madrid, Editorial Católica, 38-47.

hasta que cumple los siete años. 3. La segunda es la **niñez** (pueritia) o etapa ‘pura’, y aún no apta para la procreación; abarca hasta los catorce años. 4. La tercera es la **adolescencia**, ‘adulta’ **ya para engendrar**; dura hasta los veintiocho años. 5. La cuarta es la **juventud**, que es **la más firme** de todas y llega hasta los cincuenta años. 6. La quinta es la **madurez** o gravedad, que es el paso de la juventud a la ancianidad: no es todavía ancianidad, pero tampoco es ya juventud, porque se trata de una edad más avanzada [...] Esta etapa comienza a los cincuenta años y culmina a los setenta. 7. La sexta edad es la **senectud**, que ya no tiene límite: después de transcurridas las cinco etapas precedentes, todo cuanto resta de vida se considera senectud. 8. No obstante, a la última parte de la senectud se llama *senium* (ancianidad), por ser el final. (Mi subrayado)

El dominico Vicente de Beauvais (1190?-1264/1267?),<sup>6</sup> por su parte, en el libro XII del *Espejo de Doctrina* añadió a la cronología clásica de las edades una descripción que iluminaba cada etapa de la vida y de la naturaleza humana desde el ángulo personal y multiforme:

**la vida del hombre** se desliza hacia la muerte a través de **seis edades**. La primera es la infancia, **más pura** que las restantes, porque ni siquiera contrae corrupción por la boca, y se extiende hasta que pueda hablar. La segunda es la **niñez**, esto es desde el momento en el que el niño empieza a hablar [...] hasta los 14 años [...]. Se llama *puer* a partir de *puritate* [pureza], que, sin embargo, permanece hoy en poquísimos niños hasta el término establecido de la edad de la niñez porque la **malicia** ha sobrepasado a la naturaleza. La tercera es la **adolescencia**, que empieza en el año décimo cuarto y llega hasta el trigésimo [...] La cuarta es la **juventud** [*robis*], desde el año 30 al 50, pues entonces **el hombre** adquiere la robustez de la estatura tanto en longitud como en anchura [...] La quinta es la **vejez** [*senectus*] desde el año 50 hasta el 70 o el 80 [...] La sexta edad es la **decrepitud**, empieza a los 70 y llega hasta la muerte. A partir de ella **el hombre** va disminuyendo y decrece en el **vigor de los sentidos y de la inteligencia** y así poco a poco le falta la vida mortal. (Vergara Ciordia 2012: 427, mi subrayado)<sup>7</sup>

La medida de estas etapas fue mayormente *masculina* aunque existió otra *femenina* que desarrollaban los sermones, uno de los géneros más populares del *ars praedicandi* de la Edad Media y que se vinculaba con los *estados femeninos* como podían ser la menstruación o su ausencia, la maternidad, los estados civiles y los sociales. En uno

6 Su gran obra enciclopédica es el *Speculum Majus*, compuesto por tres libros: el *Speculum Naturale*, el *Speculum Historiale* y el *Speculum Doctrinale*. Fue de gran influencia en los autores cultos de la época.

7 Javier VERGARA CIORDIA (2012), “Psicobiología y educación en la Baja Edad Media: las edades del hombre en Vicente de Beauvais (1190-1264)”, *Revista de Educación*, 357 (febrero-abril), 423-443, en esp. 426-427.

del siglo XIV, se lee:

Por **estado (o edad) de mujer** entiendo dueña, doncella, moça, viuda, sierva, niña e todos los otros grados femeniles ó mugeriegos en qualquier dignidat o subjeçion que sean fallados. (Cátedra 1986: 43; mi subrayado)<sup>8</sup>

Estas concepciones presentaban un discurso que consideraban las edades de la vida diferenciando la de los varones y mujeres según un hecho distintivo de la vida femenina como era la maternidad. (Cátedra 1986: 43) En una línea semejante se hallaban los Penitenciales, libros que contenían pecados y penitencias de los fieles, funcionaban como manual de confesores y regulaban la continencia conyugal durante la etapa matrimonial, teniendo en cuenta el ciclo fisiológico de la esposa, es decir la menstruación, y el calendario litúrgico. (Fandrin 1986: 87-89)<sup>9</sup>

Por otra parte, los filósofos escolásticos estudiaron fenómenos que impactaban en las edades de los hombres y de las mujeres; estos eran los denominadas *sex res non naturales* que influían en los individuos, a saber: 1) elementos naturales como luz, aire, tierra, agua, 2) alimentación y bebidas, 3) trabajo y descanso, 4) sueño y vigilia, 5) secreciones, y todo ello en relación con la sexta situación, la de los estados: alegría, ira, tristeza. El mundo en equilibrio dominaba estas *sex res non naturales* y si se perdían o estaban en desequilibrio, se producían las enfermedades; de allí que la medicina con su teoría de los humores, el cuidado de la salud, la higiene, la sexualidad... fueran preocupaciones que se canalizaron a través de la Madre de todas las ciencias, la Filosofía natural. (Vergara Ciordia 2012: 425-427)

Los poetas también hablaron de algunas edades humanas como Diego de Valera, contemporáneo de Fernando de Rojas, y autor de un famoso *Tratado en defensa de virtuosas mugeres* en el que decía de la periodización de la vida: *la primera es infancia, desde el nacer fasta los siete años; segunda es puericia, que es de los siete fasta los dose.* (Salvador Miguel 2004: 113)<sup>10</sup>

8 Pedro CÁTEDRA GARCÍA (1986), "La mujer en el sermón medieval", *La condición de la mujer en la Edad Media. Actas Coloquio Casa de Velázquez*, 5-7 noviembre 1984, Madrid, Universidad Complutense, 39-50.

9 Jean-Louis FANDRIN (1986), "La réglementation du commerce conjugal dans les pénitentiels: Réflexion sur ses efforts possibles et son application", *La condición de la mujer en la Edad Media. Actas Coloquio Casa de Velázquez*, 5-7 noviembre 1984, Madrid, Universidad Complutense, 85-95.

10 Véase Nicasio SALVADOR MIGUEL (2004), "La instrucción de Isabel la Católica. Los años cruciales (1451-1467)", *Arbor*, CLXXVIII, 701 (Mayo 2004), 107-128. <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/viewFile/583/585>.



Estos discursos *eruditos* producidos por hombres cultos provenían de distintas áreas de la sabiduría y analizaban, explicaban, argumentaban, definían, describían, prescribían... con pretensiones científicas y en importantes tratados lo que a la *flaca humanidad* le pasaba en cuerpo y alma y lo que vivía y sentía diariamente en relación con el paso del tiempo.

Frente a esta periodización teórica: ¿Qué decían los seres humanos de carne y hueso frente a las edades de su propia vida y a la ajena? Tenían conciencia de que diversas ciencias habían *partido* o *seccionado* sus existencias en etapas o escalones, atribuyéndoles unas características con pretensiones de ser *universales*, *estáticas* y aplicables por igual a todos sin importar sexo, edad, condiciones sociales, culturales... y determinantes del *pensar* y del *hacer*? Sin duda, el discurso literario es una fuente inagotable de la vida humana y en el concierto de narraciones castellanas creíbles y verosímiles de fines del siglo XV, *LC* plantea uno de los contextos humanos y sociales más significativos que echan luz sobre las edades, miradas *humanamente* desde ojos femeninos y masculinos, miradas que vivían la periodización de la vida de acuerdo con la biología, con su estado, con sus necesidades básicas, con sus aspiraciones, y en relación con el propio cuerpo, la sexualidad y las consecuencias de sus acciones respecto del deleite y placer carnal.

En este marco, la vieja mensajera es uno de los personajes femeninos con mayor conciencia de las edades o etapas de la vida cuyos diálogos, ejemplos, anécdotas, recuerdos y apartes muestran cómo se pasaban las etapas humanas siendo mujer, de procedencia pobre, teniendo que vivir por sus propios medios hasta haber atravesado casi todas las edades y acercarse al *arrabal de senectud*, que ya hemos estudiado en otra ocasión.<sup>11</sup> En esta oportunidad nos interesa la infancia- adolescencia, y la voz de Celestina es pródiga en memoria y comentarios de la primera etapa de la vida humana, aspectos que conceptualizan su periodización desde la literatura castellana de finales del siglo XV.

---

11 Gladys LIZABE (2010), “La vejez en la literatura medieval española: miradas desde *La Celestina*”, *Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, In *Memoriam Alan Deyermond*, Valladolid, 15-19 setiembre 2009, eds. José Manuel FRADEJAS RUEDA et al., Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid y Universidad de Valladolid, 1131-1146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4053506>. Para los vínculos familiares entablados en distintos momentos de la vida de los personajes celestinescos, véase: María Luzdivina CUESTA TORRE (1999), “Los lazos familiares en *La Celestina*”, *Cuadernos del Sur: La Celestina* (1499-1999). Suplemento especial por el *V Centenario* de la obra, 612 (9 de diciembre de 1999), 24-25.



#### 4. MIRADAS SOBRE LA NIÑEZ CELESTINESCA

##### 4.1. IMPACTOS DE UN MUNDO EN CONTIENDA PARA LA INFANCIA MARGINADA

Uno de los recuerdos personales que la *vieja puta alcoholada* comparte con Melibea es que eran cuatro hermanas y ella la menor.<sup>12</sup> (Auto IV, 5) Ocupar el lugar de la *minoridad* era problemático y con frecuencia desfavorable en las denominadas *jerarquías en los grupos*; de ellos habla la destacada historiadora Reyna Pastor que refiere que en las familias medievales no solo impactaba el *estatus marital* de hombres y mujeres sino también *la proporción y posición de hombres y de mujeres* en el conjunto de los hermanos, *el orden de nacimiento* y *el lugar que ocupaban en la escala de hermanos o en la preferencia de los padres*. (1992: 582; mi subrayado)<sup>13</sup>

La infancia de Celestina transcurrió en un universo femenino compuesto de madre y hermanas- recordadas en la obra- y de pobreza y marginación, situación que aunque haya tenido épocas de abundancia la acompañará hasta el final de su vida ya que Pármeno la ubica en el presente de la historia viviendo *al cabo de la ciudad, allá cerca de las tenerías, en la cuesta del río [en] una casa apartada, medio caída, poco compuesta y menos abastada*. (Auto I, 60)<sup>14</sup> Si la vida para su clase social se desarrollaba generalmente en los límites o fuera de la ciudad, la subsistencia y manutención de las familias pobres y con niños pequeños no eran fáciles, menos aun si eran mujeres.<sup>15</sup> Si la madre tenía oficio, podía transmitirlo a las hijas como testimonian ordenanzas y fueros municipales, fondos notariales, testamentos, legislación de diverso origen, textos literarios de la época..., que hablan de mujeres dedicadas en su microcosmos femenino a la venta de hilados, de artículos de belleza y perfumes, a ser vendedoras o revendedoras en mercados o ferias, panaderas, horneras, tenderas, taberneras, lavanderas, trabajadoras en el puerto descargando cereales, o cocineras que preparaban y ahumaban el atún, encargadas de fondas, postas y hospedajes o vendedoras de productos femeninos o hasta

12 Para la familia de Celestina: Alan DEYERMOND (1997/2008), “Cuántas hermanas tenía Celestina? Las funciones de los personajes invisibles”, *Medievalia*, 40, 96-104. Este artículo se publicó primero en inglés en *Celestinesca*, 21, 15-30; luego se tradujo el castellano y apareció en *Medievalia* en 2008. file:///F:/238-835-1-PB%20(2).pdf

13 Reyna PASTOR (1992), “El trabajo rural de las mujeres en el reino de Castilla, siglos XI-XV”, *Historia de las mujeres en Occidente. La Edad Media*, eds. Georges DUBY y Michelle PERROT, Madrid, Taurus Minor, 574-590.

14 Para una idea de las transformaciones sociales de fines del siglo XV cuando vio la luz *Celestina*, véase el estudio clásico de: José Antonio MARAVALL, *El mundo social de La Celestina*. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-mundo-social-de-la-celestina--0/html/ffe3a0e8-82b1-11df-acc7-002185ce6064.html>.

15 Arroñada ofrece un iluminador panorama sobre la niñez en los grupos bajos en el que estudia a niños y niñas desamparados, abandonados, cautivos y esclavos. (2001, sección 3.3.)

para el placer sexual. (Lizabe 2014: 27) <sup>16</sup>

Para los niños carenciados, el futuro podía ser de *herrerros, carpinteros, armeros, herradores, caldereros, arcadores, tejedores, labradores en las huertas, en las aradas, en las viñas, en las segadas*, (auto I; 59) según se enumera en la misma *Celestina*, aunque también había quienes se dedicaban a la mendicidad, al robo, a la delincuencia según la necesidad de subsistencia. <sup>17</sup> Para las niñas, en general la salida era conseguir marido, entrar como servidora en una casa religiosa o en una casa noble como criada- el caso de Lucrecia, la criada de Melibea-, o entrar en la prostitución como Claudina- la madre de Pármeno-, o Celestina, Elicia y Areúsa.

En el caso de las madres dedicadas a la prostitución- como Claudina, la progenitora de Pármeno-, podía darse una *genealogía de mujeres* de la misma familia o relacionadas por otros grados de parentesco como el comadrazgo o la amistad que la aprendían y practicaban y que les permitía subsistir. Hace años Alan Deyermond señalaba los vínculos entre una Celestina que se sostenía en base al comercio sexual y la *industria ligera*- venta de afeites y semejantes-, todo lo cual habrá visto Parmeno de niño. <sup>18</sup>

Por otra parte, Celestina dice haber aprendido *este oficio* de la abuela de Elicia- la prostituta *enamorada* de Pármeno-: *haciálo yo mejor cuando tu abuela, que Dios haya, me mostraba este oficio que, al cabo de un año, sabía más que ella*. (Auto VII, 133; mi subrayado) Lo que hacían las abuelas *maestras* dedicadas a la prostitución, probablemente lo hayan visto también las hijas y sus nietas y nietos, o niñas y niños que frecuentaban sus casas, por lo que en esta edad de las mujeres podemos hablar de *mandatos laborales* femeninos así como los había en el mundo masculino. Otro aspecto cruel de la infancia femenina es que si la niña era huérfana, la orfandad las podía convertir en *erradas* y la misma Celestina les *remedaba* sus hímenes por *caridad*. (Auto I, 60)

Si las niñas provenían del campo o vivían en pequeñas villas, en cualquier edad, su vida también podía desarrollarse en torno al hogar, luego la maternidad, los hijos propios y los ajenos- primero como nodriza y luego como madre sustituta criando hijos no propios-, y el cuidado de ancianos; sin embargo, también eran una fuerza de trabajo que colaboraba con el autoabastecimiento, el huerto, el cuidado de los animales, la ali-

---

16 Gladys LIZABE (2014), "Mujeres y Ciencias de la salud en la Europa y España medievales", eds. Gladys LIZABE et al., Buenos Aires, Editorial Dunken, cap. II, 26-47.

17 Este es el listado de oficios con los que Pármeno ilustra a Sempronio la fama de Celestina; cada oficio implica un cliente para la vieja.

18 Alan DEYERMOND (1984), "Divisiones socioeconómicas, nexos sexuales: la sociedad de *Celestina*", *Celestinesca*, 8.2, 3-10. [http://parnaseo.uv.es/celestinesca/Numeros/1984/VOL%208/NUM%202/2\\_articulo1.pdf](http://parnaseo.uv.es/celestinesca/Numeros/1984/VOL%208/NUM%202/2_articulo1.pdf).

mentación y el tejido. (Pastor, 1992: 581 y 585)

El que la mujer fuera nodriza es precisamente lo que Pármeno, siendo niño, recuerda de Celestina quien confirma el vínculo entre ella como *tutriz* y Pármeno como niño tutorado por haber sido un *niño abandonado* y luego *pariente recogido*. (Auto I, 68)<sup>19</sup> Esta situación del Pármeno niño la evidencian Ordenanzas especiales dictadas por los Reyes Católicos que protegían la herencia- si la había- de los huérfanos y abandonados desprotegidos; estas establecían que al morir los progenitores:

un justicia y un escribano se presentaban en la casa del huérfano para inventariar los bienes muebles y raíces que les habían dejado sus padres, así también deudas y obligaciones. Luego se les proveían de un tutor, el cual se comprometería ante la ley a administrar honestamente los bienes del menor bajo pena de pagar los daños causados por el mal manejo. (Arroñada 2011, 148-149)

Esta legislación explicaría entonces lo que Celestina como tutora legal- con o sin papeles legales que lo confirmen- le dice a Pármeno en el auto VII: *lo que tu padre te dejó, a buen seguro lo tienes* (125) cumpliendo lo que la ley establecía que era *administrar honestamente los bienes del menor* bajo pena de pagar daños y perjuicios en caso de un manejo deshonesto. (Arroñada 2011: 148-149) Con toda probabilidad, en la descripción de esta situación habla el Rojas conocedor de leyes. Por otra parte, la vieja engatusa a Pármeno ya que le promete contarle en un futuro sobre el tema y el joven no reclama nada porque- como él mismo reconoce- *muero por los amores de Areúsa* y esta pasión insatisfecha por el momento le hace decir: *Agora dejemos los muertos y las herencias [que si poco me dejaron, poco hallaré]*.<sup>20</sup>

Para las niñas pobres y sus familias, la virginidad era tenida también en estima como sucedía en las clases acomodadas.<sup>21</sup> No por nada la botica de Celestina estaba tan bien provista y su poseedora orgullosa de lo que tenía y podía hacer, sobre todo en

19 *Agora doy por bien empleado el tiempo que siendo niño te servi, pues tanto fruto trae para la mayor edad. Y rogaré a Dios por el alma de mi padre, que tal tutriz me dejó, que a tal mujer me encomendó.* (Auto VII, 121, mi subrayado)

20 Para los deberes y derechos de las comadres y la guarda económica de los ahijados, véase Gladys LIZABE (2010), "El concepto de 'familia' en La Celestina", *IX Congreso Argentino de Hispanistas, El hispanismo ante el bicentenario*, 27- 30 de abril de 2010, La Plata. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1113/ev.1113.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1113/ev.1113.pdf).

21 Para la virginidad, véase: Yolanda IGLESIAS (2014), "Aspectos legales y sociales del matrimonio: un acercamiento desde *La Celestina* y sus continuadores", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 38.3 (primavera), 467-484, en esp. 469 y siguientes. <https://uottawa.scholarsportal.info/ottawa/index.php/rceh/issue/view/267>.

relación con el cuerpo femenino: reponer o rehacer los hímenes de mozas acomodadas- como podría llegar a ser el caso de Melibea-, o pobres como el resto de los personajes femeninos de la obra que *perdían la virginidad*, y recurrían a ella para su reconstrucción así como algunos padres le pedían a la vieja *remedara* los *virgos* de sus hijas.<sup>22</sup> Si se diera crédito a las afirmaciones de Sempronio- *Entiendo que pasan de cinco mil virgos los que se han hecho y deshecho por su autoridad en esta ciudad*, (auto I, 53-58; mi subrayado)- entonces, una parte de las mujeres de la corte de Castilla de fines del siglo XV no llegaban vírgenes al casamiento y contaban con *especialistas* para suplir las *faltas* que, afirma Pármeneo: *Esto de los virgos, unos hacía de vejiga y otros curaba de punto*. (Auto I, 60)

Estas prácticas hacían de Celestina una experta en la actual *himenoplastia* para la cirugía de las partes íntimas femeninas. Los estudios de Enrique Montero Cartelle y María Cruz Herrero Ingelmo (2012) señalan que en la biblioteca de Fernando de Rojas se hallaba el *De secretis mulierum*, un manual médico muy difundido en su época que presentaba capítulos relacionados con la recomposición de hímenes y que, además, Rojas podría haber conocido el famoso manual *Lilio de medicina* de Bernardo de Gordonio.<sup>23</sup> Para las adolescentes, sin duda, el paso señalado por San Isidoro de la *pueritia* o etapa *pura* y no apta para la procreación, a la adolescencia o período adulto con posibilidad para engendrar traía no pocos contratiempos para las mujeres cuando se había perdido la virginidad. Celestina sabía de las características de esta periodización y sacaba su provecho.

#### 4.2. PRIMERA EDAD HUMANA: NACIMIENTO, COMADRONAS E INTIMIDAD CON EL CUERPO FEMENINO

Otro recuerdo de la infancia lo ofrece Celestina cuando se refiere a que en el nacimiento del niño no solo estaba involucrada la parturienta sino también la comadrona. Así, la memoriosa partera sin título oficial le confiesa a Melibea que ella a Calisto *le vio nacer y le tomó a los pies de su madre!*. (Auto IV, 99; mi subrayado) Dicho oficio le otorgaba gran privilegio entre las mujeres sin distinción de grupo social ya que la

---

22 A estos oficios se refiere el mismo Pármeneo cuando intenta poner sobre aviso a Calisto, el apasionado enamorado de la mujer que es Celestina: *Ella tenía seis oficios: labrandería, perfumera, maestra de hacer afeites y de hacer virgos, alcahueta y un poquito hechicera*. (Auto I, 60; mi subrayado)

23 Enrique MONTERO CARTELLE y María Cruz HERRERO INGELMO (2012), “La ‘renovación de novias’ en *La Celestina* y otros autores”, *Celestinesca*, 36, 179-208. [https://parnaseo.uv.es/Celestinesca/Celestinesca36/07\\_Monterno\\_Enrique.pdf](https://parnaseo.uv.es/Celestinesca/Celestinesca36/07_Monterno_Enrique.pdf).

comadrona las ayudaba durante el alumbramiento y el post-parto, y conocía su cuerpo y sexualidad, en una íntima relación que iba mucho más allá de la asistencia durante el nacimiento.

La historia oficial ha registrado el oficio de parteras medievales y los estudios de Myriam Greilsammar en Holanda han demostrado que también atendían a varones, niños, niñas violadas, niñas presas para comprobar si estaban embarazadas y si otras mujeres se habían realizado abortos. (En Dangler 2001, citado por Lizabe 2014: 27) Por su parte, los estudios de Monica Green y Jean Dangler dan cuenta de la diversidad de menesteres que involucraba el oficio de *partera*, que se definía por sus conocimientos prácticos del cuerpo humano, por elaboración y uso de drogas y hasta de la formulación de conjuros y oraciones mágicas para los casos de infertilidad, a cargo específico de las denominadas *ensalmadoras*. (Ídem 34-45)

Otro recuerdo de Celestina relacionado con la primera edad humana, es el comadrazgo o comadrazgo. A este tipo de vínculo, se refería la legislación alfonsí en la *Quarta Partida* cuando lo calificaba de *parentesco spiritual* sagrado.<sup>24</sup> (Tít. VII, ii) En casi una media docena de citas, la vieja alude a esta relación con Pármeno: *le quiero yo bien y le tengo por hijo* (auto VII, 120, 123 y 128, respectivamente), es hijo *lo menos casi adoptivo e hijo de crianza*, (auto VI, 10 ) y reafirma su derecho a considerarlo *hijo mío... que bien te puedo decir hijo, pues tanto tiempo te crié!*, (auto VII, 121) porque Claudina, la madre del joven, era *más que mi hermana y comadre*. (Auto VII, 122; mi subrayado). Hasta el joven *adoptivo* la llama *madrina* a la vieja. (Auto VIII, 138)

Legalmente, la *Quarta Partida* había establecido quiénes eran los hijos adoptivos y cuáles los deberes y derechos de los tutores; además, explicaba que el *porfijamiento... es vna manera de parentesco* que se podía realizar cuando *el moço... fuese mayor de siete años, e menor de catorze* y que quería decir: *porfijados son vna manera de fijos, a que dizen en latin, adoptivi, a quienes reciben los omes por fijos; maguer non nascen ellos de casamiento, nin de otra guisa*. (Tít. XVI, i, 627 y iv, 628) Además, aclaraba que *criar* era:

enderezar la cosa pequeña, de manera, que venga a tal estado, por que pueda guarecer por si... Ca criança es, quando alguno faze pensar de otro que cria, dandol de lo suyo, todas las cosas quel fueren menester para beuir, teniendolo en su casa, e compañía. (Tít. XX, II, 652)

La crianza, entonces, representaba *uno de los mayores bien fechos, que un ome*

---

24 Para esta sección, véase LIZABE (2010), nota 21.

*puede fazer a otro... E esta crianza a muy gran fuerça, e señaladamente la que faze el padre al fijo: ca... le ama naturalmente... Otrosi el fijo es mas tenuto de amar, e de obedecer al padre. (Quarta Partida. Tít. XIX, i, 646)*

Las leyes, además, regulaban que los *padres maguer non quieran*, estaban obligados de *dar que coman, e que beuan, e que vistan, e que calcen, e lugar do moren, e todas las otras cosas que les fuere menester, sin las quales non pueden omes biuir*. (Tít. XIX, II, 647). El Pármeno niño del que cuidó Celestina recibió estos cuidados de ella que asegura que los cumplió por *piedad, por ser fijo desamparado, o echado* (Tít. XX, i, 652) proveyéndole de casa, comida, cuidados y hasta de una cama: *Acuerdaste cuando dormías a mis pies, loquito?* (Auto I, 67) Su declaración es confirmada por el mismo interpelado: *algunas veces, aunque era niño, me subías a la cabecera y me apretabas contigo, y porque olías a vieja, me huía de ti*. (Auto I, 67)

Este recuerdo del Pármeno niño recrea el *co-lecho* entre progenitores y niños de la actualidad que ya era conocido en la época medieval; esta fue una costumbre de graves consecuencias: como ha estudiado Vicente Pérez Moreda (2005) existía una *mortalidad en tránsito* de niños medievales que discurrían en la vida tratando de sobrevivir a diversos factores que atentaban contra sus vidas: uno era la *soffocatio infantiu*, causa extendida de mortalidad infantil que causaba la muerte de gran número de niños hasta bien entrado el siglo XVIII y permite hablar de *infanticidio* en la época.<sup>25</sup>

#### 4.3. INFANCIAS EN CONTRASTE

Golpes y malos tratos propinados a los niños y los de ellos entre sí conforman otro recuerdo de Celestina respecto de la infancia; la vieja los trae a la memoria de su *ahijado* cuando le dice: ***Mil azotes y puñadas, te di en este mundo***. (Auto I, 67, mi subrayado) Por su parte, Pármeno confirma los maltratos entre pares cuando se refiere a la época en que sirvió a los frailes de Guadalupe en cuyo hospicio fundado en 1480 ***mil veces nos apuñábamos yo y otros***. (Auto XII, 176, mi subrayado)

El abandono de niños y niñas en este tipo de instituciones también llamados *inclusas* (casas cuna) era un factor que atentaba contra la infancia. Hacia 1517, los viajeros se lamentaban de la situación por la que pasaban ciertas ciudades del reino, por ejemplo Valladolid, en las que era lastimoso encontrar niños dejados en las calles y

<sup>25</sup> Véase su *Historia de la infancia abandonada en España (Siglos XVI –XX)* (2005), Madrid, Imprenta Taravilla, 54-58. Corresponde al *Discurso leído el 6 de mayo de 2005 en la Recepción pública del Excmo Sr. Don Vicente Pérez Moreda y Contestación por el Excmo Sr. Don Quintín Aldea Vaquero a la Real Academia de la Historia*, Madrid, Imprenta Taravilla. [http://publicaciones.rah.es/product\\_info.php?products\\_id=268](http://publicaciones.rah.es/product_info.php?products_id=268).



salvados por milagro de ser comidos por perros y puercos; así también otros eran abandonados *en los umbrales de las casas, en los pórticos de las iglesias, en los soportales de la Plaza Mayor [de Madrid] y en las escaleras y zaguanes, y hasta en los basurales.* (Pérez Moreda 2005: 30-31, notas 38 y 39)

La precariedad infantil era común en la región toledana de donde era oriundo Fernando de Rojas, así como los estudios de María José Lop Otin han demostrado respecto de los denominados *ninnos de la piedra* de la Catedral de Toledo, infantes abandonados en el mismo templo en una piedra con forma de cuna.<sup>26</sup> Según sus investigaciones, estos niños y niñas eran numerosos y el Cabildo determinó en 1483 que al menos trece de ellos pudieran ser albergados como *niños expósitos* en un hospital recientemente fundado para enfermos mentales.<sup>27</sup> Estos se registraban con los nombres de pila, fecha de recepción, y gastos de manutención tales como pañales, mantillas y salario mensual o bimestral del ama de leche que debía presentarse con el niño *porque no puedan faser enganno e levar el salario sy era muerto el ninno e jurar que es aquel mysmo el que le fue dado a criar.* Por su parte, capitulares y ordenanzas del Cabildo de la ciudad de Toledo también se refieren a *ninnos e ninnas que se echan en la piedra* en la Catedral y señalan que en 1496, tres años antes de que *LC* se publicase, el Cardenal Cisneros le otorgó 102.000 maravedíes *para criar a los ninnos que se echan a la puerta de dicha nuestra santa Yglesia de Toledo.* (Ídem)

Precariedad infantil, mendicidad y prostitución eran formas comunes de subsistencia y sobrevivencia de niños y adolescentes; entre los que la/s sufrieron estaba Pármeno cuya infancia lleva el sello del vagabundo, del niño de la calle. La misma Celestina lo apunta: *Sin duda, dolor he sentido porque **has por tantas partes vagado y peregrinado** que ni has habido ni provecho ni ganado deudo ni amistad.* (Auto I, 67; mi subrayado) Hasta le reprocha su huida: *¿Sabes cómo tu madre, que Dios haya, **te me dio viviendo tu padre.** El cual, como de mí te fuiste.* (Auto I, 68; mi subrayado) En este ámbito, resulta difícil postular grados de alfabetización adquiridos en la infancia para los personajes femeninos y masculinos del mundo de los marginados de *Celestina*.

De todas formas, los niños *adoptados* como Pármeno *colaboraban* frecuente-

26 María José LOP OTIN (2018), “De catedrales, escuelas y niños: el ejemplo del Toledo bajomedieval”, *Studia Historica. Historia Medieval* (Revista de la Universidad de Salamanca), 36.2, 39-60. [https://revistas.usal.es/index.php/Studia\\_H\\_Historia\\_Medieval/article/view/shhme20183623960/19771](https://revistas.usal.es/index.php/Studia_H_Historia_Medieval/article/view/shhme20183623960/19771). Sigo a LOP OTIN en este punto.

27 Espósitos: es decir *expuestos* en dicha piedra que giraba sobre sí misma y en la que podían ser depositados los niños abandonados, de allí el origen del apellido Espósito.



mente con la economía familiar. A esta situación y a la vulnerabilidad de la infancia, él mismo hace alusión cuando le confirma a su amo Calisto: *Señor, iba a la plaza y traiale de comer, y acompañabala, suplía en aquellos menesteres lo que mi tierna fuerza bastaba*, (Auto I, 59) aunque no diga de qué forma proveía y quizá haya sido merced a pequeños robos y/o a la mendicidad.

Frente a esta etapa de la infancia desvalida de Pármeno y Sempronio y de los *niños de la piedra* de la Catedral de Toledo, existía también otra cara de la misma moneda: es el caso de los denominados *clerizones* que entraban a estudiar a los 8-10 años en las escuelas catedralicias de dicha Catedral, ubicada cerca de la Puebla de Montalbán donde había nacido Fernando de Rojas. Allí, las familias no pagaban por estudiar y los niños recibían una pequeña paga por pequeños trabajos en el templo y, mientras tanto, hacían sus primeras armas en *gramática latina, canto llano- o melódico-, cálculo elemental, y conocimiento de las ceremonias litúrgicas desarrolladas en la Iglesia*. (Lop Otín 2018: 42-44) También se dedicaban a la adquisición de unos contenidos básicos comunes establecidos en el siglo V por Marciano Capella: el *trivium*- gramática, retórica y dialéctica- y el *quadrivium* -geometría, aritmética, astronomía y música- integrados con los estudios de Teología. Con el correr del tiempo, los afortunados de voz armoniosa podían aprender a cantar e iniciarse en los estudios musicales. (Ídem 43-44) La Catedral de Toledo llegó a tener entre 40 y 100 clerizones lo que indica la importancia que los padres generalmente de bajos recursos daban a la formación de sus hijos para la carrera eclesiástica como forma de subsistencia y no solo de fe.

Sin embargo, la infancia en *Celestina* tiene también otra cara y no es la de la pobreza, marginalidad, violencia, hambre, fugas... La infancia y adolescencia de Melibea están en las antípodas: si bien los datos son escasísimos, sabemos que sus padres pertenecen a la clase acomodada- frente a la pobreza de Celestina y de sus congéneres, el mundo de los servidores o criados y de las *mochachas*-, que le han dado una criada de servicio permanente que es Lucrecia lo que significa casa y una boca más para alimentar y vestir, y que le han dado estudio: Melibea es una joven alfabetizada que antes de tirarse al vacío desde el huerto en el que disfrutó de aquel *deleitoso yerro de amor... cuasi un mes*, (auto XX, 230) se dirige a su padre y le asegura que sería capaz de decirle *algunas palabras consolatorias... antes de mi agradable fin, colegidas y sacadas de aquellos antiguos libros que tú, por aclarar mi ingenio, me mandabas leer*. (Auto XX, 230; mi subrayado)

Esos libros leídos por una Melibea niña y adolescente son una cala en el mundo de la cultura femenina de la época que encontró en Isabel la Católica un modelo lector

y una defensora e impulsora de la educación femenina en su Corte. Su propia educación fue modelo de educación femenina para un autor como Fernando de Rojas educado en los círculos de la Universidad de Salamanca. Ahora bien, la madre de la reina Isabel era portuguesa y veló por *la honesta e virginal limpieza y la discreción, humildad y honestidad* de su hija futura reina, según declaraban la *Crónica incompleta* y coplas populares de la época. (Nicasio Salvador Miguel 2004: 110) La niña se crió con damas portuguesas a su servicio, que habían llegado con su madre a Castilla en 1447, y hablaban portugués. Salvando la distancia, Melibea también tenía su dama de compañía aunque el ámbito de pertenencia social y la función que Lucrecia va a cumplir en la obra distan de las mujeres que acompañaban a la princesa.

Respecto de los estudios de Isabel durante los primeros siete años de su infancia, Nicasio Salvador Miguel postula que pueden haber estado en manos de religiosos de la orden de San Francisco y su enseñanza consistía en formación religiosa y rudimentos de lengua y cálculo. Con frecuencia, los conventos tenían frailes maestros que se dedicaban a la docencia (2004: 112-113) como era el caso del Convento de los frailes de San Francisco. Agrega además el ejemplo de la llamada *Gramática de Palacio* (siglo XV) que indicaba:

nota el orden que has de tener en enseñar a leer. Lo primero enséñale la señal de la cruz e los .x. mandamientos en romance [e] demóstrale todas las preguntas para en defensión de la gente pagana o hebrea. Lo segundo IIIor oraciones dominicales: aue maria, pater noster, credo, salue regina uulgarmente, porque todo fiel Christiane, siete años pasados, es obligado, e otras cosas que de necesidad como a uerdadero Christiane ocurrir pueden. Lo tercero, el a.b.c, conoscer las letras, así vocales como consonantes, e juntar, e por sílabas deletrear...: ba, be, bi, bo, bu; e las oraciones sobredichas en latino. (Idem 2004: 114)

Respecto de la educación de Melibea, considerando que pertenecía a la nueva burguesía enriquecida a partir de negocios e inversiones inmobiliarias- téngase en cuenta que en el planto o lamento con el que cierra la obra, Pleberio dice: *Para quién edificué torres? Para quién adquirí honras? Para quién planté árboles? Para quién fabriqué navíos?* (auto XXI, 232) puede haberse dado también la enseñanza a cargo de docentes eclesiásticos o no con saberes semejantes.

De Isabel la Católica, se sabe también que por su condición real aprendió tareas propias de la vida femenina cortesana tales como música, canto, baile, juegos de cartas y equitación. Fue lectora de colecciones de *exempla*, de *specula principum*, tratados

para la formación de príncipes y princesas como ella, libros de historia, textos legales, hasta biografías femeninas y libros de horas; encargó textos y estudió latín con la famosa Beatriz Galindo. Aquí, existen puntos en común con la enamorada de Calisto: Melibea también fue una voraz lectora: momentos antes de suicidarse- como dijimos- acude nuevamente a sus lecturas y a *los antiguos libros que lei*. (Auto XVI, 205) También Melibea sabe cantar y en el auto XIX, para recibir a Calisto, interpreta una canción popular denominada *alborada* que describía el encuentro entre amantes al amanecer.

Que Melibea haya sido una joven culta, no es de extrañar ya que en el ambiente y en la corte isabelina, cultura y estudio ocuparon un lugar central para las mujeres. La reina Isabel promovió una profunda renovación cultural en todos los ámbitos. Precisamente la educación femenina fue decisiva y logró formar la comunidad de las *puellae doctae* o mujeres sabias. En esta línea, la educación de Melibea también debe haber sido de calidad, no en vano ella misma saca a relucir su propia cultura encarnada en libros a los que accedió y a las muchas historias de mujeres y amadores que leyó.

En el caso de Melibea, Pleberio y Alisa- sus padres- se han preocupado por la educación cristiana de su hija: le han inculcado unos valores basados en la virtud, en la virginidad y en la maternidad; recordemos la escena del auto XVI en que ambos hablan sobre la necesidad de encontrarle marido a Melibea: por lo que dicen, ya han intentado otras veces encontrarle esposo.<sup>28</sup> Esta era responsabilidad de padre y madre, siendo considerada una negligencia quedar en manos de tutores si no casaba, y alude Pleberio a dos principios esenciales que regían la educación de las niñas: fama honrada y virginidad: *No hay cosa que mejor se conserve la limpia fama en las vírgenes que con temprano casamiento!*. (Auto XVI, 204) Alisa también comulga con estas ideas y alaba que Melibea sea una *guardada hija*. (Auto XVI, 206)

La guarda está relacionada con el *rito de pasaje* de la infancia a la etapa siguiente que para las mujeres ocurría alrededor de los 12 años cuando las niñas poseían la edad biológica y *legal* adecuada para cumplir el rol de esposa y de madre. La menstruación indicaba ese pasaje.

Al respecto, existían al menos dos teorías medievales sobre la menstruación: Aristóteles en la *Historia de los animales* y en *De la generación de los animales* plantea la imperfección de la mujer ya que al ser más fría por naturaleza, su cuerpo no realiza la cocción de todas las sustancias que asimila; como no puede realizar este proceso, se generan sustancias tóxicas y nocivas que en su caso se materializan en una sustan-

---

28 Los esposos comentan respecto del matrimonio para Melibea: *lo que otras veces habemos principiado en este caso, ahora haya ejecución*. (Auto XVI, 204)

cia sanguinolenta que es el menstruo natural. Para no enfermar, había que expulsarlos mensualmente del cuerpo femenino. (Canet 1996-7)<sup>29</sup> San Isidoro de Sevilla definía la *menstrua* como *sangre superflua de las mujeres*; Vicente de Beauvais también se refirió a ella así como el reconocido Bernardo de Gordonio, médico en Montpellier y docente de otro, el famoso Arnau de Villanova, en su *Lilio de medicina*. Y siglos anteriores, la famosa Trótula, médica y profesora de la Universidad de Salerno compartía esas ideas sobre el flujo menstrual y su regulación en el temperamento femenino.

En la misma época de Fernando de Rojas, diversos tratados médicos como *El compendio de la humana salud* de fines del siglo XV hablaban de *expurgar el menstruo*, y aquí la segunda teoría: considerar que la sangre expulsada era *materia venenosa* de donde *nascían muchas pasiones como alienación de pienso- locura, enajenación...-, terribles dolencias, utilizable para filtros amorosos y de efecto mortal.*<sup>30</sup>

Como es de todos conocidos, la virginidad se relacionaba con la honra personal, familiar y social y por ello, en el rito de pasaje de una edad a otra la virginidad femenina fue un valor fuertemente defendido por la familia medieval. En *Celestina*, el paso de niña a *doncella encerrada y guardada hija* (auto XVI, 207) está marcado por el tránsito de tensiones humanas: cuando Melibea le confiesa a su padre: *perdí mi virginidad* (auto XVI, 230), acepta la traición que ha cometido a una extensa etapa de su vida- niñez, adolescencia y juventud- construida en base a valores y expectativas paternas, maternas y sociales de guarda de la virginidad. Cuando se lo confiesa, también acepta la libertad de su elección y su responsabilidad. Y en este quiebre entre el mandato social y su libertad, la joven Melibea se erige en la primera proto-feminista de la literatura española: una mujer que recibe el mandato social de la virginidad y lo transgrede libremente desde su propio yo y sus propias decisiones y acciones.

## 5. CONCLUSIONES

A través del tópico de las *edades de los hombres y de las mujeres*, LC visibilizó diversas voces que decían qué era ser niña y niño y adolescente desde sus propias vidas y experiencias en la Castilla de los Reyes Católicos. La Antigüedad clásica había elaborado diversos discursos teóricos sobre las *edades de la vida* que se sostenían como

---

29 José Luis CANET (1996-7), "La mujer venenosa en la época medieval", LEMIR, 1, s/p. [http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista1/Mujer\\_venenosa.html](http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista1/Mujer_venenosa.html).

30 Dice San Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías*: *Al contacto con esta sangre, los frutos no germinan; se agrían los mostos; se agostan las hierbas; los árboles pierden su fruta; el hierro se ve corroído por el orín; los bronces se vuelven negros. Si los perros comieran algo que ha estado en contacto con ello, se vuelven rabiosos... al contacto con esta sangre.* (CANET 1996-7: s/p)

patrones universales en la época medieval; estos definían y caracterizaban la temporalidad humana y sus etapas. Sin embargo, en los albores del Renacimiento, el discurso literario abrió los cauces de sus mundos de ficción para que se expresaran *humanamente* las edades de hombres y mujeres.

Hace 520 años, Fernando de Rojas y el *antiguo auctor* de *La Celestina* desplegaron unos mundos adultos que anclaron sus historias en la infancia y en la adolescencia a las que sus lectores accedieron porque hablaban en primera persona, desde las propias vivencias, emociones, recuerdos personales de estos períodos de la vida humana. Sus memorias pintaban mayormente infancias pobres, marginadas, abandonadas, sufridas por ser de hijos únicos y abandonados o de hijas menores, provenientes de familias desabastecidas con muchas bocas femeninas que alimentar y pocos brazos para trabajar.

De estas infancias y adolescencias vulneradas e invisibilizadas por siglos en lengua castellana, *LC* dio cuenta en su relato de recuerdos íntimos de niños vagabundos que escapaban de sus casas, o que servían en instituciones religiosas donde aprendían a sobrevivir, o que regresaban con sus tutoras que por razón de comadrazgo los recibían, alimentaban y sostenían cuánto y cómo podían. También asomaron varones que en el ámbito doméstico, recibían *mil azotes y puñadas*, los adolescentes varones y mujeres que entraban como criados y criadas en casas nobles y de la naciente y rica burguesía y los vínculos que establecían con sus amos.

De las voces femeninas, se oían las de niñas que demostraban lo que sucedía cuando con frecuencia quedaban huérfanas y ya adolescentes y/o llegadas a *mozas*, se dedicaban sin otras alternativas a la prostitución en las ciudades. Asimismo, *cuantos lo leyeren* se asomaban a otras experiencias de las mismas edades como las de aquellas que habían sido criadas a la luz de preceptos cristianos con *antiguos libros* en cuanto canónicos, facilitados por los padres para educarlas y *aclarar el ingenio*.

En la expresión de unos recuerdos nacidos de las tensiones y *contiendas* de la vida propia y ajena- motor gestante del relato celestinesco-, esas voces visibilizaron la punta de un iceberg en cuya parte oculta y sumergida bullían otras realidades y experiencias humanas que no respondían al esplendor que los Reyes Católicos promovían de su corte. En el aquí y ahora mundano de 1499, se mostraba y denunciaba una realidad regulada por el hambre, el abandono, la marginación social, económica y afectiva de los más indefensos, los niños y los adolescentes. En el relato de los amores desastrosos de Calisto y Melibea, Fernando de Rojas y el *antiguo auctor* cedieron también la voz a otros protagonistas invisibles que demostraron que la estructura pretendidamente *universal* y objetiva de las *edades o ciclos de la vida era verdura de las eras y que aun*

*la vida misma de los hombres, si bien lo miramos, desde la primera edad hasta que blanquean las canas, es batalla.* (Prólogo, 43)

#### REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- ARIÈS, Philippe (1960/1987), *El niño y la vida familiar en el Antiguo Régimen*. Versión castellana de Naty GARCÍA GUADILLA, Madrid, Taurus.
- ARROÑADA, Silvia Nora (2011), “La infancia en la España Medieval”, *Cuestiones de historia medieval*, eds. Gerardo RODRIGUEZ, Silvia ARROÑADA, Cecilia BAHAR, Mariana ZAPATERO, vol. 2, 125-154. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/10508/1/infancia-espana-medieval-arronada.pdf>.
- BALLESTER, Rosa (2002), “Edades de las mujeres/Edades de la vida del hombre. Tópicos y lugares comunes en la ciencia médica antigua y tradicional”, *Las edades de las mujeres*, eds. Pilar PEREZ CANTO y Margarita ORTEGA LOPEZ, Instituto Universitario de Estudios de la Mujer, Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 3-20.
- CANET, José Luis (1996-7), “La mujer venenosa en la época medieval”, *LEMIR*, 1, s/p. [http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista1/Mujer\\_venenosa.html](http://parnaseo.uv.es/Lemir/Revista/Revista1/Mujer_venenosa.html).
- CÁTEDRA GARCÍA, Pedro (1986), “La mujer en el sermón medieval”, *La condición de la mujer en la Edad Media. Actas Coloquio Casa de Velázquez*, 5-7 noviembre 1984, Madrid, Universidad Complutense, 39-50.
- CUESTA TORRE, María Luzdivina (1999), “Los lazos familiares en La Celestina”, *Cuadernos del Sur: La Celestina (1499-1999)*. Suplemento especial por el V Centenario de La Celestina, 612 (9 de diciembre de 1999), 24-25.
- DEYERMOND, Alan (1984), “Divisiones socioeconómicas, nexos sexuales: la sociedad de Celestina”, *Celestinesca*, 8.2, 3-10. [http://parnaseo.uv.es/celestinesca/Numeros/1984/VOL%208/NUM%202/2\\_articulo1.pdf](http://parnaseo.uv.es/celestinesca/Numeros/1984/VOL%208/NUM%202/2_articulo1.pdf).
- \_\_\_\_\_. (1997/2008), “Cuántas hermanas tenía Celestina? Las funciones de los personajes invisibles”, *Medievalia*, 40, 96-104. [file:///F:/238-835-1-PB%20\(2\).pdf](file:///F:/238-835-1-PB%20(2).pdf).
- FANDRIN, Jean-Louis (1986), “La réglementation du commerce conjugal dans les pénitentiels: Réflexion sur ses efforts possibles et son application”, *La condición de la mujer en la Edad Media. Actas Coloquio Casa de Velázquez*, 5-7 noviembre 1984, Madrid, Universidad Complutense, 85-95.
- HENDRICK, Harry (2009), “The Evolution of Childhood in Western Europe c. 1400 – c. 1750”, eds. J. QVORTRUP, W. A. CORSARO & M.-S. HONIG, *The Palgrave Handbook of Childhood Studies*, Basingstoke, Palgrave Macmillan, 114-126.



- IGLESIAS, Yolanda (2014), “Aspectos legales y sociales del matrimonio: un acercamiento desde *La Celestina* y sus continuadores”, *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos*, 38.3 (primavera), 467-484. <https://uottawa.scholarsportal.info/ottawa/index.php/rceh/issue/view/267>.
- LIZABE, Gladys (2010), “La vejez en la literatura medieval española: miradas desde *La Celestina*”, *Actas del XIII Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval, In Memoriam Alan Deyermond*, Valladolid, 15-19 septiembre 2009, eds. José Manuel FRADEJAS RUEDA et al., Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid y Universidad de Valladolid, 1131-1146. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4053506>.
- \_\_\_\_\_. (2010), “El concepto de ‘familia’ en *La Celestina*”, *IX Congreso Argentino de Hispanistas, El hispanismo ante el bicentenario*, 27- 30 de abril de 2010, La Plata. [http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab\\_eventos/ev.1113/ev.1113.pdf](http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1113/ev.1113.pdf).
- \_\_\_\_\_. (2014), “Mujeres y Ciencias de la salud en la Europa y España medievales”, *Historia de la medicina a través de sus mujeres. Sanadoras y médicas desde la Antigüedad hasta el siglo XX*, eds. Gladys LIZABE et al., Buenos Aires, Editorial Dunken, cap. II, 26-47.
- LOP OTIN, María José (2018), “De catedrales, escuelas y niños: el ejemplo del Toledo bajomedieval”, *Studia Historica. Historia Medieval* (Revista de la Universidad de Salamanca), 36.2, 39-60. [https://revistas.usal.es/index.php/Studia\\_H\\_Historia\\_Medieval/article/view/shhme20183623960/19771](https://revistas.usal.es/index.php/Studia_H_Historia_Medieval/article/view/shhme20183623960/19771).
- MARAVALL, José Antonio (1968), *El mundo social de La Celestina*, Madrid, Gredos. <http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-mundo-social-de-la-celestina--0/html/ffe3a0e8-82b1-11df-acc7-002185ce6064.html>.
- MONTERO CARTELLE, Enrique y María Cruz HERRERO INGELMO (2012), “La ‘renovación de novias’ en *La Celestina* y otros autores”, *Celestinesca*, 36, 179-208. [https://parnaseo.uv.es/Celestinesca/Celestinesca36/07\\_Monterno\\_Enrique.pdf](https://parnaseo.uv.es/Celestinesca/Celestinesca36/07_Monterno_Enrique.pdf).
- PASTOR, Reyna (1992), “El trabajo rural de las mujeres en el reino de Castilla, siglos XI-XV”, *Historia de las mujeres en Occidente. La Edad Media*, eds. Georges DUBY y Michelle PERROT, Madrid, Taurus Minor, 574-590.
- PÉREZ MOREDA, Vicente (2005), *Historia de la infancia abandonada en España (Siglos XVI–XX)* (2005), Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, con Contestación por el Excmo Sr. Don Quintín Aldea Vaquero a la Real Academia de la Historia, Madrid, Imprenta Taravilla. [Http://publicaciones.rah.es/product\\_info.php?products\\_id=268](http://publicaciones.rah.es/product_info.php?products_id=268).



- ROJAS, Fernando de (1981), *La Celestina. Tragicomedia de Calisto y Melibea*, introducción de Stephen GILMAN, edición y notas de Dorothy S. SEVERIN, Madrid, Alianza.
- SALVADOR MIGUEL, Nicasio (2004), “La instrucción de Isabel la Católica. Los años cruciales (1451-1467)”, *Arbor*, CLXXVIII, 701 (Mayo 2004), 107-128. <http://arbor.revistas.csic.es/index.php/arbor/article/viewFile/583/585>.
- SANTIAGO ANTONIO, Zoila (2007), “Los niños en la historia. Los enfoques historiográficos de la infancia”, *Takwá*, 11-12 (primavera-otoño), 31-50.
- SEVILLA, San Isidoro de (1983), *Etimologías*, ed., notas e índices OROZ RETA, José y Manuel MARCOS CASQUERO, BAC, Madrid, Editorial Católica, 38-47.
- VERGARA CIORDIA, Javier (2012), “Psicobiología y educación en la Baja Edad Media: las edades del hombre en Vicente de Beauvais (1190-1264)”, *Revista de Educación*, 357 (febrero-abril), 423-443.

**Lenguaje inclusivo e in/visibilidad de la mujer. Un recorrido por  
publicaciones periodísticas de actualidad en medios hispanohablantes  
prestigiosos**

**Inclusive language and in/visibility of women. A journey through  
current journalistic publications in prestigious Spanish media**

VIVIANA PUIG  
DIRECCION GENERAL DE ESCUELAS, MENDOZA  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

ADRIANA ZANI  
UNIVERSIDAD NACIONAL DE CUYO

**Sumario:**

1. Preliminares
2. La lengua no es sexista
3. El lenguaje, un espacio de poder e in-visibilidad
4. Cuestión de género
5. Conclusiones
6. *Corpus*

**Resumen:** El objetivo de nuestro trabajo es presentar un estado de la cuestión con respecto a las posturas que sobre el lenguaje inclusivo y su relación con la in/visibilidad de la mujer han asumido distintos especialistas como lingüistas, sociólogos y comunicadores. A partir de un *corpus* de 27 artículos periodísticos publicados en medios prestigiosos hispanohablantes durante dos años clave, realizamos un relevamiento y análisis de los principales argumentos con que se defiende o detracta este uso disruptivo del lenguaje. Ello nos ha permitido identificar el concepto que vehiculiza las distintas posiciones: género.

**Palabras clave:** Lenguaje inclusivo– Género– Sexo.

**Abstract:** The objective of this paper is to present a state of the art about the different positions of specialists such as linguists, communicators and sociologists have assumed about the inclusive language and its relationship with the in/visibility of women. From a *corpus* of 27 newspaper articles published in prestigious Spanish-speaking media for two important years, we summarize the main arguments with which this disruptive use of language is defended or detracted. This analysis has allowed us to identify the concept that supports the different positions: gender.

**Keywords:** Inclusive language– Gender– Sex.

## 1. PRELIMINARES

Para llevar a cabo el presente trabajo, realizamos un relevamiento de publicaciones periodísticas que aparecieron en medios prestigiosos provinciales y nacionales, específicamente de Mendoza y Buenos Aires (Argentina) durante 2018 sobre lenguaje inclusivo, y de medios internacionales (Madrid, España) durante 2012 y 2018. Motivó esta propuesta la premisa de que los medios son termómetros sociales y culturales que evidencian lo que sucede en la sociedad, lo que la preocupa y moviliza en un momento determinado. Las publicaciones corresponden a los años mencionados dado que fueron momentos en los que el lenguaje inclusivo tuvo especial relevancia, en España después de la publicación de nueve guías de lenguaje no sexista ligadas a la problemática de género y diversidades sexuales, y en nuestro país de la mano de la explosión feminista común a toda Latinoamérica. Seleccionamos un *corpus* compuesto por 27 artículos en base a dos criterios: 1) que los textos brindaran un abordaje a partir de marcos teóricos como la sociología, la comunicación y la lingüística y 2) que no fueran meras opiniones sin fundamento; que fueran escritos o tomaran la voz de especialistas.

Dada la importancia y premura del tema, muchos expertos salieron a pronunciar sus posturas a través de los medios masivos como el lingüista Ignacio Bosque, miembro de la Real Academia Española y uno de los autores de la *Gramática descriptiva del español*; Concepción Company, filóloga mexicana miembro de la Academia Mexicana de la Lengua; Liliana Cubo de Severino, lingüista y miembro representante por Mendoza de la Academia Argentina de Letras; Rosario Ramallo, profesora de la carrera de Letras de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo (UNCuyo); Santiago Kalinowski, director del Departamento de Investigaciones Lingüísticas y Filológicas de la Academia Argentina de Letras; Valeria Hasan, socióloga investigadora mendocina de CONICET; Sol Minoldo, so-

cióloga cordobesa especialista en temas de género; Romina Zapata, comunicadora social especializada en lenguaje no sexista; Alejandra Ciriza, doctora en Filosofía y docente en la UNCuyo; Nadia Ferrari, miembro del Equipo Latinoamericano de Justicia y Género (ELA); Karina Galperín, Licenciada en Letras y en Ciencias Políticas por la Universidad de Buenos Aires, doctora en Lenguas y Literaturas Romances por la Universidad de Harvard y profesora y directora de la maestría en Periodismo de la Universidad Torcuato Di Tella; Gonzalo Celorio, académico mexicano, y el venezolano Francisco Javier Pérez, secretario general de la Asociación de Academias de la Lengua Española (ASALE), entre otros. Estos expertos y los artículos periodísticos en los que vuelcan sus opiniones nos han permitido hacer un rastreo de los principales argumentos acerca de las diversas propuestas del lenguaje inclusivo y sintetizarlos en dos polos, a favor y en contra, por lo que nuestro trabajo se propone como un “estado de la cuestión”.

Podemos definir al lenguaje inclusivo como aquel que propone un uso disruptivo de la lengua a partir del cuestionamiento de algunas categorías morfológicas y léxicas, en nuestro caso del español, por no hacer visible a la mujer y su participación en el mundo, lo que supone expresar de manera encubierta una concepción androcéntrica de la realidad. Básicamente, discute el valor de *categoría no marcada* del masculino genérico manifiesto gramaticalmente en los morfemas flexivos de género *o*, *e* y los lexemas que designan a todos los individuos de una especie. En español, el morfema flexivo *o* está fuertemente ligado a la idea de lo masculino; por su parte el morfema *e*, si bien no es marca prototípica de masculino, compone lexemas que designan oficios tradicionalmente ligados al mundo de los hombres como *gerente*, *regente*, *gobernante*, *presidente* y, finalmente, lexemas como hombre usados para designar a la humanidad compuesta por hombres y mujeres tanto como otros que se refieren a trabajos, oficios y cargos públicos como *músico*, *perito*, etc., no visibilizan o invisibilizan a la mujer.

Para revertir esta situación, se han realizado diversas propuestas desde la utilización de la duplicación a través del uso del femenino y el masculino en expresiones como *chicas y chicos*; *alumnos y alumnas* o feminizar algunas formas como el famoso lexema *presidenta*. Posturas más radicales plantean un cambio morfológico: utilización de la @, la *x* o la *e* en remplazo del morfema *o* para los genéricos o sustantivos que designan a grupos integrados por hombres y mujeres. Para quienes conocen el funcionamiento de la lengua, se hace evidente que este cambio en el nombre implica una serie de cambios a la manera de dominó en los adjetivos, artí-

culos y pronombres. Toda una revolución lingüística.

## 2. LA LENGUA NO ES SEXISTA

*El problema está en la sociedad, la lengua en sí no es sexista* es una de las afirmaciones con que suelen comenzar quienes se oponen a las innovaciones que propone el lenguaje inclusivo.

A la cabeza de quienes se muestran en contra de estos cambios se encuentra Ignacio Bosque, quien en un artículo publicado el 4 de marzo de 2012, “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer” publicado en *El país* de Madrid y escrito a raíz de las nueve guías de lenguaje no sexista publicadas por instituciones como universidades, sindicatos, y otras agrupaciones en España, expone claramente el principal argumento de quienes se oponen a estos cambios: es erróneo interpretar correspondencia entre género morfológico y sexo; el género es una categoría morfológica que no se corresponde de forma directa con características biológicas ni con el aparato reproductor. El lingüista afirma que es una conclusión insostenible de esas guías que la morfología, la sintaxis y el léxico hagan explícita sistemáticamente la relación género gramatical – sexo. Cita al *Diccionario Panhispánico de Dudas* que precisa: *las palabras tienen género (y no sexo), mientras que los seres vivos tienen sexo (y no género)*. (Bosque 2012)

El académico responde a las demandas del lenguaje inclusivo aduciendo que los hablantes que perciben sexismo en el genérico masculino no marcado son un grupo reducido y que son intolerantes frente a aquellas mujeres que no perciben tal discriminación y cuestiona la autoridad de quienes consideran *sexistas* las formas mencionadas puesto que los juicios sobre el lenguaje se extienden hacia sus hablantes. Otro argumento importante esgrimido por el especialista contra el lenguaje inclusivo, y en el que coinciden sus detractores, es la afirmación acerca de que es erróneo remitirse al étimo para desentrañar el significado de las palabras, puesto estas cambian y a lo largo de su historia, mutan su significado, se resemantizan.

Finalmente, plantea una serie de expresiones problemáticas que no tienen fácil resolución por medio del lenguaje inclusivo. Por ejemplo: usar el adjetivo *juntos*, masculino plural, en la oración *Juan y María viven juntos*. Como este adjetivo *no visibiliza el femenino*, en este caso el género del sustantivo *María*, es de suponer que esta frase es sexista. Tal vez el que la construyó debería haber dicho... *viven en compañía* para no ser discriminatorio con las mujeres. Pero, ¿qué hacer si el predicado fuera... *están contentos*,... *están cansados* o... *viven solos*? ¿Deberían tal vez

usarse en estos contextos adjetivos que no hagan distinción en la concordancia de género, como *alegres* o *felices*, o locuciones que no la requieran, como en *soledad*? De nuevo, ninguna respuesta.

¿Será o no sexista el uso de la expresión *el otro* en la secuencia *Juan y María se ayudan el uno al otro en lo que pueden*? Como esta expresión tampoco visibiliza el femenino en la concordancia, cabe pensar que esta frase también es sexista. Si a un hombre o una mujer se le escapa la frase *Ayer estuvimos comiendo en casa de mis padres, mis suegros, mis abuelos*, ¿estará siendo sexista? ¿Qué recursos provee el lenguaje inclusivo para estas expresiones? Con respecto a las listas de palabras que aparecen como sugerencia para evitar usos sexistas como *alumnado*, *profesorado* y *clientela*, afirma que no pueden ser utilizadas en todos los contextos; *profesorado* no es equivalente en todo contexto a profesores. Ej. Ayer me encontré con los *profesores* \**profesorado* de mi escuela secundaria. Finalmente, sostiene que no cree que tenga sentido forzar las estructuras lingüísticas para que constituyan un espejo de la realidad, impulsar políticas normativas que separen el lenguaje oficial del real, ahondar en las etimologías para descartar el uso actual de expresiones ya fosilizadas o pensar que las convenciones gramaticales nos impiden expresar en libertad nuestros pensamientos o interpretar los de los demás.

Por su parte, la doctora Liliana Cubo de Severino (UNCuyo) se suma a la defensa de la neutralidad del lenguaje cuya postura se hace explícita en una nota aparecida en el diario *Los Andes* (Mendoza, Argentina), del 17 de junio de 2018 en la que se hace referencia a un diálogo que la académica mantuvo con radio Mitre; durante la misma, manifestó que consideraba innecesario el uso de la *x* o la *e* y que la duplicación incluso va en contra de la economía del lenguaje. Dice la especialista: *Es una manera de no darle un tinte machista al lenguaje, pensando que usar el masculino es machista. Sin embargo no es ese el espíritu que tiene el lenguaje. En el español el masculino siempre ha sido para todo el género humano.* También ha unido su voz Concepción Company (México) quien en una entrevista afirmó: *El lenguaje inclusivo es una tontería*, publicada en *La Voz de Galicia* el 5 de enero de 2018 y sostiene otro argumento clave, la gramática no es sexista pero el lenguaje y el discurso sí pueden serlo, y de hecho lo son, aunque no se pronuncia a favor de los cambios y respalda el argumento *género gramatical no es sexo*. Finalmente coincide en que las propuestas inclusivas *señor* y *señora...* etc. atentan contra uno de los principios fundamentales del lenguaje: la economía.

En la misma línea, en la nota del diario *Los Andes* (Mendoza) del 20 de sep-

tiembre de 2018 titulada: *La RAE vuelve a pronunciarse contra el “todos y todas”*, el venezolano Francisco Javier Pérez, secretario general de ASALE asegura que la duplicación de géneros no acabará con el sexismo: *Es simplista pretender que por duplicar los géneros se va a acabar con el sexismo. No se acabará con nada. Es inútil. Se resiste a buscar fórmulas vacías y mecánicas que no resuelven nada. Porque, apunta, el lenguaje refleja situaciones ya cumplidas, no induce a cambios. Refleja cómo somos y en el caso del sexismo el problema está en la sociedad, la lengua en sí no es sexista.* Pérez defiende además que de todas formas *deberíamos cuidarnos de usar el lenguaje exclusivo de cualquier cosa, no solo de mujeres, sino también de otros sectores como los negros o los homosexuales.* Tanto el secretario general de la ASALE como el académico mexicano Gonzalo Celorio, también citado en el artículo, se muestran muy críticos con el uso de la *e* con fin inclusivo. Para Pérez se trata de un *exabrupto* y para Celorio, una *aberración lingüística atroz*.

Por otra parte, Celorio insiste en el hecho de que el *desdoblamiento solo se hace cuando hay un micrófono delante, si no lo hay, nadie dice por ejemplo ¿Cómo están tus hijos y tus hijas?*, lo que, a su juicio, *denota que hay una preocupación por ser políticamente correcto en contra del uso de la lengua.* En el caso de la *e* final con fin inclusivo, agrega, *solo se utiliza por escrito, que es como tener un micrófono.* Y apunta que *la lengua española solo es excluyente de los hombres, no de las mujeres, pues las niñas excluye a los niños, y no viceversa.* La Academia, recuerda Celorio, *no es normativa, es descriptiva. No se puede imponer por decreto ninguna conducta lingüística*, afirma. El académico mexicano reconoce que la Academia es *una institución conservadora porque se trata de conservar el patrimonio lingüístico. Si no lo fuera, no estarían las voces que nos permiten hoy leer El Quijote.*

Este último es otro argumento clave de los opositores al lenguaje inclusivo, y muestra la imposibilidad de la imposición de los cambios lingüísticos surgidos con alguna intencionalidad premeditada desde cualquier grupo o colectivo social por más digna que la misma sea: los cambios –dicen– se dan de manera natural debido al carácter heteróclito, errático e impredecible de la lengua.

### **3. EL LENGUAJE, UN ESPACIO DE PODER E IN-VISIBILIDAD**

En cuanto a la defensa del lenguaje inclusivo, uno de los artículos que esgrime sólidos argumentos en contra de las afirmaciones eje de sus detractores es *La lengua degenerada* de la socióloga cordobesa Sol Minoldo y Juan Cruz Balián, escritor de la misma provincia, publicado en *El gato y la caja, Revista digital de*



*comunicación, ciencia y diseño*. En primer lugar, los autores afirman que la lengua es una construcción social y que muchas teorías lingüísticas actuales sostienen que la lengua moldea el pensamiento y la forma en que entendemos el mundo y no al revés. Por eso es tan importante la forma que adoptamos para expresarnos a través del lenguaje, formas que en muchos casos no son inocentes.

El concepto de género gramatical, plantean, es también una construcción social y sí está relacionado con el sexo o ciertas características biológicas, principalmente, los órganos sexuales y reproductores. Entonces los dos géneros gramaticales masculino-femenino están en correlato con los sexos hombre-mujer y es a partir de ellos que se ha organizado la realidad y su representación lingüística en español. (Minoldo y Balián 2018) Aunque hay evidencia de que la variación morfológica femenino/masculino en los seres animados expresa sexualidad pero en categorías inanimadas puede significar contenidos como *tamaño* en jarro/ jarra o *árbol y fruto* en ciruelo/ ciruela, para dar algunos ejemplos, aun así en el español el género tiene una importante carga de sexualidad aunque remita a objetos. Agregan que diversos experimentos demuestran que los hablantes perciben como femeninos o masculinos a objetos de acuerdo con el género gramatical correspondiente a su lengua, y citan como ejemplos la representación de seres como el tiempo y la muerte en obras de arte plásticas o películas y la forma en que en canciones en español se concibe a la luna femenina, frente al sol masculino.

Es decir, que el género gramatical no es aséptico sino tiene carga sexual, y la elección del masculino genérico no es accidental ni neutro sino que implica una concepción de mundo androcéntrica, puesto que la división no es neutra ni igualitaria: hay una primacía de lo masculino sobre lo femenino.

Además, los autores sostienen que el lenguaje oculta una desigualdad no percibida por los hablantes y para explicarla se remiten al concepto de violencia simbólica propuesto por Pierre Bourdieu en la década del '70. Este concepto explica relaciones sociales en las que un dominador ejerce un modo de violencia no directa ni física sino indirecta y sutil en contra de unos dominados, los cuales no la evidencian y/o son inconscientes de dichas prácticas en su contra, convirtiéndose de este modo en cómplices de la dominación a la que están sometidos. La violencia simbólica consiste en aceptar la dominación o las formas de sometimiento del dominador sobre el dominado convirtiéndolas en algo natural. (Bourdieu, 1994) En el lenguaje sexista existe violencia simbólica porque oculta la desigualdad y la dominación de unos sobre otras que las formas masculinas no neutras como *todos*,

*alumnos, hombre* expresan pero que de tanto usarlas no nos son percibidas como tales, por eso decimos que están naturalizadas y su violencia se vuelve invisible. (Minoldo y Balián 2018)

Para revertirla, es necesaria una *subversión simbólica*, esto es, idear nuevos modos de percibir, categorizar y nombrar la realidad, esa es la propuesta del lenguaje inclusivo. El lenguaje inclusivo es la subversión simbólica que surge desde los dominados, el colectivo de mujeres que perciben esta situación y no se identifican con el genérico masculino. Además, sostienen, que en lenguas que no tienen la diferencia entre femenino y masculino, que son asexuadas, hay un androcentrismo encubierto, como ocurre en el árabe o en el japonés, y es más difícil porque no hay términos que revertir. Aunque las soluciones propuestas por quienes plantean el lenguaje inclusivo aún tengan muchos puntos sin resolver, lo disruptivo es lo que nos lleva a pensar en eso, en desnaturalizarlo, la marca de una puesta en cuestión. Por eso los distintos intentos: la *x*, la *@*, la duplicación *a/o* y ahora la *e*, que pareciera ser la mejor opción desde el punto de vista gramatical. (Minoldo y Balián 2018)

Desde una perspectiva similar a la de los autores cordobeses, Valeria Hasan, investigadora del CONICET en temas de comunicación y género, sostiene que el lenguaje es una construcción cultural y cambia a medida que se producen cambios sociales: *El primer paso fue hablar de sujetas de derechos*. Hay que tener en cuenta que por ser el español una lengua viva, esta tiene modificaciones permanentes de acuerdo al uso. Hasan explicó que hay dos maneras bien marcadas en que se producen modificaciones en el lenguaje. Una de ellas es desde lo que la Real Academia Española (RAE) va sugiriendo y la otra desde la sociedad, cambios que a veces escapan a la Academia.

En el diario *Uno* (Mendoza) del domingo 9 de setiembre, esta misma investigadora escribe una columna de opinión titulada *Todas las estrategias son válidas* en la que aborda el debate por el lenguaje inclusivo no sexista y lo defiende a ultranza. La autora sostiene que todas las estrategias para visibilizar a las mujeres y a las disidencias sexuales son válidas: *Lo que no tiene nombre no existe. Y las mujeres y las disidencias sexuales existen*. Sostiene además que los estereotipos de género, la discriminación y la violencia de género se producen y reproducen también en las palabras, en las que se usan y en las que se omiten.

Hace referencia a las varias etapas por las que pasó la visibilización del sexismo lingüístico. Primero, descubrir a las mujeres ocultas tras los falsos genéricos con la excusa de que el masculino abarca los dos géneros; o tras el salto semántico:

palabras que no incluyen a las mujeres como voto *universal*, cuando en realidad solo podían votar los hombres blancos burgueses; la connotación negativa que asumen ciertas palabras cuando están dirigidas a mujeres y que muestran desprecio hacia el género femenino, como en el caso de zorro y zorra. También hace mención a los vacíos léxicos: víbora, arpía, y a adjetivos, adverbios y frases hechas agresivas para con las mujeres, que no tienen su contrapartida para los hombres.

Otra etapa fue superar el sexismo lingüístico por medio de la duplicación los/las, la utilización de genéricos reales como víctimas, personas, gente, vecindario; o el recurso de usar los abstractos: la redacción, la legislación, etc. La militancia y el activismo fueron imponiendo el uso de la @ y la x con la idea de visibilizar a las minorías no incluidas por medio de la incomodidad. Paulatinamente fueron produciéndose otras transformaciones que se sumaron a la popularización de *presidenta*, aparecieron entonces *sujetas*, *miembras*, *cuerpas* en una actitud claramente reivindicadora de esos términos cuando se refieren a mujeres. En los últimos tiempos, y llevándose por delante las reglas gramaticales, la juventud activista impuso la revolución de *les pibes*, dándole un nuevo giro al lenguaje inclusivo. Hasan concluye su nota diciendo:

La lengua, inserta en una cultura determinada, se vio sacudida por la marea feminista desde su costado más joven y puso en jaque siglos de inmovilidad, demostrando cuánto de viva está y todo lo que puede mostrar cuando la arena de la lucha por los sentidos emerge libre de prejuicios.

En la línea de argumentos acerca del poder in/visibilizador del lenguaje, en una nota de *Los Andes* del 17 de junio, la especialista en lenguaje no sexista, Romina Zapata, sostiene: *Claramente hay un cambio en el uso cotidiano de algunos términos, principalmente al comenzar a cuestionar el uso de las palabras en masculino como representativas de todo el universo humano. Y agrega: Es un planteo político que va más allá de lo puramente gramatical, que hace referencia a que aquello que no se nombra es como que no existe o queremos invisibilizar, ni hablar del colectivo de la diversidad que no tiene cómo nombrarse.* La comunicadora resalta la importancia del lenguaje inclusivo como un medio para repensar el lenguaje: *A lo que invita el lenguaje no sexista es a pensar todas las connotaciones ideológicas que tiene un término, no es lo mismo que diga “una madre que aborta” que “una mujer gestante que aborta”.* Esto implica pensar en armar nuevas estructuras. *No es lo mismo decir una prostituta que una mujer en situación de prostitución; el*

*lenguaje no sexista implica poner a las personas por delante, principalmente a las mujeres y personas del colectivo de la diversidad.* En este sentido subraya que se trata de un ejercicio cotidiano. A veces sucede que algunos varones se cuidan de no usar ciertas expresiones o no comprenden qué se puede decir y qué no. Ante estos casos, Zapata recomienda que simplemente pregunten si tal o cual cosa incomoda o resulta ofensiva. Luego agrega: *Les adolescentes han entendido muy bien qué es lo que se juega en el lenguaje, sabemos que quien controla el lenguaje controla el poder; por algo la RAE es tan celosa, si no hubiese en juego cuestiones de poder no se preocuparían tanto.*

La relación entre lenguaje y poder señalada en la cita anterior es otro aspecto clave; con ella se combate, por ejemplo, la idea de que la batalla por la igualdad de la mujer es extralingüística y debe ganársela primero en la sociedad. Puesto que la lengua es un espacio de poder y de disputa, llevar la discusión a la lengua ha sido una de las formas más evidentes de visibilizar a la mujer. Como lo señala la doctora Alejandra Ciriza (UNCuyo) en la nota del diario *Los Andes*, del 17 de junio ya mencionada manifiesta: *El lenguaje es una arena de lucha de clases y yo diría que es de lucha política (y otras) y las personas luchamos por el sentido de las palabras.* Además, afirma que se están poniendo en escena temas que eran impensados para sectores conservadores y que el movimiento feminista ahora es un movimiento múltiple. Sin embargo, consideró: *El lenguaje nunca refleja la realidad, sirve para reír y para mentir; la corrección política en el lenguaje no quiere decir que sea una corrección política real.*

Por su parte, Karina Galperín a contramarcha de quienes sostienen la imposición del lenguaje inclusivo de una realidad que aún no existe, en una nota del diario *Clarín* del 17 de agosto sostiene lo contrario: *El lenguaje cambia, y en algunos momentos cambia en referencia a cambios sociales. Este cambio del lenguaje inclusivo es un cambio porque la sociedad ya cambió, no para cambiar la sociedad.* El hecho de reemplazar por la *e* los genéricos masculinos desató una ola de críticas. Para Galperín, la oposición no es sorprendente:

Hay una parte de la resistencia que es común a cualquier cambio lingüístico; si vos ves cualquier cambio de los muchos que hace la Real Academia todos los años, ya sea inclusión de palabras nuevas o cambio de ortografía en la escritura de ciertos vocablos extranjeros, siempre hay una resistencia enorme.

Al respecto, Galperín amplía: *existe una mala comprensión del fenómeno.*

Así, agrega:

este fenómeno aparece ligado a cosas que hemos aprendido a ver por estos movimientos, trascendió esa motivación y hay un montón de gente a la que ese lenguaje inclusivo la atrae porque le parece que le permite hablar de una manera más precisa y más ajustada a la realidad tal como es hoy, en donde el masculino como genérico ya no responde a los criterios de mayoría por los cuales siempre nos pareció sensato.

A este fenómeno se le suman cuestiones que exceden lo lingüístico, en este sentido, la especialista agrega:

la resistencia natural a todo cambio sobre el lenguaje, que suelen ser muy virulentas, en ese caso se mezcla la resistencia que tiene mucha gente con movimientos que están emparentados con todo lo que tiene que ver con el feminismo o las diversidades sexuales.

En cuanto a la posición que deben adoptar las escuelas, la investigadora afirma que *es un fenómeno muy prematuro como para hacernos esas preguntas. Para ella, si los alumnos lo usan, el colegio debe escucharlo, aceptarlo en la medida que tenga ganas, pero no enseñarlo. Todavía es un fenómeno incipiente que no está establecido*. En este sentido, Gustavo Zorzoli, rector del Colegio Nacional de Buenos Aires, avala y adopta estas nuevas formas de expresarse. Lo demuestra en Twitter al compartir una foto, con un grupo de chicos y chicas, acompañada de la frase *En reunión con consejeres*.

En España, la situación ya involucra al Gobierno de ese país. La vicepresidenta Carmen Calvo pidió un informe a la Real Academia para evaluar la posibilidad de modificar la Constitución Nacional y adaptarla al lenguaje inclusivo; al respecto opina Galperín:

A mí me parece muy prematuro. Fue muy prematuro meter a la Real Academia en todo esto en este momento porque ahora no puede decir nada porque, insisto, estamos ante un fenómeno en movimiento, en proceso y muy incipiente. La Academia solo tiene que aceptar cambios establecidos, o sea que falta un montón para que intervenga. Todavía no estamos en el estadio para cambiar ningún texto duradero.

Con una postura similar, en la nota del 17 de junio de *Los Andes* aparece

la voz de María del Rosario Ramallo quien no considera mal las modificaciones: *La lengua implica adaptarse a pautas sociales: no habría planteo lingüístico si antes no hubiese planteo social.* Para la investigadora no está mal que los chicos se apropien de la lengua para reflejar cambios sociales, aunque considera: *Luego -en años- pueden cambiar de óptica y hay que ver qué pasa con esos términos, la RAE es lenta para incorporarlos.* Desde su punto de vista, también se entiende por la intención de querer impresionar a determinado sector. En adultos, si suceden, los cambios son otros. Quienes los incorporan suelen estar vinculados a la militancia o a su participación en ámbitos universitarios o de investigación: *es más cómodo quedarse en lo conocido que incorporar algo nuevo, igualmente la sociedad en general es reacia a los cambios-* afirma.

Para más evidencia al respecto del lenguaje inclusivo como expresión de la lucha por la igualdad femenina, en una nota del diario *Clarín* del 12 de junio, a raíz del uso de la *e* en palabras como *todes, nosotres, les, diputades*, que parece hacerse extensivo cada vez más entre adolescentes que usan el llamado *lenguaje inclusivo*, Santiago Kalinowski afirma:

No es algo propio de la lengua de los adolescentes. Es el resultado de un proceso social de lucha por la igualdad de los derechos entre el hombre y la mujer. Los adolescentes son una comunidad muy activa en el compromiso que asumen en distintas causas. Por eso, son uno de los grupos que más lo incorporan.

A raíz de la pregunta de por qué se llegó a esto, el académico agrega:

Se prestó especial atención al hecho de que el español tiene un masculino genérico.

Quiere decir que el género masculino cumple dos funciones y el femenino solo una.

Entonces, se llegó rápidamente a la conclusión de que eso era un rasgo machista que invisibilizaba a la mujer. Y se propusieron varias formas para intervenir la lengua.

#### 4. CUESTIÓN DE GÉNERO

Analizar exhaustivamente los argumentos de los distintos especialistas nos ha permitido, como expusimos al comienzo, sistematizarlos en dos líneas, *defensores* y *detractores* y descubrir que ambas se cimientan a partir de un mismo concepto: género, el que permite concepciones opuestas. La oposición y la descalificación

del lenguaje inclusivo se fundamentan en una concepción de género basado en dos axiomas vinculados entre sí: es un accidente de la gramática exclusivamente, y su construcción se ha realizado a partir de una percepción aséptica de la realidad sin relación con la sexualidad.

Quienes, por su parte, defienden el lenguaje inclusivo afirman que, a pesar de ser una categoría gramatical, es imposible desvincularlo de la sexualidad y ven una relación directa entre género gramatical y sexo biológico. Esta concepción tiene en cuenta, además, que el término protagoniza teorías (como la *Queer*) que sostienen que los seres humanos tienen sexo y género, este último resultado de una construcción social entendiendo las diversidades sexuales como formas sociales de construcción y percepción. Es decir, aceptan la resemantización del concepto al que se le atribuye, desde esta perspectiva, la designación de las diversas minorías sexuales a las que también se intenta visibilizar, aspecto que refuerza el cuestionamiento de la polarización binómica masculino-femenino sintetizada en la gramática española en los morfemas flexivos prototípicos de género *a/o*. Ninguna de las posturas aporta evidencia más que las concepciones teóricas a las que adhieren las que se enmarcan en distintos posicionamientos teóricos acerca de la lengua.

## 5. CONCLUSIONES

Es incuestionable que los medios masivos de comunicación dan cuenta de los hechos inmediatos, de la actualidad a partir de lo noticiable y que es el discurso periodístico el primero en representar realidades que serán retomados mucho después por la investigación y el discurso académico.

La presencia sostenida del lenguaje inclusivo en la prensa escrita y la participación de especialistas del lenguaje que han salido a exponer sus puntos de vista a través de ellos ponen de manifiesto un fenómeno sociolingüístico urgente e innegable: la revisión y cuestionamiento de la gramática del español desde diversas aristas sociales de nuestro tiempo como la lucha por la igualdad de género, el feminismo y las minorías sexuales, irrupción llevada a cabo en el 2018 en nuestro país y que se viene dando en España desde al menos 2012. El alto número de textos visibilizados en esta investigación demuestra que la reflexión acerca del español y su sexismo o androcentrismo es un tema que ocupa desde un tiempo a una parte importante de los hablantes de español de las zonas mencionadas y que repensar el lenguaje desde el punto de vista inclusivo es un hecho en nuestra lengua y cultura.

Esta revolución lingüística que ha puesto en la mira al sistema de comuni-



cación por excelencia a partir de conceptos extralingüísticos como in-visibilidad de la mujer, violencia de género y misoginia pone una vez más de manifiesto el protagonismo del lenguaje en la vida humana ya que acompaña todas nuestras vivencias buscando las formas más adecuadas/precisas de expresión: hoy la reivindicación del estatus de la mujer en la sociedad, la cultura y el mundo. Su cuestionamiento revela que los hablantes reconocen el rol fundamental del decir como un modo de significar y de ser. Cuestionar la gramática y repensar su neutralidad o no supone un alto grado de conciencia lingüística así como una identificación entre lengua, pensamiento y realidad.

Se puede estar a favor, en contra o ser cautos en cuanto a su aceptación más allá del uso coloquial, pero lo que no puede dejar de reconocerse es que el lenguaje inclusivo es una realidad de la que estas notas periodísticas solo son una pequeña muestra. Lingüistas, sociólogos y comunicadores han expuesto sus posturas en los medios, faltaría investigar qué opinan los hablantes y/ o esperar para ver qué hacen y harán con el lenguaje inclusivo en cuanto a su incorporación en la vida cotidiana porque en definitiva son los usuarios los verdaderos hacedores del idioma.

## 6. CORPUS

ÁLVAREZ, E. y COMPANY, C. (01/05/2018), “El lenguaje inclusivo es una tontería”, *La Voz de Galicia*. [https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2018/01/05/lenguaje-inclusivo-tonteria/0003\\_201801G5P34991.htm](https://www.lavozdeg Galicia.es/noticia/cultura/2018/01/05/lenguaje-inclusivo-tonteria/0003_201801G5P34991.htm).

ARGUEDAS, C. (25/7/2018), “Hablar en masculino”, *La Nación*. <https://www.nacion.com/opinion/columnistas/hablar-en-masculino/GAYH2UR5JNEZHES-GIXVMVP4KYU/story/>.

BORDELOIS, I (15/7/ 2018), “Para cambiar de verdad, el lenguaje inclusivo tendría que ser espontánea”, *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/ivonne-bordelois-para-cambiar-de-verdad-el-lenguaje-inclusivo-tendria-que-ser-espontaneo-nid2152654>.

\_\_\_\_\_ (19/8/2018), “Los dilemas del lenguaje inclusivo”, *La Nación*. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/los-dilemas-del-lenguaje-inclusivo-nid2163117>.

BOSQUE, I. (4/3/ 2012), “Sexismo lingüístico y visibilidad de la mujer”, *El país*. [https://elpais.com/cultura/2012/03/02/actualidad/1330717685\\_771121.html](https://elpais.com/cultura/2012/03/02/actualidad/1330717685_771121.html).

BREÑA, C. (13/7/2018), “El lenguaje inclusivo salta de la calle a las instituciones”, *El país*. <https://elpais.com/cultura/2018/07/12/actuali->

- dad/1531420715\_324614.htm.
- DE MEZERVILLE LÓPEZ, C. (6/8/2018), “El dilema del lenguaje inclusivo”, *La Nación*. <https://www.nacion.com/opinion/foros/el-dilema-del-lenguaje-inclusivo/BE47YNU53VCNHEZVKC5LYIYMZM/story/>.
- DE VITA, V. (17/6/2018), “‘Les estudiantes’ o cómo el feminismo cambia al lenguaje”, *Los Andes*. <https://www.losandes.com.ar/article/view?slug=les-estudiantes-o-como-el-feminismo-cambia-al-lenguaje>.
- HABA, P. (31/7/2018), “Mitos de la magia verbal llamada ‘lenguaje inclusivo’”, *La Nación*. <https://www.nacion.com/opinion/foros/mitos-de-la-magia-verbal-llamada-lenguaje/OVPLOJDZTBDQVK3UTSQEFC62SU/story/>.
- \_\_\_\_\_. (22/8/2018), “Totalitarismo y escapismo mediante ‘lenguaje inclusivo’”, *La Nación*. <https://www.nacion.com/opinion/foros/totalitarismo-y-escapismo-mediante-lenguaje/OQMVGVFBRF2DHOGXOOIWSOJRI/story/>.
- HASAN, V. (9/9/2018), “Todas las estrategias son válidas”, *Diario UNO*. <https://www.diariouno.com.ar/>.
- JOSAMI, A. (2/8/2018), “Lenguaje inclusivo y orden simbólico”, *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/132375-lo-hetero>.
- MINOLDO, S. y BALIÁN, J.C. (4/6/2018), “La lengua degenerada. El gato y la caja”, *Revista de comunicación, ciencia y diseño*. <https://elgatoylacaja.com.ar/la-lengua-degenerada/>.
- MORÁN MODARELL, A. (5/10/2018), “Con plumas en la lengua”, *Página 12*. <http://www.pagina12.com.ar/>.
- MOSCARDÓ, L. (12/9/2018), “Debate sobre lenguaje inclusivo: Lingüística para todes”, *La Voz*. <https://www.lavoz.com.ar/numero-cero/debate-sobre-lenguaje-inclusivo-linguistica-para-todes>.
- MUNTANÉ, I. (15/8/2018), “El lenguaje es política”, *El país*. [https://elpais.com/elpais/2018/08/07/opinion/1533666589\\_152469.html](https://elpais.com/elpais/2018/08/07/opinion/1533666589_152469.html).
- NOVAK, D. (30/6/2018), “Idioma y género”, *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/125247-idioma-y-genero>.
- Redacción de *Página 12* (12 /7/ 2018), “Pérez-Reverte dejará la RAE si se reescribiera la Constitución española. El Capitán Alatriste contra el lenguaje inclusivo”, *Página 12*. <https://www.lanacion.com.ar/cultura/perez-reverte-dejara-la-rae-si-la-constitucion-espanola-usa-lenguaje-inclusivo-nid2152452>
- Clarín* (17/8/2018), “Todes, chiques, amigos. De los adolescentes a la Academia: el camino del lenguaje inclusivo”. <https://www.clarin.com/entremujeres/ge>

- nero/lenguaje-inclusivo-karina-galperin-rae\_0\_rJp\_PZ18X.html.  
\_\_\_\_\_. (12/6/2018), “La letra o, tildada de sexista. ‘Todes les diputades’”.  
[http://www.fenix951.com.ar/nuevo\\_2013/noticia.php?id=108020](http://www.fenix951.com.ar/nuevo_2013/noticia.php?id=108020).
- Los Andes* (20/9/2018), “La RAE vuelve a pronunciarse contra el ‘todos y todas’”,  
<https://losandes.com.ar/article/view?slug=la-rae-vuelve-a-pronunciarse-contra-el-todos-y-todas>.
- \_\_\_\_\_. (20/9/2018) “Pose”: el lenguaje inclusivo llegó a las series que se estrenan en el país”. <https://www.losandes.com.ar/article/view?slug=pose-el-lenguaje-inclusivo-llego-a-las-series>.
- \_\_\_\_\_. (12/6/2018), “‘Diputades indecises’, el lenguaje de género que sorprende y se impone entre adolescentes”. <https://www.losandes.com.ar/article/view?slug=diputades-indecises-el-lenguaje-de-genero-que-sorprende-y-se-impone-entre-adolescentes>.
- THEUMER, E. (10/8/ /2018), “Cómo comenzó tode ¿Lenguaje inclusivo o incisivo?”, *Página 12*, <https://www.pagina12.com.ar/133908-como-empezo-tode>
- TORRES, P. (12/8/2018), “¿Por qué discrepo del lenguaje inclusivo?”, *La Nación*, <https://www.nacion.com/opinion/foros/por-que-discrepo-del-lenguaje-inclusivo/Y6OJULSDAFAEXAHNQPBPJGTWHI/story/>.
- ZABALZA, S. (23/8/2018), “A propósito del lenguaje inclusivo”, *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/137109-a-proposito-del-lenguaje-inclusivo>.

**NORMAS DE PRESENTACIÓN DE ORIGINALES**

**REVISTA MELIBEA**

1. La convocatoria para publicar en la revista está abierta durante todo el año.
2. Se requiere que los artículos sean originales.
3. El artículo debe ser enviado en **formato electrónico** como documento Word o compatible, a la siguiente dirección: [revistamelibea@gmail.com](mailto:revistamelibea@gmail.com) con copia a [lizabegladys@gmail.com](mailto:lizabegladys@gmail.com). La recepción de las investigaciones y reseñas será confirmada por correo electrónico.
4. Todos los textos serán enviados para su evaluación a dos pares ciegos. La decisión será comunicada a los autores dentro de los 90 días de recepción.
5. Idiomas: Los artículos pueden ser escritos en español, francés, italiano, inglés, portugués, alemán.
6. El texto deberá ser redactado con fuente 12 (Times/Times New Roman), 1,5 de interlineado y suficientes márgenes. Las notas se escribirán en fuente 10, con 1 de interlineado, sin sangrías. No debe excederse de 15 páginas.
7. Cada artículo iniciará con el título (en estilo Versalita, negritas y centrado), en idioma original y en inglés, con el nombre del autor, su afiliación académica y su correo electrónico. Ej.:

**EL MONÓLOGO DE MEDEA EN LA *GENERAL ESTORIA*  
DE ALFONSO X**

ANÍBAL A. BIGLIERI  
UNIVERSIDAD DE KENTUCKY  
correo electrónico del autor

8. A continuación, deberá incluirse:
  - a. un sumario del artículo (índice de subtítulos y partes)
  - b. un resumen, palabras clave (hasta 5 palabras), en idioma original y en inglés.
9. Las citas textuales en el cuerpo del trabajo se colocarán en cursiva y sin comillas. Si la extensión de la cita supera las cuatro líneas: se dispondrá en párrafo aparte, sin cursiva, en tipografía menor (10 puntos) y doble sangría a la izquierda. Las supresiones dentro de estas citas se indicarán con el signo [...]
10. Las notas críticas aparecerán a pie de página y se reservarán para explicaciones o aclaraciones complementarias. Los números en superíndice que hacen de lla-

mada a la nota a pie de página se escribirán después del signo de puntuación (en los casos en que haya coincidencia).

11. Las referencias bibliográficas aparecerán integradas en el cuerpo del artículo (no a pie de plana) y seguirán el sistema: Autor año: página (por ejemplo, Claramunt 1996:230). El año y las páginas de cada referencia o cita se separarán con dos puntos (:). Las páginas se omitirán únicamente cuando la referencia bibliográfica se refiera a toda una obra (por ejemplo, Deyermond 2001). Entre el último apellido del autor citado y el año de publicación del ítem bibliográfico al que se haga referencia no se intercalará ningún signo.
12. Todas las remisiones bibliográficas abreviadas que aparezcan en el texto se repetirán al final del mismo completas, en un apéndice de REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS, ordenadas alfabéticamente y ajustadas a las convenciones tipográficas siguientes:
  - (a) Libros: APELLIDO AUTOR [IMPRESA MAYÚSCULA], Nombre autor (año), *Título del libro* [cursiva], Lugar de edición, Editorial.
  - (b) Artículos: APELLIDO AUTOR [IMPRESA MAYÚSCULA], Nombre autor (año), “Título artículo”, *Título de la Revista*, número completo, páginas (omitir las abreviaturas: pág., págs. o pp.).
  - (c) Capítulos de libros: APELLIDO AUTOR [IMPRESA MAYÚSCULA], Nombre autor (año), “Título de capítulo”, ed. APELLIDO EDITOR [IMPRESA MAYÚSCULA], Nombre del editor (ed.), TÍTULO DEL LIBRO ENTERO (o referencia a las Actas del Congreso, Coloquio o Jornadas correspondientes, lugar de celebración de éstas y fecha), Lugar de edición, Editorial, páginas (omitir las abreviaturas: pág., págs. o pp.).

Los apellidos de los autores o editores se escribirán siempre en versalitas [IMPRESA MAYÚSCULA], y los nombres de pila preferentemente desarrollados (no abreviados). Es importante tener un cuidado especial a la hora de confeccionar el listado de REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS. Cualquier omisión de datos deberá ser resuelta por los autores.

13. La citación de manuscritos se deberá guiar por las abreviaturas siguientes: f. (folio), ff. (folios), v (*verso*), r (*recto*); las diferentes columnas dentro de la misma página se indicarán con letras en superíndice después de la indicación *verso* o *recto*; y para la citación de más de una página, por ejemplo, ff. 1<sup>v</sup>-3<sup>r</sup> (Es decir: de la primera columna del verso de la página 1, hasta la segunda columna del *recto* de la página tres).

14. Para la corrección de pruebas de imprenta, únicamente se aceptarán correcciones ortotipográficas puntuales para evitar erratas y nunca adiciones substanciales de capítulos, nuevas referencias bibliográficas, notas, etc.
15. Se ruega incluir la bibliografía completa de todas las obras, artículos, etc. citados en su texto.
16. El incumplimiento de estas normas facultará a los editores para decidir sobre la exclusión de un original en la Revista.

#### **GUÍA PARA LA REDACCIÓN DE RESEÑAS**

1. Revista Melibea acepta reseña de libros para su publicación.
2. Las reseña deben enviarse a [revistamelibea@gmail.com](mailto:revistamelibea@gmail.com) con copia a [lizabeglady@gmail.com](mailto:lizabeglady@gmail.com).
3. Serán aceptadas reseñas de obras que hayan sido editadas hasta **tres años antes** del año en curso, sobre temáticas relacionadas con el universo femenino.
4. La extensión máxima de cada reseña será de **8 páginas**, con fuente 12 (Times/Times New Roman), con 1,5 de interlineado y suficientes márgenes.
5. Las reseñas deben consignar en las primeras líneas: nombre y apellido del autor, título, ciudad de publicación, editorial, año, ISBN y número de páginas del libro reseñado.
6. Por el tipo de texto, las reseñas no incluyen notas a pie de página ni bibliografía.
7. En caso de citar el mismo libro reseñado, las citas se pondrán en cursiva, sin comillas y entre paréntesis el número de páginas de donde fueron extraídas.